

UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SAN MARTÍN

ESCUELA DE POLÍTICA Y GOBIERNO,

Maestría en Desarrollo Local

RELACIÓN REMESAS – MIGRACIÓN INTERNA:

**ANÁLISIS A PARTIR DE UNA MUESTRA DE CORTE TRANSVERSAL PARA
FAMILIAS CON EXPERIENCIA MIGRATORIA INTERNA ENTRE 1998- 2009
DEL DEPARTAMENTO DE RISARALDA – COLOMBIA**

Elizabeth Romero Roa

Tesis para optar al grado de Magister

Directores:

Carlos Montoya Álvarez, Ph. D.

Daniel Salinas Rincón Ms.C.

Buenos Aires. Febrero 2018

Contenido

1. Introducción	1
1.1. Planteamiento del problema	1
1.2. Marco metodológico	11
2. Marco referencial	21
2.1. Sobre su ubicación	21
2.2. Sobre el café	24
2.3. Sobre la violencia	25
2.4. Sobre la movilidad	29
3. Marco teórico	35
3.1. Migración	35
3.2. Determinantes de la migración interna	38
3.3. Efectos de las remesas	59
3.4. El efecto de las remesas en la migración interna	74
4. Análisis para las familias del departamento de Risaralda	78
4.1. Modelo de probabilidad lineal (MPL)	84
4.2. Resultados	89
5. Conclusiones	94
6. Referencias	98

Lista de tablas

<i>Tabla 1. Participación (%) en el saldo neto migratorio internacional, según departamento y por quinquenio 1985-2005.....</i>	<i>2</i>
<i>Tabla 2. Saldos migratorios internos, según departamento y por quinquenio 1985-2005</i>	<i>3</i>
<i>Tabla 3. Clasificación de la muestra.....</i>	<i>14</i>
<i>Tabla 4. Número de hogares Risaralda con experiencia migratoria interna y presencia de remesas (datos ponderados)</i>	<i>17</i>
<i>Tabla 5. Población desplazada expulsada por departamentos, según grupos de edad y género 2003</i>	<i>29</i>
<i>Tabla 6. Razones de la migración en 2003 (en porcentajes)</i>	<i>32</i>
<i>Tabla 7. Definiciones de la migración.....</i>	<i>35</i>
<i>Tabla 8. Selectividad de los migrantes.....</i>	<i>51</i>
<i>Tabla 9. Determinantes de las remesas.....</i>	<i>70</i>

<i>Tabla 10. Tabla de relacionamiento entre determinantes de emigración y efectos de remesas</i>	76
<i>Tabla 11. Ubicación de la población objeto de estudio en el marco de la muestra</i>	78
<i>Tabla 12. Proporción de hogares según presencia de remesas</i>	79
<i>Tabla 14. Diferencias entre hogares migrantes ante presencia o ausencia de remesas</i>	80
<i>Tabla 15. Características de los hijos del hogar</i>	81
<i>Tabla 16. Características de la emigración</i>	82
<i>Tabla 17. Capital físico de los hogares</i>	83
<i>Tabla 18. Características de los receptores de remesas en Colombia</i>	85
<i>Tabla 19. Variables explicativas</i>	87
<i>Tabla 20. Regresión modelo de probabilidad lineal para la migración interna entre 1998 – 2009</i>	88
<i>Tabla 21. Evaluación de consistencia de las variables explicativas tradicionales para la muestra</i>	91

Lista de gráficos

<i>Gráfico 1. Saldo Neto de Migración Internacional (Inmigraciones – Emigraciones)</i>	2
<i>Gráfico 2. Variación del saldo migratorio internacional entre quinquenios</i>	3
<i>Gráfico 3. Variación del saldo migratorio interno entre quinquenios</i>	4
<i>Gráfico 4. Total Remesas en Colombia 2015</i>	6
<i>Gráfico 5. Remesas de trabajadores en Colombia 1996 - 2006</i>	18
<i>Gráfico 6. Tasa de movilidad interna entre DAM para América Latina y el Caribe (porcentaje)</i>	19
<i>Gráfico 7. Precio externo del café 1913 - 1990</i>	24
<i>Gráfico 8. Homicidios en los tres principales departamentos productores de café</i>	28
<i>Gráfico 9. Tasa de homicidio por 100.000 habitantes y precios del café 1990-2014</i>	28
<i>Gráfico 10. Hogares expulsados desde 1995 hasta abril de 2003</i>	30
<i>Gráfico 11. Años en que se realiza el evento migratorio</i>	78

Lista de mapas

<i>Mapa 1. Concentración de remesas, 2015</i>	5
<i>Mapa 2. División administrativa del departamento de Risaralda</i>	21
<i>Mapa 3. Ubicación triángulo de oro</i>	22
<i>Mapa 4. Localización del eje cafetero</i>	23
<i>Mapa 5. Población desplazada acumulada y recibida por municipio a 2003</i> ...	31

Lista de ilustraciones

<i>Ilustración 1. Marco básico de los medios de vida</i>	<i>56</i>
<i>Ilustración 2. Vínculos entre la migración y los medios de vida.....</i>	<i>58</i>

1. Introducción

1.1. Planteamiento del problema

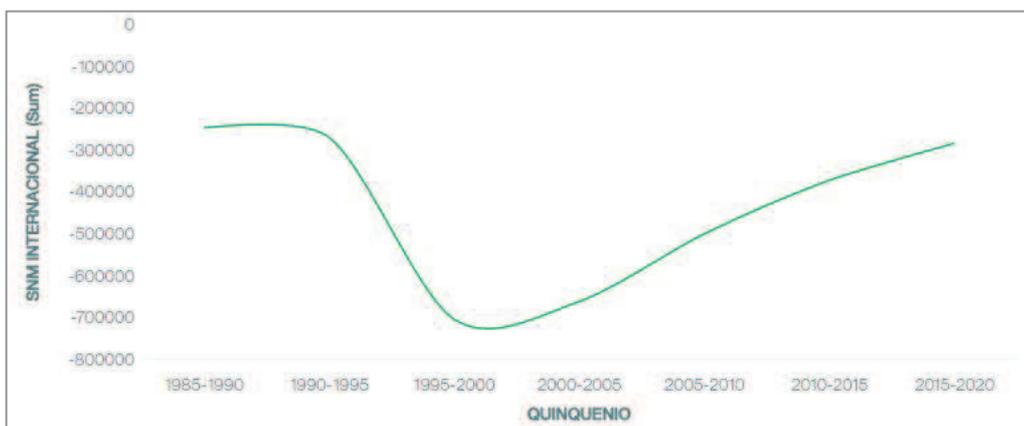
A finales del siglo XX y comienzos del XXI, Colombia sufrió un proceso de migración internacional sin precedentes (Gráfico 1) que llevó a que el 10% de su población viviera en el exterior. Al mismo tiempo, las tendencias de migración interna se alteraron particularmente en los departamentos¹ que sufrieron el exilio de colombianos al exterior, algunos con más relevancia que otros. En la Tabla 1 se observa la composición de la diáspora internacional por departamentos, identificando que ocho de estos concentran el 70% de la emigración, además al observar la variación de los saldos migratorios internacionales entre 1985 y 2005 salta a la vista que entre 1990 y 2000 sucede el éxodo y que Risaralda y Valle del Cauca fueron los departamentos que las mayores alteraciones sufrieron (Gráfico 2). Por otro lado, si se observa la variación de los saldos migratorios internos (Gráfico 3), se halla que entre 1990 y 2000 hay importantes movimientos principalmente en Antioquia, Bolívar, Norte de Santander y de nuevo Risaralda. ¿Tendrán alguna relación estos fuertes cambios de tendencia de la migración interna e internacional? o ¿es acaso una correlación espuria² ocurrida a fin de siglo y Risaralda una curiosa coincidencia? Si bien las causas de estos movimientos podrían ser los mismos ¿son fenómenos sin correlación, como hasta ahora podría suponerse? De momento, muchos estudios se han realizado sobre el éxodo de colombianos al exterior en esta época (Gaviria, 2004, Garay, 2005; OIM, 2005; Banco de la República, 2005; Cardenas, 2006), pues marcó un hito en nuestro país, pero por algún motivo la atención se la llevó la migración internacional y no hay

¹ Departamento es el nombre de la entidad subnacional equivalente a las provincias

² Sucede cuando estadísticamente dos series se correlacionan pero no guardan una relación causal. Por ejemplo, podría detectarse que: cuándo consumo per cápita de margarina en Estados Unidos baja, también lo hace la tasa de divorcios. Sin un análisis adecuado esta correlación podría recomendar reducir el consumo de margarina para reducir los divorcios en Estados Unidos. *Cum hoc ergo propter hoc*, es una falacia inferir que dos o más eventos están conectados causalmente porque se dan juntos.

estudios que hayan notado que mientras un movimiento se daba hacia afuera, otro sucedía adentro.

Gráfico 1. Saldo Neto de Migración Internacional (Inmigraciones – Emigraciones)



Fuente: Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005- 2020. (DANE, 2009)

Tabla 1. Participación (%) en el saldo neto migratorio internacional, según departamento y por quinquenio 1985-2005

Departamento	Híto migratorio Colombiano			
	Quinquenio 1 1985-1990	Quinquenio 2 1990-1995	Quinquenio 3 1995-2000	Quinquenio 4 2000-2005
Bogotá	8,42	18,39	16,24	16,37
Antioquia	10,48	13,01	12,68	12,76
Valle del Cauca	7,3	8,82	12,01	10,24
Atlántico	8,2	8,99	7,86	7,85
Bolívar	9,65	7,2	7,08	7,05
Norte de Santander	8,88	5,64	5,81	5,83
Santander	7,09	4,8	5,09	5,14
Risaralda	2,08	2,39	4,23	4,24
Total	62,1	69,24	71	69,48
Resto* de departamentos	37,9	30,76	29	30,52

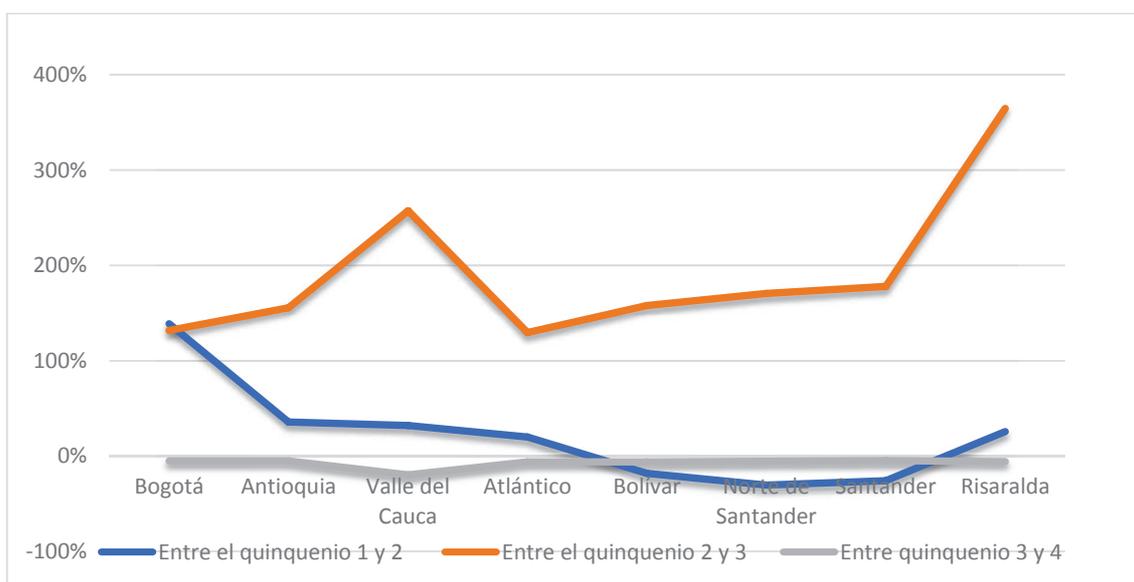
Fuente: DANE (2008) * 20 en total.

Tabla 2. Saldos migratorios internos, según departamento y por quinquenio 1985-2005

Departamento	1985-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005
Bogotá	284.598	309.322	231.309	189.521
Antioquia	11.464	24.063	111.801	123.221
Valle del Cauca	59.119	71.681	30.988	35.575
Atlántico	18.400	22.148	29.079	28.527
Bolívar	21.524	16.511	27.799	45.504
Norte de Santander	7.635	5.520	13.709	8.606
Santander	28.328	33.980	37.254	43.664
Risaralda	20.592	25.879	1.957	4.198

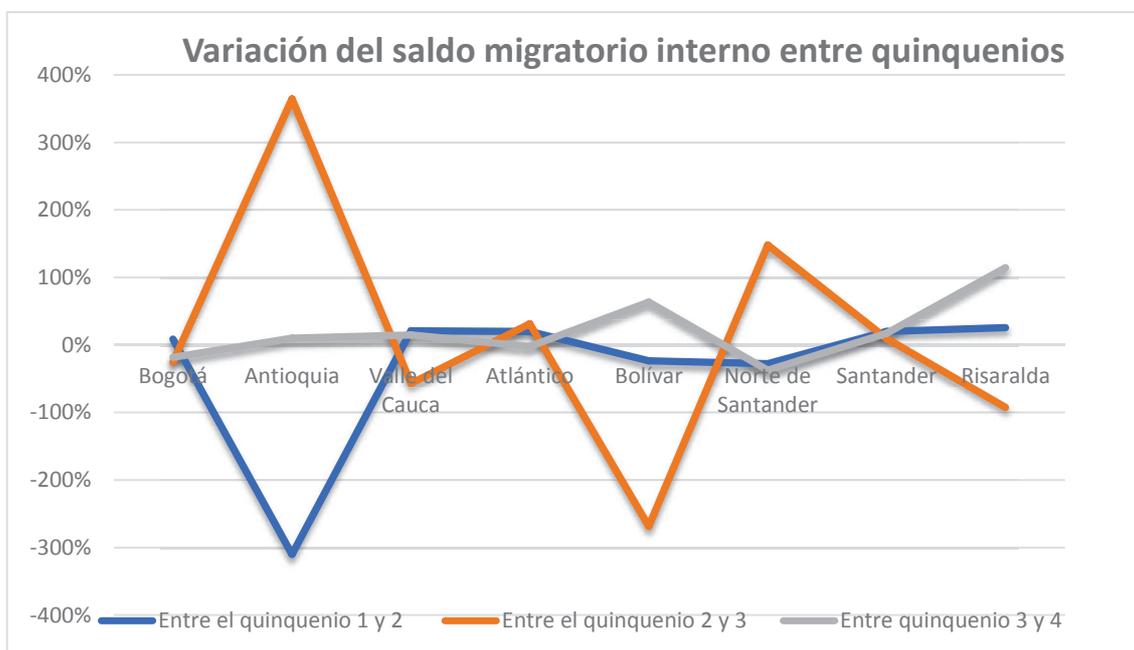
Fuente: DANE (2008)

Gráfico 2. Variación del saldo migratorio internacional entre quinquenios



Fuente: DANE (2008), calculos propios

Gráfico 3. Variación del saldo migratorio interno entre quinquenios



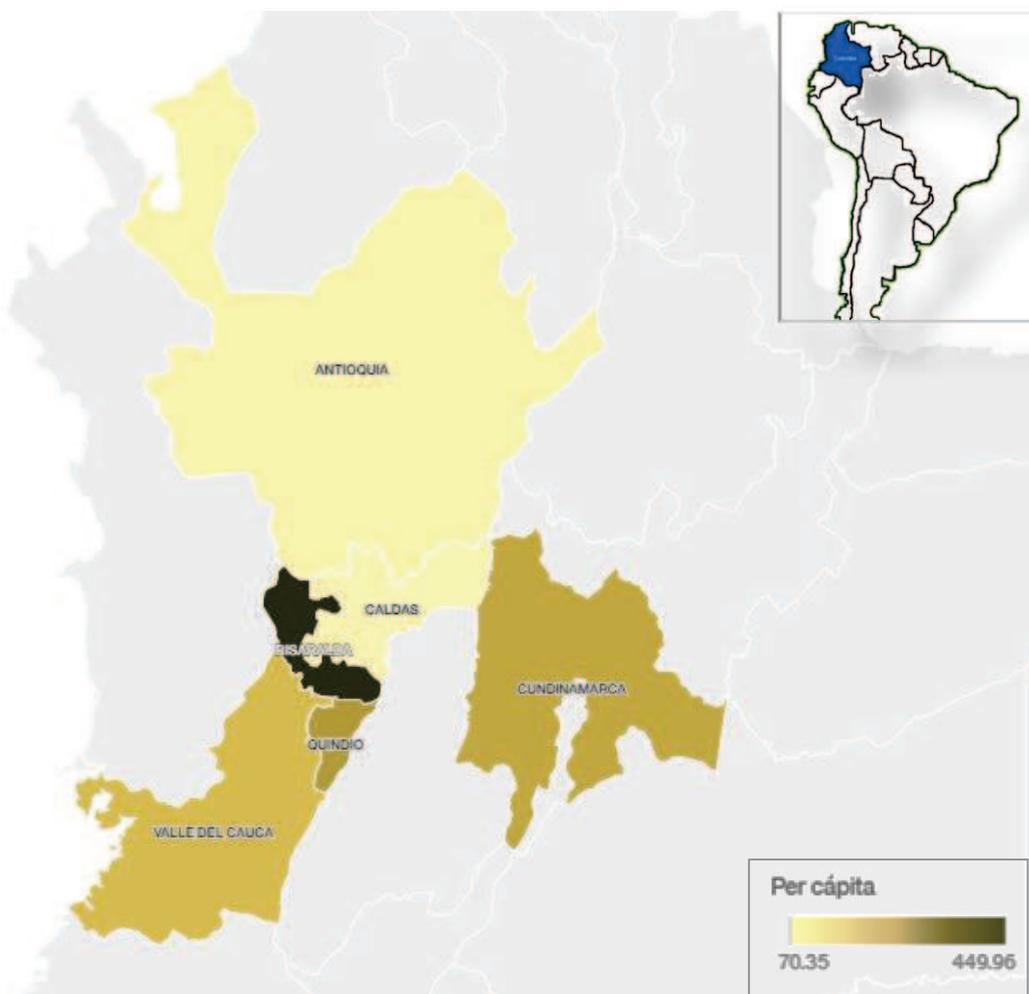
Fuente: DANE (2008), cálculos propios

Los estudios sobre migración internacional dieron cuenta de los efectos de esta sobre el territorio nacional y uno de los más notables es el consecuente flujo de remesas, que se convierte en sustento para muchas de las familias (Garay, 2005; Khoudour, 2007; Bedoya & Jauregui, 2016). El país ha percibido de forma importante estos efectos: entre 2000 y 2008, las remesas en Colombia pasaron de US\$1.371 millones a US\$4.700 millones, en 2012 bajó a US\$3.890 millones por la crisis de países como España y Estados Unidos. Hoy puede decirse que la tendencia se recuperó y regresó a los niveles récord. El Banco de la República para 2015 señala que del total nacional, el departamento que más remesas recibió fue el Valle del Cauca con 27%, seguido de Antioquia con el 18%, Cundinamarca (17%), Risaralda (9%) y Atlántico (4%)³, concentrando así el 75% de los ingresos de remesas del país (Revista Dinero, 2016). Y valga notar lo obvio: estos departamentos los encontramos en la Tabla 1 (es decir,

³ La cantidad de remesas que reciben estos departamentos hoy dan cuenta de la cantidad de colombianos de esos territorios que residen fuera del país, son el legado de la ola migratoria de fin de siglo.

los que mas emigración internacional vivieron); y lo no tan obvio: que dos de ellos sufrieron altas variaciones de migratoria interna.

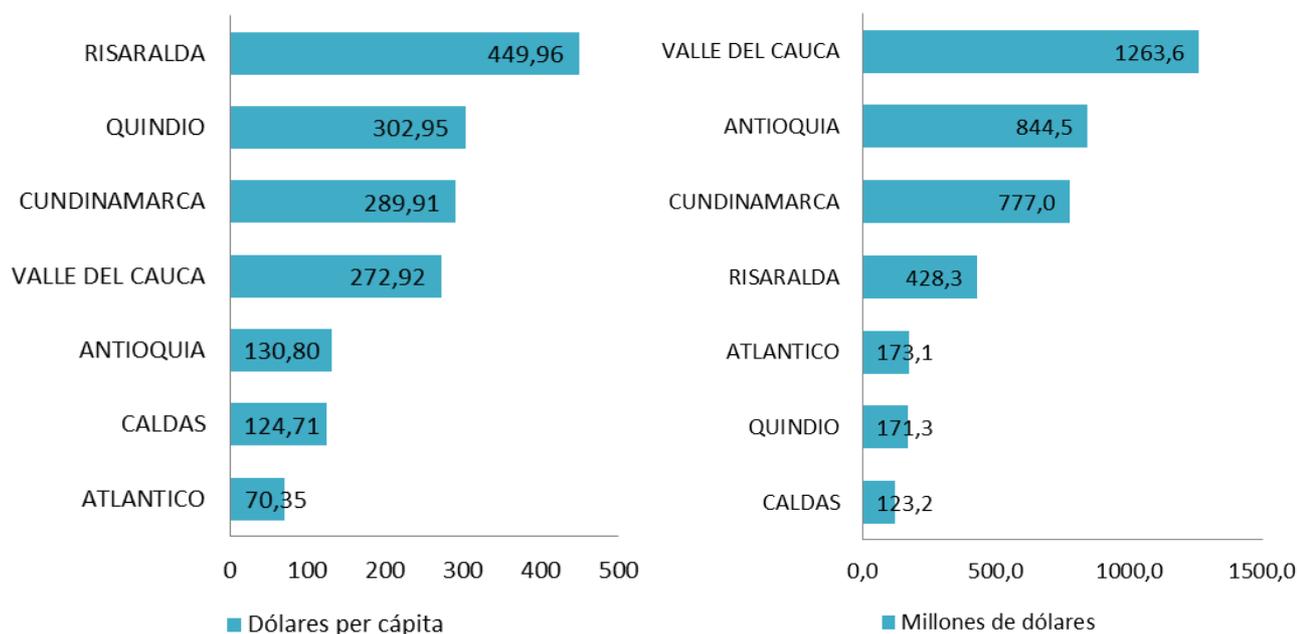
Mapa 1. Concentración de remesas, 2015



Fuente: Banco de la república, cálculos propios

No obstante si de concentración se trata, al calcular estos datos de forma per cápita, el ranking se altera un poco (véase Gráfico 4): Risaralda ocuparía el primer lugar y aparecería Quindío, un departamento no considerado entre los principales receptores de remesas. Esta incorporación ponen de manifiesto la densidad de las remesas en unos territorios pequeños y próximos geográficamente: Risaralda, Quindío y Caldas que hacen parte de la zona tradicionalmente llamada “eje cafetero” (Mapa 1).

Gráfico 4. Total Remesas en Colombia 2015.



Fuente: Banco de la república (2015), cálculos propios

Los efectos de estos procesos migratorios han representado cambios en el bienestar y calidad de vida de las familias no sólo para los miembros que se van, sino los que se quedan. Para estos últimos, y desde la perspectiva económica, por ejemplo, las remesas son percibidas como un ingreso adicional familiar y altera las decisiones en materia de empleo. Ya la teoría del mercado laboral advierte que los trabajadores secundarios (mujeres casadas, hijos solteros) son los principales responsables en el corto plazo de las variaciones que experimentan la fuerza de trabajo ofrecida en un territorio (López, 2001) siendo los ingresos adicionales percibidos por las familias el principal móvil de éstos. Para el caso de Risaralda, específicamente en su área metropolitana (llamada Área Metropolitana Centro Occidente –AMCO) se comprobó que las remesas hacen que aumente la Población Económicamente Inactiva (PEI), es decir, aquellos que teniendo la edad y posibilidad de trabajar deciden no buscar empleo ni trabajar (Garay, 2005; Romero & Salinas, 2010). De esta forma las remesas afectan el comportamiento de los miembros de las familias y el territorio, sacando a unos cuantos del mercado laboral ¿pero si no trabajan, qué hacen? ¿Serán ellos los que migran internamente?

En este punto, resulta interesante apuntar la coincidencia entre el comportamiento migratorio y el de participación en el mercado laboral, pues ambos se realizan en el marco de decisiones y conveniencias familiares. Es decir, la decisión de migrar y de trabajar, es una elección familiar. La Nueva Teoría Económica de la Migración –NTEM, a diferencia del enfoque neoclásico, sustenta que la causa del movimiento migratorio es una decisión conjunta, no individual, de tal manera que se maximiza el bienestar teniendo en cuenta el ingreso esperado del grupo familiar. En un estudio realizado para la zona AMCO, se verifica que, desde el rol familiar, quienes han emigrado son mayoritariamente los hijos y quienes reciben las remesas son principalmente los padres (Ibíd.) confirmando lo que la teoría sostiene.

Además, los movimientos familiares parecen ser un comportamiento propio de esta zona incluso para la migración interna. Por un lado, el DANE registra que del total residente en Pereira (capital de Risaralda y centro de la zona AMCO) el 47.7% era población no nativa, es decir, en algún momento de su vida abandonó el departamento donde nació para establecerse allí, siendo las razones de tipo familiar uno de los principales motivos de migración (55.7%) (DANE, 2003). Por otro lado, parece un vestigio y legado de sus antepasados que llegaron a este territorio buscando futuro en el siglo XIX, cuyas familias emprendieron la búsqueda de mejores tierras y oportunidades, dando lugar al movimiento migratorio interno más influyentes en el desarrollo de la historia de nuestro país conocido como la Colonización Antioqueña⁴, fundando el eje cafetero, un territorio habitado por la cultura “paisa”.

¿Podría pensarse que la tradición en migración interna que tiene este territorio haya influido en los abruptos cambios que particularmente vivió a fin de siglo, a diferencia de los demás departamentos? Y que haya sido la que propulsó la migración internacional sucedida y, de ser así, ¿este segundo movimiento podría afectar nuevamente la migración interna? Esta pregunta no tiene

⁴ Este proceso de movilización se adelantó desde finales del siglo XVIII hasta comienzos del siglo XX como consecuencia de la crisis aurífera. La colonización era llevada a cabo por familias, que al no tener la capacidad para pagar mano de obra, utilizaban la mano de obra familiar para explotar las tierras colonizadas. Esto dio origen a un nuevo tipo de sociedad en el occidente colombiano, uno donde predominaba la mediana propiedad campesina y familiar, en contraste con los latifundios, que era la forma de propiedad más importante en el resto del país (Granados, 2010).

respuesta sencilla, pues la aproximación al fenómeno migratorio ha sido dicotómica, es decir, las investigaciones son de migración interna o de migración externa (internacional) siendo una excluyente de la otra. Existe literatura completamente diferenciada de cada una, escrita desde diferentes enfoques conceptuales, teóricos y metodológicos, donde raramente una se refiere a la otra (King & Skeldon, 2010). La dicotomización de estos estudios parece estar influenciada por varios factores, entre los que se destacan las diferentes bases de datos que usan como fuente, el abordaje por investigadores de diferentes disciplinas, las técnicas de análisis y su uso según la agenda política que la requiera. Salt y Kitching (citado por King & Skeldon, 2010) señalan que “esta persistente división constituye un obstáculo para el desarrollo de la teoría de la migración y dificulta nuestra comprensión del papel que desempeña la migración en los procesos de cambio de la población” (Ibíd. pág. 1620).

Esta mutua separación entre las “tradiciones migratorias” se evidencia hoy cuando al usar el término migración se refiera a migración internacional, obviando la migración interna. Títulos como *Age of Migration* (Castles & Miller, 1993), *Cambridge Survey of World Migration* (Weiner, 1995) y *Migration Theory* (Brettell & Hollifield, 2000) se refieren a migración internacional solamente (King & Skeldon, 2010; Skeldon, 2006). No obstante, esta referencia ha sido más evidente en las últimas décadas principalmente por el comportamiento de las tendencias migratorias del momento; así mientras que en los sesentas y setentas la atención estaba centrada en temas de concentración urbana y migración interna, para los ochentas ya la atención empezaba a estar en los movimientos internacionales. Es así como hoy se reconoce como migración a los estudios de emigración internacional y los estudios de migración interna hoy se los llama estudios de distribución de la población (Skeldon, 2006).

Domenach (1998:16) señala respecto a la interpretación de la migración interna e internacional que:

“más allá de la ambigüedad de los términos, [ahora] se produce una inversión de la relación causa efecto: la migración no aparece más solo como una consecuencia del ajuste de espacios económicos

jerarquizados, como afirman teorías neoclásicas y marxistas (Verhaeren, 1990), sino que la misma tiende a aparecer más y más como un factor causal, que la emancipa de la sola aproximación demo económica”

De lo anterior se deduce que desde la teoría no se podría responder si hay una relación entre el abrupto cambio de tendencia de la migratoria internacional colombiana de fin de siglo y el cambio de patrón migratorio interno en los departamentos colombianos los sufrieron; por un lado, porque no ha sido usual el estudio integral de ambos fenómenos, y por otro lado, porque los estudios empíricos han conservado la tradición que ha tenido la teoría. Por lo anterior, el alcance de esta investigación, dada la envergadura del problema, parte con esa limitación. No se pretende cerrar la brecha que por años ha estado abierta, no solo desde lo empírico sino desde lo teórico, sería una osadía en el marco de la maestría. No obstante, pretende tender una base para la construcción de la relación migración internacional-interna, en el vínculo remesas-migración interna; analizando su correlación, tomando no solo los acumulados conceptuales y empíricos de éstos, sino la verificación desde el caso de Risaralda, un territorio denso en remesas y migración interna. En consecuencia, la pregunta, los objetivos y la hipótesis de esta investigación son:

- Pregunta

¿Cómo se correlacionan las decisiones de migración interna ante la presencia de remesas en los hogares?

- Objetivo general

Evaluar la correlación entre las remesas en los hogares y la migración interna, a partir de una muestra de corte transversal para familias con experiencia migratoria interna entre 1998- 2009 del departamento de Risaralda.

- Objetivos específicos

Analizar comparativamente los determinantes teóricos de la migración interna con lo hallado sobre los efectos de las remesas en las familias.

Evaluar a partir de una muestra de corte transversal para el departamento de Risaralda, la correlación entre las remesas y la migración interna de los miembros de una familia entre 1998 y 2009

- Hipótesis

Las remesas se correlacionan con las decisiones de migración interna en los hogares

El documento consta de cinco partes en las que desarrolla estos propósitos. La primera sección es esta *introducción*, que plantea el problema y abordaje metodológico, luego se establece un *marco referencial* sobre Risaralda para ofrecer un contexto de los acontecimientos que la acompañaron en el periodo de estudio. En la tercera sección, se resuelve el primer objetivo específico y constituye el primer aporte de esta investigación, pues se establece un modelo que combina los determinantes naturales de la migración interna con los efectos de las remesas en las familias, que luego será contrastado en la cuarta sección con los datos para dar lugar a los resultados y contrastar la hipótesis. Las conclusiones de los hallazgos se discuten al final, así como los aportes que brinde este estudio a posibles explicaciones de la movilidad poblacional ocurrida en Risaralda, al cierre de brechas entre ambas “tradiciones migratorias” y líneas posibles caminos de investigación que se puedan abrir.

Finalmente, también se espera que los resultados aporten al conocimiento del territorio, que aunque simple y acotado en el marco la mirada sistémica, multidimensional y compleja que demanda la mirada del agente de desarrollo local, resultan de vital importancia para la planeación social, económica y para la elaboración, ejecución y seguimiento de los planes, proyectos y programas de desarrollo.

1.2. Marco metodológico

Es relevante aclarar que la unidad de análisis es la familia, pero ésta tiene la característica de ser transnacional, es decir “que sus miembros viven repartidos en naciones distintas, pero se mantiene la unidad emocional suficiente para que se reconozcan entre ellos como tal” (Barrionuevo, 2010, pág. 4). Esa unidad y reconocimiento se construye mediante el sostenimiento de vínculos entre los miembros desde cada lugar, expresados “a través de los lazos económicos como las remesas, la conversación frecuente, bien sea a través de los medios virtuales y de comunicación o de los sueños de vida compartida [...]; interacciones que son atravesadas por los afectos [...], deseos de estar juntos y duelos ante las separaciones” (Monrad, Bonilla, & Rodríguez, 2011, pág. 67). Así, la familia estudiada es aquella donde sus miembros construyen una interacción emocional desde *formas* que han de atravesar fronteras físicas, para mantener la unidad familiar como proyecto conjunto y responder a asuntos como la alimentación, vivienda, vestido, transporte, salud, educación y demás aspectos que aseguren el sostenimiento del hogar y la construcción conjunta del patrimonio familiar, atravesado por conflictos, toma de decisiones y balance de recursos y obligaciones entre todas las partes (Canales & Zolniski, 2001; Zapata, 2009; Rivas & González, 2011; López, 2011).

Ahora bien, para evaluar la relación de la remesa y la migración interna en este tipo de familia, es necesario reconocer cómo funciona el sistema de toma de decisiones familiares de modo tal que ordene las manifestaciones de la realidad estudiada. Pero ¿cómo saber cuál es el sistema de decisiones que se toma al interior de las familias, cuando todos los actores y situaciones pueden tener intereses multidiversos? O para efectos de su estudio ¿cómo es posible lograr la agregación de preferencias individuales diversas en un concepto lógicamente coherente de preferencia colectiva para estudiar en este la existencia de relaciones causales de variables específicas? Bien, a Kenneth Arrow le valió el premio nobel de economía en 1972 por responderse esta pregunta, la cual es conocida como la Teoría de la Elección Racional -TER, donde resuelve el problema usando la teoría de conjuntos y demostrando “la legitimidad de la existencia de criterios de utilidad colectiva o social, o si se

quiere, en el lenguaje antiguo, la existencia de un interés general sostenido en una voluntad general” (Vida de la Rosa, 2008, pág. 223). La TER es una herramienta heurística analítica que permite el análisis de las acciones humanas (como la parte) para explicar el fenómeno social (como el todo) (Abitbol & Botero, 2005). Por ello la principal fuente de sustento teórica será la literatura que considere esta perspectiva, pues la TER, es la herramienta que agrega matemáticamente estas decisiones en una función de utilidad.

Así, la familia como unidad, toma decisiones racionales en busca de maximizar el bienestar del proyecto colectivo al menor costo posible, como resultado de la mejor combinación de recursos; y este ejercicio se refleja en la maximización de la utilidad en sus elecciones migratorias, como lo sostiene la Nueva Teoría Económica de la Migración –NTEM (Stark, 1982, Stark & Katz, 1986; Massey, et. al. 1993).

Finalmente, al pretender someter a prueba la correlación entre migración interna y remesas en el marco de las decisiones familiares, se identifica primero las variables que, desde la literatura, explican la migración interna, y dentro de éstas determinar si la presencia de los ingresos provenientes del exterior se vinculan con la decisión migratoria; y de ser así: verificar si es una correlación positiva o negativa. La verificación se hará de forma cuantitativa a partir de una muestra de corte transversal para el departamento de Risaralda utilizando un modelo de probabilidad lineal que permite estimar el efecto de diversas variables explicativas sobre un evento cualitativo, que en este caso es si migra o no.

1.2.1. Fuente de información primaria

Se usan los resultados de una etnoencuesta⁵ aplicada para el departamento de Risaralda, en el marco del Proyecto sobre Migración Latinoamericana (LAMP por sus siglas en inglés). La etnoencuesta es un instrumento que pretende ser una alternativa a las encuestas sincrónicas, típicamente laborales y enfocadas

⁵ También llamada encuesta etnográfica, que combina las técnicas del trabajo de campo antropológico y los métodos de muestreo por encuesta, para recabar información tanto cualitativa como cuantitativa. (LAMP, 2015)

solamente en el migrante, que normalmente son realizadas para temas migratorios. Este instrumento busca construir historias de vida retrospectivas, identificando flujos, motivaciones migratorias no solo de tipo laboral/económico sino social, por lo que captura información también de la familia del migrante, así como información representativa de la población de las comunidades tanto en los lugares de origen como de destino y de las redes involucradas (llamada infraestructura social), que son las que le dan dinamismo al fenómeno migratorio; por ello se dice que este instrumento está diseñado y administrado con una perspectiva más antropológica y sociológica que netamente económica.

Este instrumento se usó en 1982 para el Proyecto de Migración Mexicana (MMP), adelantado por Jorge Durand, profesor de la Universidad de Guadalajara (México), y Douglas S. Massey, profesor de la Universidad de Princeton (Estados Unidos), y desde 1998 se viene aplicando a demás países de América Latina como proyecto LAMP, el cual pretende extender el análisis realizado para el MMP debido a que, gran parte del trabajo teórico y empírico sobre la migración en las Américas se ha centrado en el caso México – Estados Unidos, por ser éste el de mayor flujo migratorio sostenido entre dos naciones en todo el mundo (Donato, 2010), descuidando si los patrones encontrados para México, son homologables para otros países de la región.

LAMP comenzó su tarea de investigación con la conducción de una primera ronda de encuestas realizadas en Puerto Rico. Más tarde se realizaron encuestas similares en Colombia, República Dominicana, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Haití, Perú, y Guatemala. Ecuador es el país más reciente [...] 2012. Además, una versión modificada de la encuesta del LAMP se implementó en Paraguay para estudiar migración de ese país a Argentina [...]. En julio de 2014 se actualizaron las bases de datos que desde 2008 se vienen construyendo para 14 comunidades colombianas (LAMP, 2015).

La información capturada para cada país se encuentra disponible de forma gratuita en la página de The Office of Population Research de la Universidad de

Princeton⁶, y los estudios realizados a partir de estos resultados se encuentran publicados en la página del proyecto⁷. Una breve síntesis de todos los resultados indica que estos datos han permitido relacionar la migración con aspectos como la agricultura (Jason & Lopez-Carr, 2014), la mortalidad infantil, la religión (Connor, 2012), la salud, los ciclos electorales (Brenes-Camacho, 2010); así como verificar correlaciones con la fertilidad, la escolaridad de los niños (Frisancho & Oropesa, 2011) y las redes sociales, entre otras.

Ahora bien, dado que el interés del proyecto LAMP está en la migración internacional, la selección de las comunidades se realiza mediante métodos antropológicos que verifiquen la presencia de ésta, sin buscar explícitamente territorios con los mayores índices, luego para el caso de Risaralda se seleccionan cuatro localidades con variados niveles de urbanización (LAMP, 2015). Para el caso la selección y clasificación es la siguiente:

Tabla 3. Clasificación de la muestra

Número de la comunidad	1	2	3	4
Categoría política de la comunidad	Cabecera municipal	Capital departamental	Cabecera municipal	Cabecera municipal
Categoría metropolitana de la comunidad	Pueblo	Área Metropolitana (Parte de Área Conurbana)	Área Urbana de Menor Extensión (Ciudad)	Área Metropolitana (Parte de Área Conurbana)
Población del municipio: 1973	14.000	208.000	44.000	45.000
Población del municipio: 1985	15.000	288.000	61.000	101.000
Población del municipio: 1993	15.000	355.000	60.000	140.000
Población del municipio: 2005	15.000	428.000	67.000	173.000

Fuente: Base de datos COMMUN (LAMP, 2015)

La encuesta se realiza entre 2008 y 2009, y aunque no menciona con exactitud el nombre del lugar abordado, se hacen las siguientes descripciones de las mismas:

⁶<http://opr.princeton.edu/archive/lamp/>

⁷<http://lamp.opr.princeton.edu/research/publications-es.htm>

1. Comunidad 1. De 4Km² de área. Localizada a 65 Km de Pereira. Su economía es básicamente agrícola, predomina el cultivo de café, seguido por el plátano y la caña panelera, también hacen un aporte importante la ganadería y el aprovechamiento forestal.

Cobertura de servicios: acueducto 99.42%, alcantarillado 99.26%, aseo 49.6%, energía eléctrica 99.05%, y telefonía fija 38.13%. Oferta educativa: 5 instituciones y 26 centros educativos, solo hasta el grado 11. Hospital: 1 (público) de primer nivel y 6 centros médicos particulares. Entidad bancaria 1. No hay casas de cambio.

2. Comunidad 2. Hace parte de la comuna Cuba en Pereira y por su ubicación es paso obligado para los que se dirigen hacia los municipios del occidente del departamento o para el norte del Valle del Cauca. En sus actividades económicas predomina la industrial, comercial y de servicios, y agropecuarias.

Cobertura de servicios: acueducto, alcantarillado, energía, telefonía, aseo y gas 100%. Esta comunidad puede considerarse con el centro de la actividad comercial y financiera de la comuna. Entidad Bancaria: 2. Casas de cambio: 2. Además de supermercados, guardería, restaurantes y múltiples negocios comerciales que la convierten en el centro comercial y financiero de Cuba.

3. Comunidad 3. Localizada a 65 Km de Pereira. Cuenta con una extensión rural de 466 km² y urbana de 20 km². Tiene 3 veredas y 3 barrios. La actividad económica del municipio está representada por el 23.4% en industria, el 49.9% al comercio, y el 25.3% a servicios. El turismo es predominante. Y socialmente se reconocen altos índices de violencia, criminalidad y desempleo.

Cobertura de servicios: energía eléctrica 98%, alcantarillado 88.2%, acueducto 90% y gas natural el 28.4%. Indicadores educativos: tasa de alfabetismo 90.7%, nivel profesional 4% y estudios de especialización o posgrado 0.7%.

4. Comunidad 4. La comunidad es uno de los 32 barrios de Pereira. Urbano. Por su ubicación es eje industrial al contar con actividades que van desde la producción hasta el bodegaje y exportación de bienes duraderos y no duraderos, así como de sus materias primas, abasteciendo los municipios aledaños o cubriendo la exportación nacional. El entorno social lo conforman no solo las empresas, sino los pequeños negocios informales en calles y en modestos locales comerciales, sobre todo locutorios con servicios de llamada internacional. Indicadores educativos de la población: educación básica primaria 39.4%, secundaria 37.7% y nivel profesional 3.6%.

El instrumento (Anexo 1) se aplicó en tres fases, la primera tiene que ver con los datos sociodemográficos de todas las personas de la casa, cuya tarea principal es la identificación de personas con antecedentes y experiencia migratoria internacional, así como al interior del país. A cada persona que ha emigrado se le hace una serie de preguntas acerca del primero y último viaje (fecha, duración, condiciones, destino, ocupación, salario, documentos, entre otros) y del número total de viajes realizados durante su vida. En la segunda fase del cuestionario se documenta la historia completa de la vida de los jefes de familia con antecedentes y experiencia migratoria enfocándose en la movilidad ocupacional, migración, acumulación de recursos y la formación familiar. Si el jefe de familia nunca ha emigrado internacionalmente, pero sí uno de sus hijos mayores, se toma un resumen de la historia laboral. Finalmente, en la tercera fase del cuestionario se realiza una serie de preguntas detalladas a los jefes de familia acerca de sus experiencias en los viajes más recientes, incluyendo el modo de cruzar la frontera, número de personas acompañantes y su relación con estas, número de parientes presentes en el país de destino, vinculaciones socioeconómicas en sus lugares de destino, manejo del idioma, características de empleo, y el uso de servicios sociales (LAMP, 2015).

Los datos relevados corresponden a 200 hogares entrevistados de cada comunidad, para el caso de localidades pequeñas se hicieron censos del total de viviendas y se procedió a realizar un sorteo aleatorio para la elección de estas. En las ciudades se escogió un barrio tradicional, y a partir de un censo a 1200 viviendas se extrajo la muestra aleatoria de 200 unidades domésticas.

Ahora bien, la recomendación del diseño muestral indica que en caso de análisis descriptivos es indispensable el uso de ponderadores, no obstante para el uso de modelos causales y reportes descriptivos pre-regresión no se considera necesario (Ibíd.). La Tabla 4 señala la muestra con datos ponderados, que corresponden a familias por comunidad, no obstante, para los propósitos enmarcados en esta investigación, de este universo poblacional se extraerá una submuestra que considere solo aquellos que hayan migrado internamente, (sección B Tabla 4).

Tabla 4. Número de hogares Risaralda con experiencia migratoria interna y presencia de remesas (datos ponderados)

			Presencia de remesas		Total	
			No	Si		
A	Sin experiencia migratoria por ningún miembro	Comunidad	1	296	39	335
			2	122	49	171
			3	430	93	523
			4	251	45	296
		Total		1099	226	1.325
B	Con al menos un miembro con experiencia migratoria interna	Comunidad	1	973	249	1222
			2	443	199	642
			3	911	253	1164
			4	747	245	992
		Total		3.074	946	4.020
Total Risaralda			4.173	1.172	5.345	

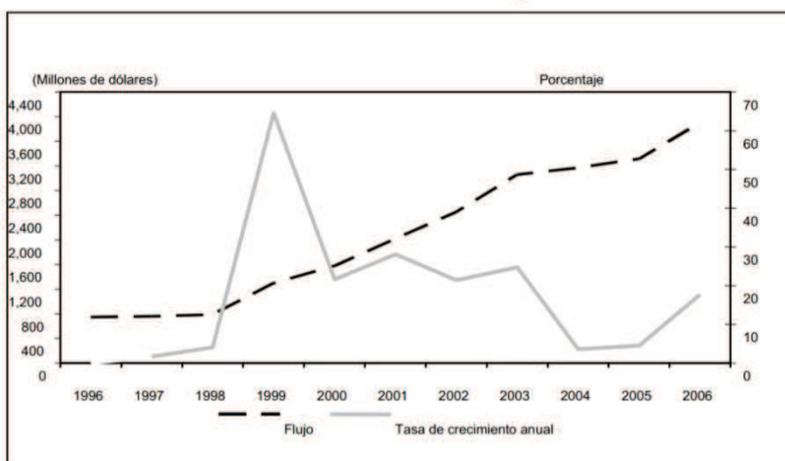
Fuente: Base de datos LAMP (2015)

1.2.2. Periodo de análisis

El periodo de análisis es 1998 y 2009. El límite superior está determinado por la fecha en la que se realiza la etnoencuesta y el límite inferior, por el punto de inflexión en la tendencia de migración interna y las remesas. La justificación de este último se explica a continuación.

Con respecto a las remesas, el Banco Interamericano de Desarrollo (2007) en su informe sobre remesas para Colombia indica que éstas provienen de la última ola migratoria internacional sufrida en el país y que halla su punto de inflexión en 1998 (Gráfico 5).

Gráfico 5. Remesas de trabajadores en Colombia 1996 - 2006

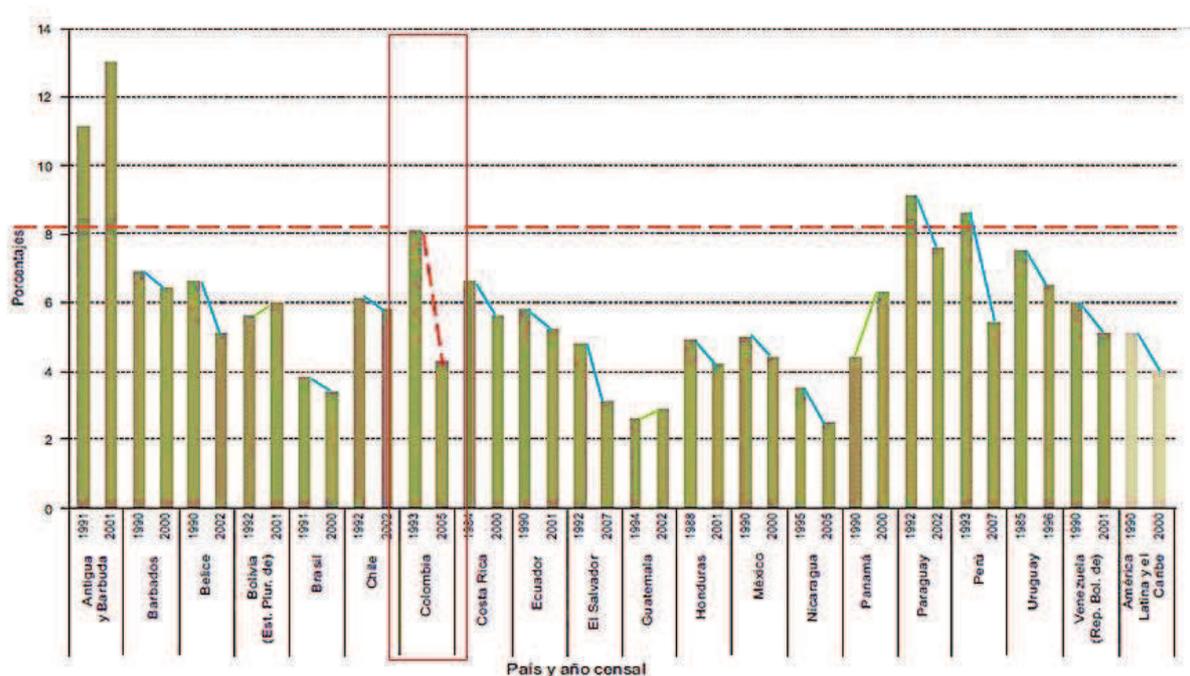


Fuente: (BID, 2007)

Y en lo que respecta a la migración interna, como se expuso en el planteamiento del problema (tabla 2) el cambio se evidencia entre 1995 y 2005. Este periodo de tiempo es coherente con el evidenciado por el Observatorio Demográfico para América Latina y el Caribe en su estudio de movilidad interna reciente (CEPAL, 2010) donde Colombia es el país que mayor cambio presenta entre divisiones administrativas mayores –DAM-⁸ (Gráfico 6) entre 1993 y 2005. Al no tener precisión en el año exacto de las variaciones migratorias sino saltos de un año a otro, se considera que 1998 es un año pertinente para la observación al estar entre el punto de inflexión que registra el fenómeno migratorio, en comunión con el de remesas.

⁸ Las DAM corresponden a: Departamento (Bolivia, Colombia, Honduras, Guatemala y Paraguay); Provincia (Argentina, Costa Rica, Ecuador y Panamá); Estado (México y Venezuela); Unidad Federal (Brasil) y Región (Chile).

Gráfico 6. Tasa de movilidad interna entre DAM para América Latina y el Caribe (porcentaje)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Panorama social de América Latina, 2007* (LC/G.2351-P), Santiago de Chile, 2007. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.124 y Oficina del Censo de los Estados Unidos.
 * Corresponde a la movilidad que tuvo lugar cinco años antes del censo.

Lo anterior, sustenta la delimitación del periodo de análisis. Ahora bien, la encuesta indaga por toda la vida migratoria interna e internacional de los miembros del hogar, utilizando tres preguntas: año del primer viaje, año del último viaje y número de viajes realizados, pero no hace lo mismo con las remesas, sobre ésta solo se pregunta si el hogar recibe remesas en el momento de la encuesta. Por lo tanto, aunque se tenga el dato de la migración doméstica de uno de los miembros en 2001, por ejemplo, no se sabrá con certeza si para ese año ese hogar estaba recibiendo remesas.

Por tanto asegurar que las familias que indican tener remesas las tuvieron durante todo el periodo de estudio sería una imprecisión, tampoco es sensato imaginar que el evento solamente se dio en el instante de la encuesta, cuando se sabe que el comportamiento de las familias tiende a ser duradero en este aspecto, no solo por su importancia⁹ para las miembros en lugar de origen, sino

⁹ “En promedio constituyen el 67% de los ingresos de los hogares” (Cadena y Cárdenas, 2004: 10)

porque la cantidad de remesas ha sido creciente (Gráfico 5) y Risaralda, como se indicó en el planteamiento del problema, es quien más ha concentrado las mismas. Estudios sobre remesas en este territorio han demostrado que aquellos que “salieron del país en promedio hace 5 años, envían dinero a sus familias desde hace 3 años (Cadena & Cardenas, 2004, pág. 12), y que aunque “el monto tiende a subir durante los primeros años de la migración solo empieza a disminuir después de unos diez años” (Khoudour, 2007, pág. 149). Además en Pereira se sabe que “el 88% de los encuestados recibe remesas mínimo una vez al mes” (Opus. Cit.); demostrando que la presencia de remesas en este territorio no es efímera ni temporal, sino que existe por un periodo sostenido en el tiempo.

Lo anterior, implica una precaución inferencial respecto a los resultados que se obtienen de esta muestra: no podrán afirmarse con rigurosidad la existencia de una relación causal entre las remesas y la migración interna ante la ausencia de la fecha exacta del primero; no obstante si podrá determinarse la correlación entre los fenómenos y, si es significativa, en qué dirección.

2. Marco referencial

2.1. Sobre su ubicación

Risaralda limita al norte con el departamento de Antioquia, al nor-orienté con Caldas, al sur con Tolima, Quindío y el Valle del Cauca; y al occidente con Chocó (Mapa 2). Está situada dentro del llamado triángulo de oro¹⁰ colombiano, éste hace referencia a la forma que realizan los vértices de las tres principales ciudades del país: Bogotá, ubicada en el centro del país y sobre la cordillera oriental, Medellín, asentada al noroccidente del país y sobre la cordillera central; y Cali situada en la cordillera occidental al suroccidente del territorio nacional (Mapa 3)

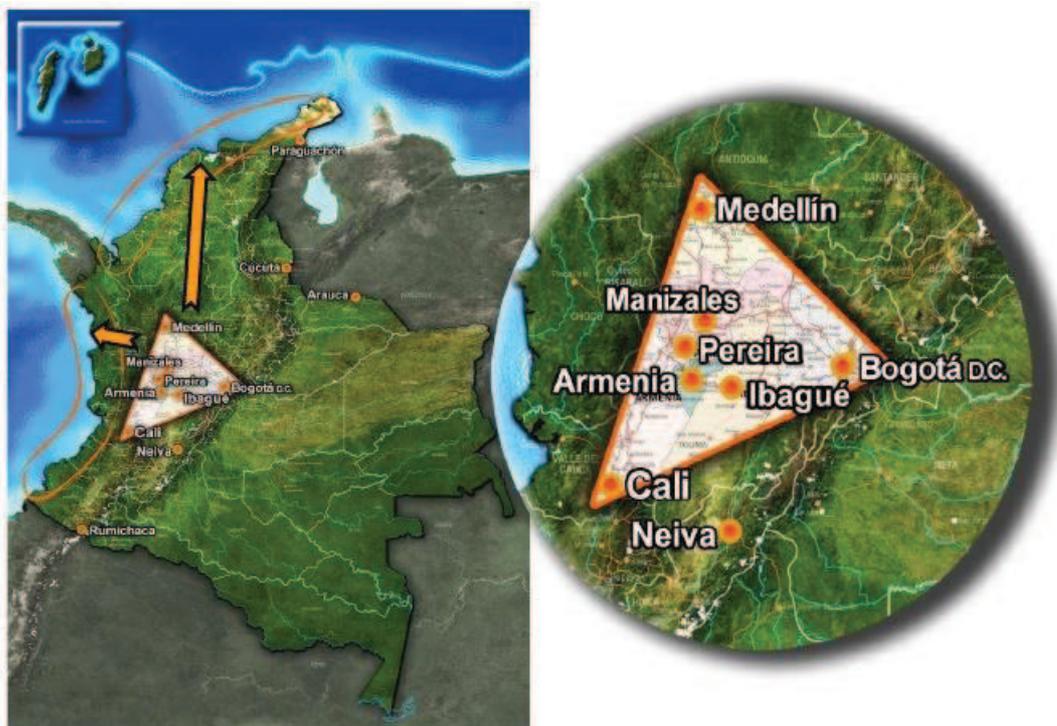
Mapa 2. División administrativa del departamento de Risaralda



Fuente: Bedoya, E.; Guzmán, S. (2014). Elaboración propia

¹⁰ Su nombre alude a la leyenda de El Dorado, surgida en el siglo XVI y que relata la ceremonia muisca donde el cacique se bañaba con polvo de oro y sumergía ofrendas en el sitio hoy conocido como la Laguna de Guatavita. La supuesta existencia de un reino dorado motivó numerosas expediciones y se mantuvo vigente hasta el siglo XIX.

Mapa 3. Ubicación triángulo de oro



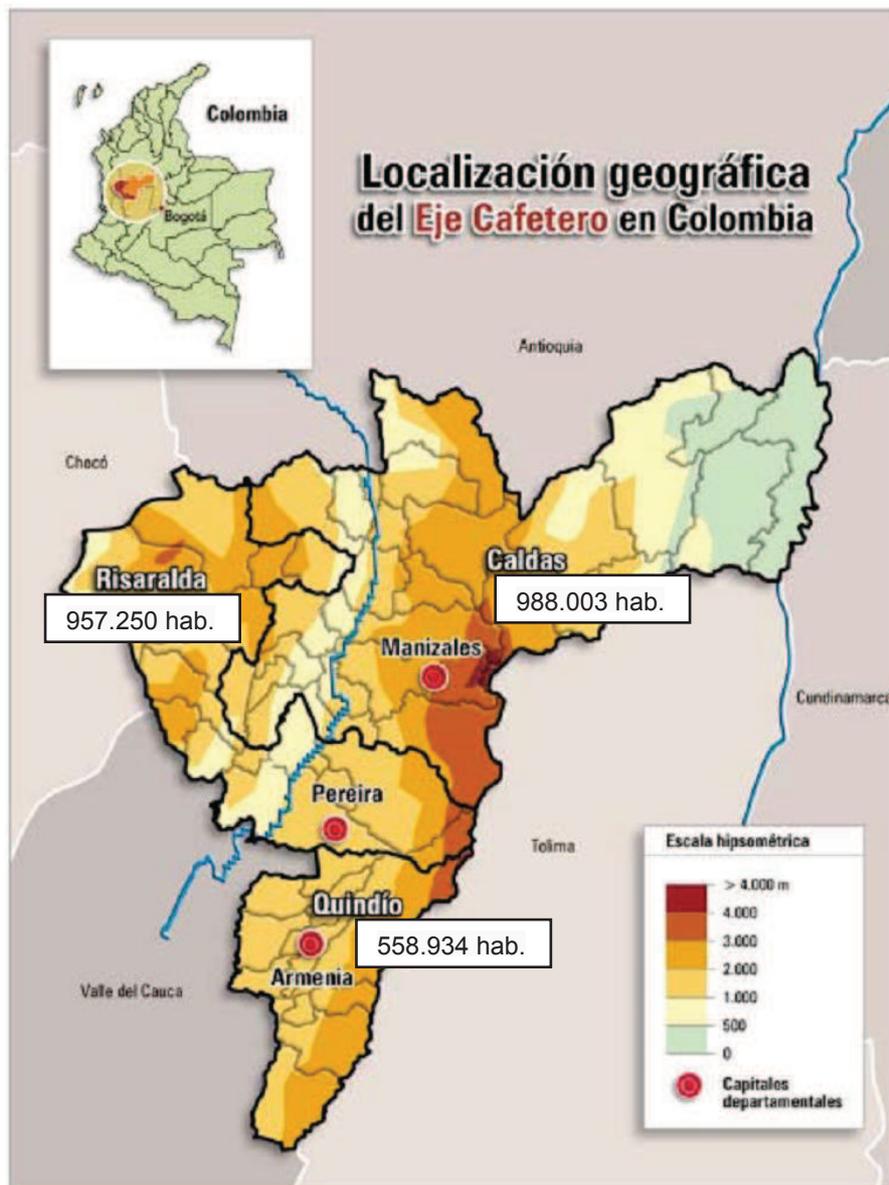
Fuente: (Soto, 2009, pág. 7)

El triángulo de oro, concentra el 60% de la población colombiana, en el 10% del territorio. Valga mencionar que la distribución de la población colombiana se considera una excepción en el continente, pues “mientras casi todos los países de Latinoamérica experimentaron el fenómeno conocido como primacía urbana¹¹, la concentración urbana [ocurrída] en Colombia, no tuvo lugar alrededor de una sola ciudad sino de varias (Bogotá, Medellín y Cali)” (Murad, 2003, pág. 18). Además, esta zona al estar asentada entre las tres cordilleras, la dota de valles interandinos muy fértiles, que “sumado al de la altitud sobre el nivel del mar, ha contribuido a formar un ambiente agradable y una de las tierras tropicales más productivas del mundo” (Martínez, 2005). Así, este triángulo concentra una importante cantidad de capital, tierra y mano de obra nacional, que le ha permitido producir las tres cuartas partes del producto interno bruto.

¹¹ Primacía urbana, monocefalia o macrocefalia: concentración poblacional con una supremacía cada vez más fuerte de la ciudad de mayor importancia sobre el resto de la red urbana, generalmente reflejada en un volumen de población superior al 20% del total del país.

En medio del triángulo de oro se encuentran las tres ciudades capitales que conforman el eje cafetero (Mapa 4); estas ciudades son en orden de población: Pereira (capital de Risaralda, 358.681 habitantes), Manizales (capital de departamento de Caldas, 342.620 habitantes) y Armenia (capital del departamento de Quindío, 265.020). Por lo tanto, la ubicación de la zona de estudio refleja una posición estratégica en términos del acceso a recursos, la cercanía a grandes mercados de trabajo y de productos; y la movilidad, por su vínculo a los vértices físicos y productivos del país.

Mapa 4. Localización del eje cafetero



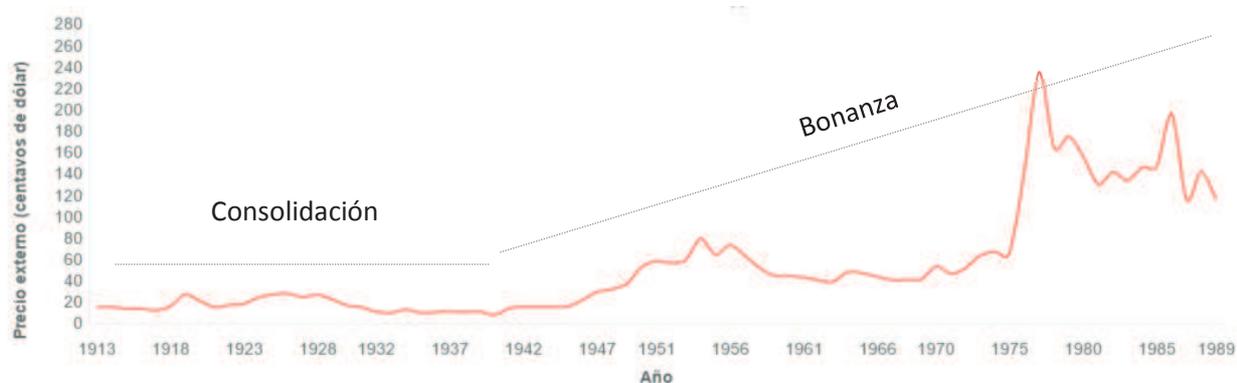
Fuente: (PNUD, 2004)

2.2. Sobre el café

Para el siglo XX el occidente colombiano representa la delantera en el desarrollo cafetero del país. En este siglo, se dan tres momentos importantes para el sector, primero la consolidación, que ocurre entre comienzos de siglo XX hasta los años cuarenta; luego la bonanza, que comprende mediados de los cuarenta, hasta fin de los ochentas; y la crisis, sucedida en los años noventa y comienzo del siglo XXI, para los propósitos de este estudio se verán los últimos dos momentos.

En virtud del crecimiento del precio internacional del café entre los cuarentas y los ochentas (Gráfico 7) el eje cafetero comienza a tener indicadores de nivel de desarrollo humano superiores que cualquier otra región a nivel nacional (Errázuriz, 1993; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2004) y a ser referente de prosperidad y calidad de vida regional.

Gráfico 7. Precio externo del café 1913 - 1990



Fuente: Federación Nacional de Cafeteros, 2010

No obstante, en los años noventa el precio internacional del café se desploma como consecuencia de la ruptura del Pacto Cafetero en 1989, cuyo propósito era estabilizar el mercado dentro de una franja remunerativa para los productores y aceptable para los consumidores. Como consecuencia el territorio vio afectado sus indicadores.

Para comienzos de la década del 2000, la zona cafetera figuraba como una de las regiones con más desempleo del país y la cobertura

educativa había disminuido, al igual que la esperanza de vida. La población en situación de pobreza aumentó en un 6,7 por ciento entre 1997 y 2000, de 54 a 61 por ciento (Departamento Nacional de Planeación, 2001; CRECE, 2002). El consumo de drogas también aumentó (Ronderos, 2002). Los productores redujeron sus inversiones, lo cual se tradujo en menor producción y calidad del grano (Rettberg, 2017, pág. 12).

Además “las cifras muestran que entre 1970 y 2000, el número de productores prácticamente se duplicó pero [no porque se extendió la tierra cultivable, sino que cambió la distribución de esta], las explotaciones menores de 1 hectárea pasaron de ser el 12% a representar más del 60% de las propiedades dedicadas al cultivo” (Toro, 2005). Lo que implicó que la producción cafetera se fuese dispersando en una gran masa de pequeños productores campesinos, que se precipitaron con mayor facilidad hacia la pobreza.

Esta situación produjo cambios en la tenencia y destinación de las tierras de la región. Al reducirse los ingresos y la producción de los productores cafeteros, los dividendos de la economía ilegal de las drogas fueron comprando, copando y sustituyendo progresivamente los espacios que el mercado cafetero no pudo sostener y empezó a perder, así, las tierras cafeteras empezaron a ser propiedad de narcotraficantes, según registran las evidencias (Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, 2003).

2.3. Sobre la violencia

Estos cambios en la tenencia de tierras y crisis económica de la región suceden cuando el conflicto interno colombiano se encuentra en su punto máximo (Toro, 2005) (Rettberg, 2017). La violencia como ingrediente adicional.

2.3.1. Contexto nacional

El conflicto interno armado en Colombia posee fuertes raíces que tienen que ver con su larga duración. Desde la independencia de Colombia en 1819, el país ha estado marcado por la violencia bipartidista entre bolivarianos y santanderistas, centralistas y federalistas; hasta que fueron evolucionando a

conflictos entre conservadores y liberales. Cada uno tenía el objetivo de conseguir y perpetuarse en el Estado y usar este poder para excluir a su rival. Así, cuando un partido gobernaba hacía todo lo posible para excluir a su oponente de toda participación nacional y cargo público. En este enfrentamiento movilizaban a la población campesina para ir a las armas, logrando atrocidades que no diferenciaban a combatientes y civiles. Los latifundistas, notables, industriales y comerciantes se trataban de forma menos sangrienta, pero también participaban en el conflicto. Dividiendo así a todas las clases sociales y confrontándose desde cada bando y clase por la lucha del poder.

En virtud de esta dinámica social y política, algunos autores sostienen los cimientos del conflicto interno se encuentran en “la permanencia de un régimen político excluyente y profundamente antidemocrático, que persiste en negar alternativas políticas diferentes” a las que se han sustentado por casi doscientos años y que “han monopolizado el control [...] y la conducción del Estado” (Ibíd., 22). En este sentido, Ramírez (1988, citado por Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, 2003) deduce que violencia y democracia constituyen una relación que se explica mutuamente, es connatural a la democracia colombiana. En palabras del autor: “la violencia colombiana no es, por tanto, una aberración de nuestra democracia [...] es su dinámica, su forma de desarrollo y funcionamiento” (pág. 23)

Bajo esta lógicas, el país ha vivido continuados actos de violencia como homicidios, amenazas a líderes sociales, sindicales y políticos, enfrentamientos a campo abierto entre grupos armados, ataque indiscriminado contra población civil, tomas e incursiones a propiedades privadas y comunidades, desapariciones, secuestros, masacres, desplazamiento forzado, campos minados, actos terroristas como carros-bomba lanzamiento de cilindros, bombas, granadas y reclutamiento forzado de jóvenes a las filas del conflicto. Todos estos hechos, bajo una marcada impunidad, pues la población queda desatendida en virtud de la lucha de poder donde el Estado también toma parte. (Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, 2003) (Rettberg, 2017) (Toro, 2005)

2.3.2. Contexto local

En esta ausencia de un Estado representativo y defensor de los intereses locales, quedó vulnerable el otrora prospero territorio cafetero, convirtiéndolo en presa fácil del conflicto (Medina, 1995) (Rettberg, 2017) (Toro, 2005) (Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, 2003), máxime con la ventaja geográfica con la que cuenta este territorio, al ser “un cruce de caminos y un espacio de integración de diversas regiones [...], con importancia para la geopolítica de la guerra, pues el control del [eje cafetero] permite dominar buena parte del país” (Borja 2004, citado por Rettberg, 2017, pág. 4)

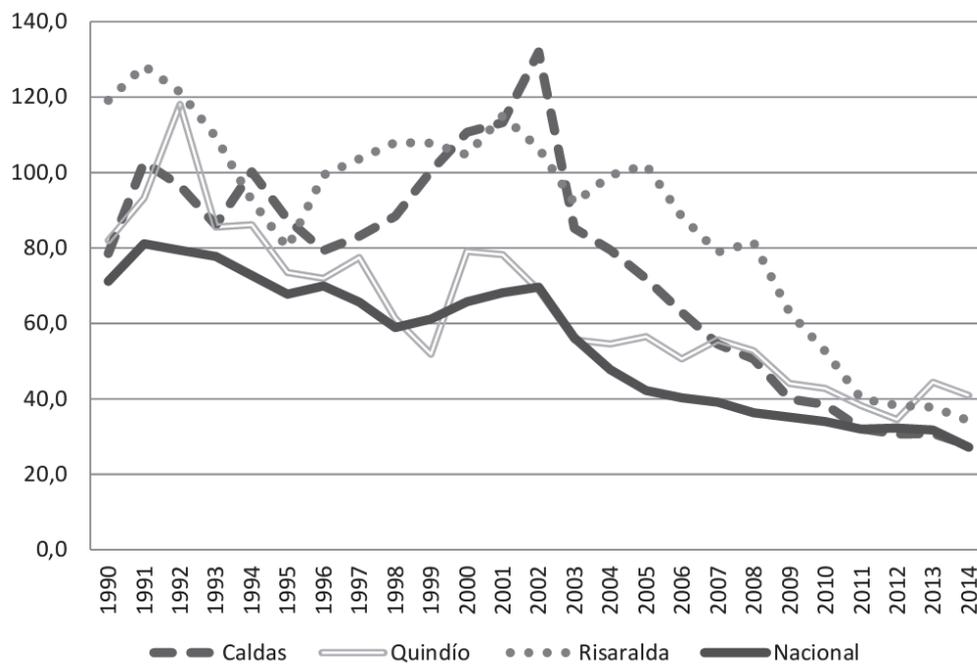
Así, roto el pacto en el 89 y desplomados los precios del café, la zona cafetera es eje de reclutamiento¹², control territorial¹³, cultivos ilícitos¹⁴, lavado de dinero y altos índices de violencia (véase Gráfico 8 y Gráfico 9). Los indicadores señalan que el índice de muertes violentas en el eje cafetero, desde finales de los ochentas y los noventas, se encontraron muy por encima de la media nacional (70): 100 por cada 100.000 habitantes, cuando en aquel entonces le promedio para América Latina estaba en 30 (Toro, 2005). En efecto, la Comisión para la Superación de la Violencia señaló en 1992, refiriéndose a Risaralda como departamento representativo de la región, que era una de las regiones con mejor calidad de vida, fruto de la continua acumulación de riqueza generada por la economía cafetera, pero con el tiempo se convirtió en una de las más violentas (ibíd.)

¹² “En el municipio existe más presencia de guerrilla que de Ejército, lo cual atrae la atención de los jóvenes para ingresar a ella. Les ofrecen sueldos y ellos aceptan, ya que el café está en crisis y se paga a bajo costo” (PNUD, 2004, p. 46).

¹³ Por parte de los grupos guerrilleros de derecha y de izquierda, que su vez competían con los carteles del narcotráfico, pues la zona es un corredor estratégico para sacar coca al Pacífico y hacia el Norte de Colombia e ingresar armas en sentido contrario. (Rettberg, 2017)

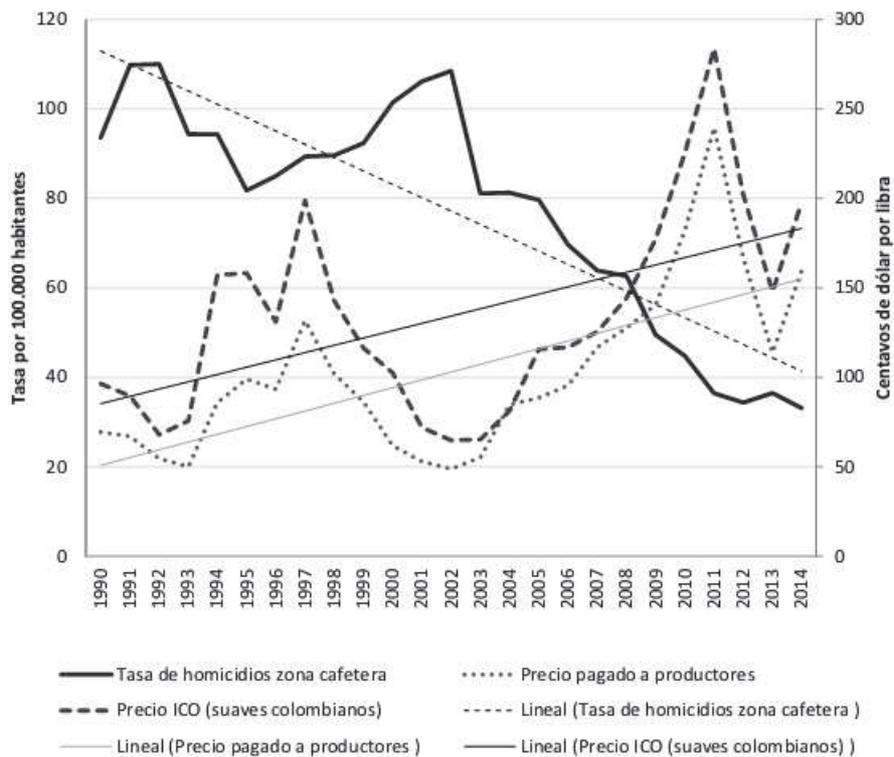
¹⁴ Coca y amapola principalmente. (Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, 2003) (Rettberg, 2017) A juicio del PNUD, la presencia de cultivos ilícitos se da por tres condiciones, éstas son en su orden: “la estructura de la propiedad; [...] un bajo ingreso per cápita y; [el] mayor volumen de pobres en el campo. Esta última condición [...] asociada a la agudización de la crisis de la producción agraria nacional, particularmente en las áreas cafeteras” (Op. Cit. Pág. 53)

Gráfico 8. Homicidios en los tres principales departamentos productores de café



Fuente: (Rettberg, 2017)

Gráfico 9. Tasa de homicidio por 100.000 habitantes y precios del café 1990-2014



Fuente: (Rettberg, 2017)

Aunque hoy la situación es otra (Rettberg, 2017, pág. 1), no sería extraño pensar que la población que vivió tal tipo de violencia, haya querido marcharse del territorio. La siguiente sección da cuenta de estos movimientos.

2.4. Sobre la movilidad

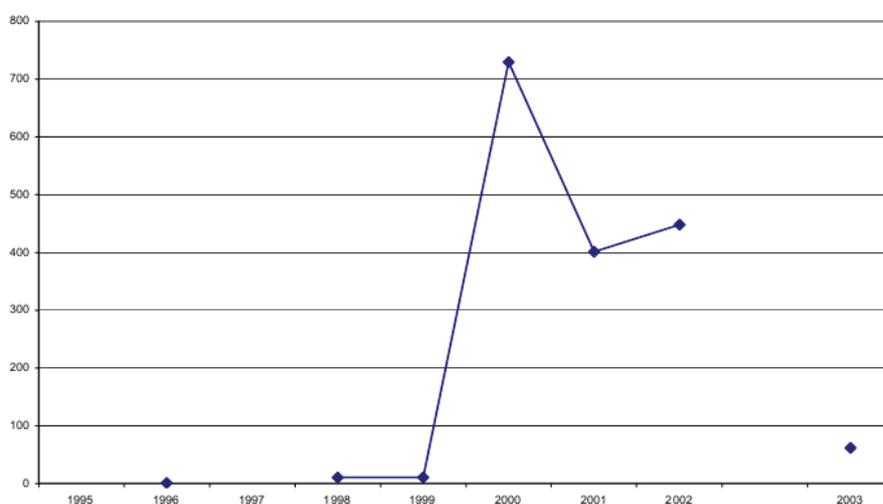
“La expulsión de familias o de población, la huida por amenaza, y la implantación de personas, grupos y poblaciones llegó a constituir una de las modalidades más importantes de la expresión de la violencia partidista de los años 50: liberalización o conservatización a la fuerza en municipios enteros” (Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, 2003, pág. 69) En el eje cafetero, estas tradicionales formas de lucha por el poder se usaron igualmente por grupos armados para el control territorial y la financiación por medio del narcotráfico, logrando para fin de siglo un importante movimiento de población principalmente rural. Entre 1994 y 1999 se registraron 790 desplazados, “en 2002 el Eje Cafetero rompió con todos los récords con 19.781” y para 2003 sumaron 40.877 las personas desplazadas (PNUD, 2004, pág. 62). El Gráfico 10 evidencia el punto de inflexión señalado, particularmente para el departamento de Risaralda, no obstante, éste en contraste con los demás departamentos de la región cafetera no resultó tan afectado por la expulsión como lo fue Caldas y Tolima (Tabla 5) por ejemplo. Si fue importante a la hora de recibir de sus vecinos a esta población. El mapa 5 señala aquellos municipios de toda la región cafetera que fueron receptores de desplazados por la violencia; y aquí Pereira (de color más oscuro) cobra relevancia, en contraste con los municipios aledaños.

Tabla 5. Población desplazada expulsada por departamentos, según grupos de edad y género 2003

DPTO	0 A 4		5 A 9		10 A 14		15 A 17		18 A 50		50 A 98		TOTAL		
	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	
CALDAS	635	552	706	619	605	621	322	360	1988	2469	544	486	4800	5107	9927
RISARALDA	399	299	277	261	267	263	142	154	652	775	161	137	1898	1889	3727
QUINDÍO	51	66	67	56	82	62	29	30	211	230	45	34	485	478	963
TOLIMA	696	694	632	710	634	610	320	294	1630	1908	413	393	4325	4609	8934
VALLE	600	507	289	282	278	243	119	156	912	1040	235	186	2433	2414	4847
TOTAL	2381	2118	1971	1928	1866	1799	932	994	5393	6422	1398	1236	13941	14497	28398

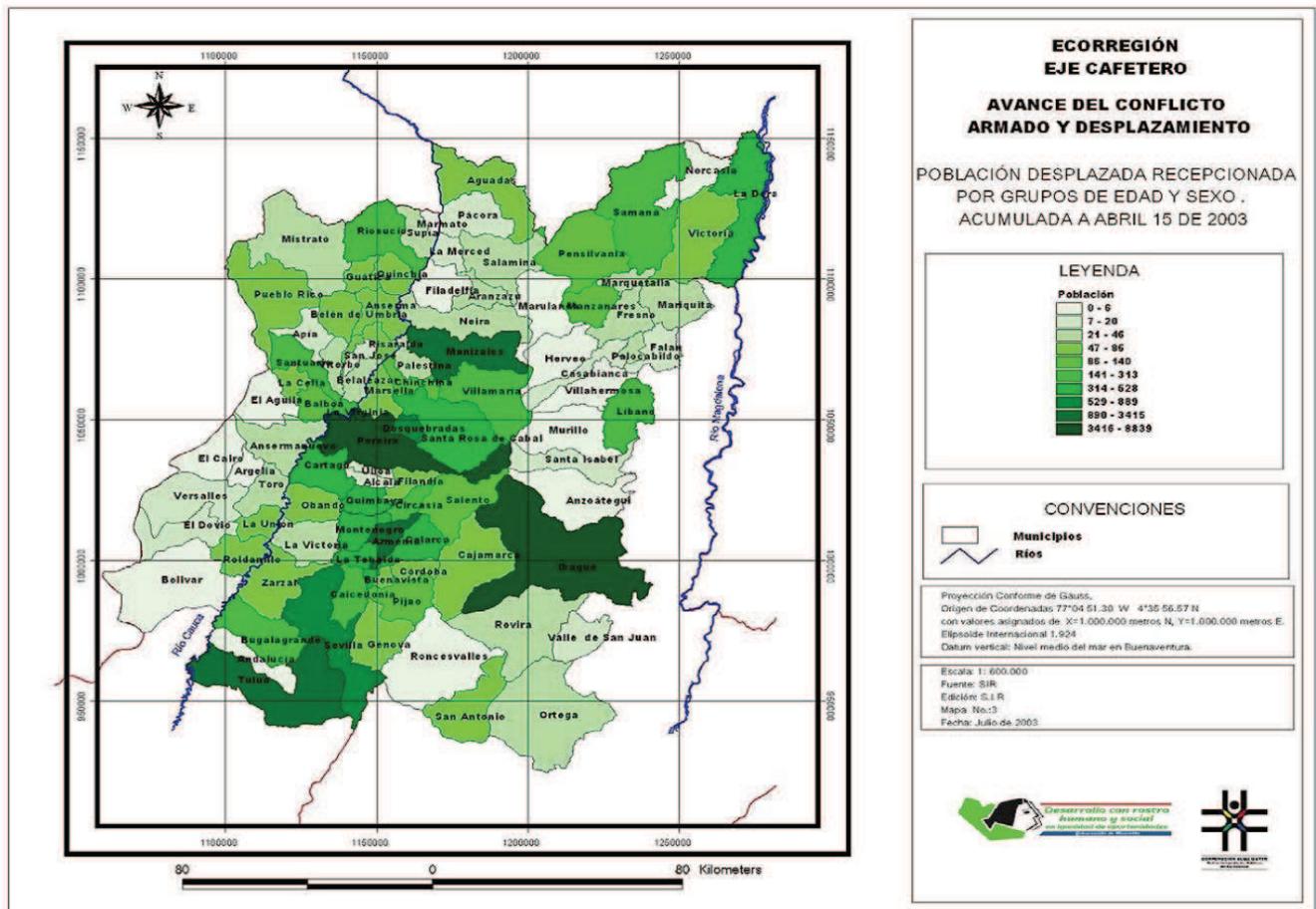
Fuente: Red de Solidaridad Social, citado por Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, 2003

Gráfico 10. Hogares expulsados desde 1995 hasta abril de 2003



Fuente: (Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, 2003)

Mapa 5. Población desplazada acumulada y recibida por municipio a 2003



Fuente: (Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, 2003)

La población rural que sufre el desplazamiento forzado busca la ciudad como un sitio de refugio y protección, por un lado porque es vista como fuente de oportunidades, a pesar de que “si bien hay presencia de los grupos armados y algún control en la zona, no existe disputa directa de territorio” (Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, 2003, pág. 75) Por otro lado, porque es el lugar donde se encuentran amigos, familiares o alguna posibilidad de ayuda confiable, pues en el marco de la sospecha constante por la filiación a algún grupo, muchos en condición de vulnerabilidad no acuden a estamentos oficiales o fuentes no confiables, sino a su red familiar y de amistad. No obstante, para algunos no resulta fácil esta conexión familiar y terminan haciéndose en lugares de invasión al margen de la ciudad, buscando ingreso

en la calle y sufriendo exclusión social, discriminación y estigmatización urbana por su condición (Ibíd.)

Aunado a este tipo de migración forzada, que se registra separadamente de la migración no forzada¹⁵, se halla la migración por otros motivos. El informe adelantado por el PNDU (2004) señaló que entre 2001 y 2003 se presentó la migración de algún integrante en 13% de los hogares de la región cafetera, siendo mayor en la zona rural (18%) en comparación con la urbana (12%) donde se resaltaba, que no solo eran económicas las motivaciones sino que se hallaba el estudio y la reunión familiar como aspectos a destacar (Tabla 6).

Tabla 6. Razones de la migración en 2003 (en porcentajes)

Razones	Urbana	Rural
Búsqueda de alternativas	34,1	40,9
Diversificación de ingresos	26,0	15,6
Apoyo familia	17,7	6,2
Estudio	7,3	13,2
Otras	14,9	24,1
Total	100,0	100,0

Fuente: (PNUD, 2004)

La categoría de “búsqueda de alternativas” (Tabla 6), está relacionada con el ascenso social, Hernández (2011), en su estudio antropológico sobre el fenómeno migratorio en AMCO, señalaba que este aspecto era propio de la cultura *paisa*¹⁶, y se remontaba a sus antepasados colonizadores que en la búsqueda por mejores alternativas de vida se abrieron entre la selva, buscaron tierras y se establecieron en el hoy eje cafetero, huyendo de peores condiciones. El autor afirma que

durante casi dos siglos han sido creados múltiples mitos en los cuales se concibe a los hombres y mujeres colonizadoras como héroes, como sujetos que encarnan cualidades excepcionales para el negocio, para la

¹⁵ Por medio del Sistema de Registro Único-SUR de población desplazada, producido por la Red de Solidaridad Social de Colombia

¹⁶ Se refiere a los oriundos del territorio cafetero

empresa, el comercio, como sujetos que pueden sobreponerse a las dificultades del clima y de la selva para crear nuevos territorios.(pág. 3)

Y que bajo esta perspectiva de identidad, del cual estos habitantes se sienten orgullosos, “el trabajo asalariado no parece ser la mejor alternativa para sobresalir [y] demostrar la reproducción del sujeto regional. Las ideas locales de progreso están asociadas al rápido ascenso social, algo que, según la creencia local, es proporcionado por [...]: narcotráfico, paramilitarismo o emigración” (pág. 4).

Este hecho, posiblemente explique que “el Eje Cafetero en términos de expulsión de personas al exterior del país. Es la zona de mayor emigración” (PNUD, 2004, pág. 128) la cual ha estado minada del negocio de trata de personas con fines de explotación sexual y correos humanos de narcóticos o *mulas*. “Pereira es la ciudad con más casos de trata de personas: 140 en 2003, y Armenia ocupa un quinto lugar con 11” (Ibíd.). Además, un estudio con personas presas en cárceles colombianas por *mulas*, señalaba que residía antes de su captura en el Eje Cafetero, de las cuales el 57,3 por ciento vivía en Pereira, así mismo el 58% de los casos de cocaína incautada en el 2001 fueron de correos humanos procedentes del Eje Cafetero. (Rettberg, 2017)

Un poco más de las tres cuartas partes de los migrantes son hijos o hijastros del jefe del hogar, porcentaje muy superior entre los hogares rurales (85%) frente a los urbanos (69%) y entre los cafeteros (83%) en contraste con los que no lo son (74%) (PNUD, 2004), lo cual ha traído que “abuelos, tíos y tías, otros familiares o allegados, estén al cuidado de niños y adolescentes de padres emigrados” (Toro, 2005). La institución familiar en la región, ha aceptado como normal el hecho de que uno o varios de sus miembros, vivan la migración como recurso para el sostenimiento o el progreso de todos, apareciendo denominaciones como “huérfanos de padres vivos” para identificar el tipo de relación familiar que guardan estos hogares (Ibíd.).

En conclusión, podemos decir que el periodo 1998 – 2009 para Risaralda representó principalmente su debacle luego de una bonanza económica sustentada en los precios del café, que al desaparecer, trajo consigo pobreza, violencia y migración, actuando como principal acogedor de los desplazados

internos y expulsor importante de mano de obra al exterior, en medio de un complejo contexto nacional.

Ahora bien, este panorama tiene como propósito brindarle al lector un contexto de la situación por la que atravesaron las familias risaraldenses, y que pueda imaginar mejor la situación descrita en el planteamiento del problema. Desde este punto, se puede *a priori* justificar los fuertes movimientos poblacionales ocurridos, hallando: por un lado, razonable la huida del país (por el entorno de pobreza y violencia), y por otro, cuestionable las razones por las cuales (bajo este mismo entorno) otros se establecen en este departamento. Es decir, había muchas razones para irse, y efectivamente muchos se fueron, nacionales e internacionales, pero lo cierto es que el saldo migratorio interno de Risaralda aunque cayó abruptamente, sigue siendo positivo, es decir, son más los que llegan que los que salen, en este punto y sin muchos miramientos, parece una conducta cuestionable.

Es aquí donde es necesario dar paso a la teoría, pues desde ella se van a reconocer los aspectos que las familias consideran a la hora de tomar decisiones de migración interna y, para el propósito de esta investigación, si la presencia de migrantes internacionales tiene que ver en algo, es decir, si están correlacionadas. Valga anotar que esta presencia de emigrantes internacionales se observará a partir de la presencia de remesas en los hogares.

A continuación el marco teórico indagará sobre lo que se entiende como migración, lo que determina la migración interna, y los efectos de las remesas en estas decisiones.

3. Marco teórico

En esta sección se tejerá el conjunto de conceptos y relaciones que explica la influencia de las remesas sobre la migración interna. Para ello primero se abordará la construcción realizada para las causas o determinantes de la migración interna, y luego las consecuencias o efectos de las remesas. Al final de este capítulo se establecerá lo hallado entre lo primero y lo segundo.

3.1. Migración

Desde que E. G. Ravenstein formulara, entre 1885 y 1889, sus conocidas *leyes de la migración*, el fenómeno se ha sido estudiado desde tantas disciplinas que hoy es un fenómeno difícil de precisar (Arango, 1985; 2003; Greenwood, 1993; 1997; Castro, 2012; Dillon, 2009; Herrera, 2006; Rodríguez, 2004; 2008; Vivas, 2007), convirtiéndolo en diverso y multifacético (Rodríguez, 2004; Castro, 2012). Arango (2003) reconoce este aspecto como valioso, y señala empero que estos esfuerzos al no ser acumulativos, atomizan el camino e impide llegar a una teoría general.

En esta la variedad de enfoques se halla igualmente una variedad de definiciones para la migración (Tabla 7) y diferencias que vale la pena anotar, por ejemplo que: Ravenstein, Castles y Rodríguez no mencionan a las personas en sus definiciones, como si lo hacen el resto. O que para Arango, Domenach y Blanco el tiempo es una variable que se incluye, pero en los demás no. O si se compara la definición de Messina y Maccio, con la de Arango y Castles, incluir el entorno o no, lleva al lector a ubicarse en perspectivas distintas.

Tabla 7. Definiciones de la migración

Autor	Definición
(Ravenstein, 1885)	“Las migraciones forman parte y expresan un proceso de desarrollo económico, social y cultural que se define a través de los centros de industrialización y de comercio, creando nuevos centros en las zonas de dispersión. Se trata de núcleos en expansión mejor conectados, donde hay más vida, intercambios y oportunidades”
(Arguello, 1972)	“Las migraciones deben ser vistas como un proceso social de redistribución de la población dentro del contexto de una sociedad global, caracterizada por una determinada estructura productiva, propia del tipo y grado de desarrollo alcanzado dentro de un proceso histórico el que es conducido por diferentes grupos sociales y

	políticos que han logrado imponer sus intereses y valores al conjunto de esa sociedad”
(Macció, 1985)	“Se denomina migración a todo desplazamiento de población que se produce desde un lugar de origen a otro destino, implica el cruce de algún límite político-administrativo o ecológico y llega consigo un cambio de residencia habitual”
(Domenach, 1996)	“La migración se refiere a la transferencia de residencia de un individuo de un lugar a otro a través de una frontera administrativa definida por un periodo duradero”
(Blanco, 2000)	“Movimientos que supongan para el sujeto un cambio de entorno político, administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o de otro modo cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro”
(Castles y Miller, 2003)	“La migración es un acto colectivo que promueve el cambio social y que afecta a toda la sociedad tanto en áreas de origen como de destino”
(Rodríguez, 2004).	“La migración puede ser un componente del acervo cultural y de las prácticas comunitarias que en muchos casos tiene un carácter rutinario y se vincula con procesos decisorios colectivos”
(Messina, 2006)	“Es el movimiento de personas (...) que cruzan fronteras (...) con otros propósitos que no sean el turismo o las estancias breves”
(Rodríguez y Busso, 2009)	“Fenómeno que repercute en varios aspectos del desarrollo regional, de la vida de los hogares y las trayectorias de las personas”

Fuente: (Castro, 2012)

No obstante, como bien admite Greenwood (1997), la migración puede definirse y medirse de muchas maneras diferentes, pero obviamente debe desarrollarse una definición operacional si se quiere identificar a los migrantes y medir el número de movimientos migratorios. Para lo cual, este autor recomienda tomar el manual de las Naciones Unidas, *Métodos de Medición de la Migración Interna* (1970), que define la migración

como un movimiento de un área de definición de migración a otra (o un movimiento de una distancia mínima especificada) que se hizo durante un *intervalo de migración dado* y que implicó un cambio de residencia. Un migrante es una persona que ha cambiado su lugar habitual de residencia de un *área de definición de migración* a otra (o que se trasladó a una distancia mínima especificada) por lo menos una vez

durante el intervalo de migración (Naciones Unidas, 1970: 2; citado por Greenwood; 1997: 650) [cursivas de la autora]

Además, en virtud de la precisión operativa este autor considera, para los efectos de “un área de definición migratoria” e “intervalo de migración dado”, la Asociación de Población de América, considera la migración como “un cambio de residencia relativamente constante que cruza fronteras jurisdiccionales (condados en particular), medido en términos de residencia habitual en un momento anterior, típicamente de 1-5 años” (Population Association of America, 1988: 1; citado por *Ibíd.*)¹⁷

Entonces integrando los términos de la última definición con la primera se obtiene que: la migración es el movimiento de una frontera jurisdiccional a otra (llamado condado, provincia, departamento etc.¹⁸.) realizado en los últimos cinco años que implica un cambio de residencia. Ahora bien, este “cambio de residencia que efectúa una persona dentro de un país y que entraña el cruce de un límite político-administrativo oficial se diferencia de la migración internacional en el tipo de límite que se traspasa” (Rodríguez, 2004, pág. 47), también se distancia de muchos desplazamientos territoriales con otros propósitos como vacaciones, trámites, compras, aun cuando su realización signifique traspasar un límite-político administrativo (*Ibíd.*).

¹⁷ Se hallan claramente dos intervalos de tiempo de uso generalizado, uno tiene que ver con los migrantes recientes que son los que han cambiado de residencia en los últimos cinco años. Los otros son los migrantes de toda la vida, los cuales son aquellos que residen en un lugar distinto al lugar de nacimiento, considerando las fronteras jurisdiccionales definidas

¹⁸ En la mayoría de las naciones latinoamericanas y caribeñas hay al menos dos niveles jerárquicos. Las divisiones político/administrativas mayores (DAM) se denominan Región (Chile), Departamento (Perú, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Colombia, El Salvador, Paraguay, Uruguay), Provincia (Argentina, Ecuador, Panamá, Bolivia, República Dominicana, Cuba, Costa Rica), Unidades de la Federación, entidades Federativas, Estados (Brasil, México y Venezuela, respectivamente); las divisiones político/administrativas menores (DAME) suelen recibir el apelativo Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000 de Municipio, aunque en algunos países son llamadas Comuna (Chile) o Parroquia (Ecuador). En unos cuantos países de la región (por ejemplo, Chile, Bolivia o Ecuador), entre estos dos niveles hay uno que de manera genérica denominaremos divisiones político/administrativas intermedias (DAI) y que reciben nombres como Cantón (Ecuador) o Provincia (Chile) (Rodríguez, 2004: 47)

3.2. Determinantes de la migración interna

Los estudios de migración interna se pueden segmentar en dos áreas de conocimiento, aquellos que tratan los determinantes y los que tratan las consecuencias. El primero tiene que ver con los factores que producen la migración y su importancia cualitativa y/o cuantitativa e involucra tanto: 1) las características de las personas y sus familias como, 2) los lugares de origen y destino. Por su parte, el segundo explica el desempeño del migrante en el lugar de destino versus el desempeño de no haber migrado, así como el impacto de éstos tanto en el lugar desde origen como de destino (Greenwood, 1997).

En lo que respecta a los determinantes, que es lo que concierne al problema de estudio, las primeras contribuciones al tema migratorio tuvieron que ver con las diferencias entre el lugar de origen y destino. El pionero en este tema es Ravestein (1885) quien presenta sus *Leyes de la Migración*, las cuales no son más que regularidades de lo hallado con los censos de Reino Unido entre 1871-1881, con información sobre lugar de nacimiento, igualmente halladas en otros países de Europa.

Las “leyes” de Ravestein has sido acertadamente definidas como “un conjunto de proposiciones empíricas generales, vagamente relacionadas entre sí, que describen relaciones migratorias entre orígenes y destinos” Desde luego, la denominación de “leyes” aplicada a tales regularidades empíricas debe tomarse simplemente en el sentido figurado, no *structu sensu*. [...] Mr. Noel Humpherys “después de leer atentamente el primer trabajo de Mr. Ravestein [...] llegó a la concusión que las migraciones se distinguían más por su “alegalidad” que por mostrar alguna ley definida (Arango, 1985: 7)

Aun así, el camino que abrió este pionero de la migración fue seguido por otros, en tanto datos, técnica y observación (Thornthwaite, 1934; Goodrich, 1936; Swaine, 1938). Los estudios migratorios de aquel entonces y hasta mitad del siglo XX fueron altamente descriptivos, haciendo uso de datos agregados y con poca sofisticación en materia de técnicas estadísticas y modelos explicativos (Greenwood, 1997) en donde nacían “leyes” que resultaron ser

patrones de comportamiento de la realidad que en su momento los territorios vivían. Greenwood resume los patrones hallados por Ravenstein así (Ibíd.):

1. La mayoría de los migrantes se desplaza una corta distancia y luego, generalmente, a grandes ciudades.
2. Ciudades con rápido crecimiento poblacional están habitadas por migrantes de áreas rurales cercanas y luego de áreas más lejanas.
3. El proceso de dispersión es inverso al de absorción, aunque tiene características similares.
4. Cada corriente principal de migración produce una contra corriente que la compensa.
5. Los migrantes de largas distancias tienden a trasladarse hacia grandes ciudades.
6. La población rural tiene mayor propensión a migrar que la urbana.
7. Las mujeres tienen una mayor propensión a migrar que los hombres.

Y Arango (1985), añade otras cinco a esta síntesis:

8. La principal causa de las migraciones son las disparidades económicas y móvil económico predomina entre los motivos de las migraciones
9. Las migraciones se producen escalonadamente
10. La mayoría de los migrantes son adultos
11. Las grandes ciudades crecen más por inmigración que por incremento vegetativo
12. Las migraciones tienden a aumentar con el desarrollo económico y con el progreso de la tecnología y el transporte

Y con estos 12 patrones el camino de migración comenzó a explicarse al observar el movimiento rural – urbano de su tiempo, de donde se infiere que la concentración poblacional, la distancia y el crecimiento económico es lo que naturalmente movía a los pobladores. De manera que las pequeñas áreas rurales expulsan población hacia las grandes ciudades, teniendo el ritmo de este proceso forma centripéta alrededor de los grandes centros: que comienza con la absorción de los territorios más cercanos hasta, “paso a paso, llegar al último rincón del Reino” (Ravenstein, 1889:199).

Makower et. al. (1938), en la misma línea de la ley 1, 2, 5, 8, 11, y 12; halló para Gran Bretaña “una relación muy estrecha entre las discrepancias en las tasas de desempleo y la migración, considerando el tamaño de la población y la distancia que los migrantes tenían que atravesar” (pág. 118) Este autor, evaluó la relación no solo de cada territorio, sino de la actividad económica nacional y su comportamiento migratorio en el tiempo (Makower et. al., 1940), descubriendo que la movilidad disminuyó durante las depresiones y subió durante las recuperaciones.

De estas primeras observaciones a la migración interna se establece entonces que la relación entre economía y migración es directa o positiva, es decir, que ante una mejora económica, ya sea a nivel nacional o departamental, la migración va a aumentar, y disminuye en el caso contrario. Desde esta perspectiva entonces, Risaralda tendría que haber sido nativamente expulsora al ser un territorio pequeño, cercano a grandes ciudades y agricultor, pero lo cierto es que desde su creación en 1966 fue un lugar netamente atractor es decir, la cantidad de inmigrantes internos ha superado la de emigrantes (Martinez, 2002) aun en su peor crisis. No obstante, si sucedió que sus niveles migratorios disminuyeron, cuando disminuyó su apogeo económico, pues entre 1985 y 1990 su saldo migratorio (inmigrantes menos emigrantes) fue del orden de 20.600 personas, y para fin de siglo de 1.900 personas. De manera que la relación directa entre migración y economía explica el comportamiento del flujo migratorio, además porque “el proceso de dispersión [es] inverso al de absorción” (ley 3), entonces los incentivos que motivaron la inmigración son los que en su relación inversa motivan la emigración, a saber: crisis económica, desempleo, deterioro social, etc.

Continuando con lo hallado en la literatura, para los años cincuenta y sesenta se afirmaba que “la distribución de la población en un tiempo dado, es un ajuste aproximado a la distribución de las oportunidades económicas” (Kuznets, 1957, citado por Greenwood, 1997, pág. 662). Lo que pone de manifiesto el rol de la tecnología, al traer alteraciones en la velocidad del crecimiento de los territorios. Greenwood explica: “la rapidez con que se dieron los avances [tecnológicos] impidieron que los procesos de nacimiento y muerte naturales se ajustaran a las condiciones alteradas, dando lugar a la migración” (ibíd.)

Hasta este punto es importante aclarar que las deducciones construidas hasta mitad de siglo fueron realizadas observando datos agregados (censos) y migración de toda la vida (Lee et. al., 1957; Kuznets et. al., 1960; Eldridge et. al., 1964), pues las preguntas de los censos respecto a la última residencia se incorporaron con dificultad a mediados de siglo, y el procesamiento y uso de estos datos, tomaron más tiempo aún. El caso de Colombia ilustra la situación: si bien el país “cuenta con una tradición demográfica en torno a los censos de población que se remonta a un siglo¹⁹, no puede decirse que exista un cuerpo coherente de análisis que haya construido una línea consolidada de investigaciones sobre la migración interna con base a la información ofrecida por los censos” (Guataqui, 2010, pág. 9) debido a la carencia de datos y cifras comparables. Aunque es en 1938 donde empiezan a incluirse preguntas sobre lugar de nacimiento, la limitada capacidad de procesamiento, y la parcialidad en su aplicación, complicó el análisis, que solo empieza a subsanarse desde el censo de 1975, y se consolida con el Censo de 2005, año desde el cual se tienen mayores estudios del fenómeno migratorio interno (DANE, 2003; 2009; Sánchez, 2006; Silva y González, 2009; Granados, 2010; Barón, 2011; Castro, 2012).

Con el tiempo también se empezaron a modificar las técnicas de análisis. Por ejemplo *la ley* según el cual la migración está relacionada: “directamente con el tamaño de la población de origen y destino, e inversamente relacionada con la distancia” (Greenwood, 1997, pág. 663) funda los modelos gravitacionales. Estos modelos se originan de la idea del astrónomo de Princeton Stewart, que señaló que la distancia de las ciudades de origen de sus estudiantes parecía comportarse como la ley newtoniana de la gravitación, “así, Stewart (1941) expresó la ley de gravedad de la interacción espacial como $F = GP_iP_j/D_{ij}^2$ donde F = fuerza gravitacional o demográfica, G = constante, P_i = población de origen i , P_j = población de destino j y D_{ij} = distancia entre i y j ” (Ibid). Esta relación establece que la fuerza demográfica está directamente relacionada con el

¹⁹La tradición de los censos en Colombia data desde la época de la Colonia, cuando se realizaron cinco censos (1770, 1778, 1782, 1803 y 1810), posteriormente y desde la conformación de la República se han realizado 17 censos (1825, 1835, 1843, 1851, 1864, 1870, 1905, 1912, 1916, 1928, 1938, 1951, 1964, 1973, 1985, 1993 y 2005).

tamaño de la población de origen y de destino y está inversamente relacionada con el cuadrado de la distancia entre ellos²⁰. A partir de este principio, se incorporan aspectos conductuales y variables adicionales que se considera influyen sobre la decisión de migrar (Stouffer, 1960; Greenwood, 1969; Senior, 1973; Shaw, 1975; Wadycki, 1975; Vanderkamp, 1979; Schultz T. , 1982; Pooler, 1987; 1994) Estos modelos fueron muy comunes después de los sesentas y tienen normalmente la siguiente forma:

$$\ln M_{ij} = \ln \beta_0 + \beta_1 \ln D_{ij} + \beta_2 \ln P_i + \beta_3 \ln P_j + \beta_4 \ln Y_i + \beta_5 \ln Y_j + \sum_{n=1}^m \beta_{in} \ln X_{in} + \sum_{n=1}^m \beta_{jn} \ln X_{jn} + \varepsilon_{ij}$$

Donde M_{ij} equivalente a la migración de i a j , (que sustituyó a la F de la fórmula original), Y igual a ingresos y X incluye las tasas de desempleo, grado de urbanizaciones, elementos climáticos, características de la población, entre otros (Greenwood, 1997).

La sofisticación no solo fue en lo técnico de la herramienta, sino en el análisis, pues los modelos gravitacionales intentaron incluir variables conductuales a su aproximación gravitacional, lo que fue dando paso en los setentas a la incorporación de microdatos y a la ampliación de las observaciones del fenómeno. Greenwood afirma que “antes de 1975 toda la investigación migratoria provino de datos agregados y algunos de los problemas encontrados en los modelos gravitacionales, están asociados a ello” (Ibíd, pág. 665), por ejemplo que no podían sembrar grupos por lo que se generalizaba comportamientos que no resultaban ciertos para todos, o que el comportamiento de ciertos grupos, como los militares (para el caso de Estados Unidos) incorporaban un ruido que distorciónaba las inferencias promedios de la población.

A pesar de lo anterior, los modelos gravitacionales consideran un aspecto fundamental en su esencia que es: la distancia y la concentración de la población. La segunda era la manera de identificar los centros con mejores diferenciales económicos mediante la cantidad de habitantes y la primera que actuaba como proxy de los costos. La distancia actúa una aproximación al

²⁰ Ley de Gravitación Universal, lo que afirma que la fuerza de atracción de dos cuerpos es directamente proporcional a su masa e inversamente proporcional a la distancia que los separa

precio que se ha de pagar por el movimiento. Es decir, cuando el movimiento se hace a un lugar muy cercano, el acceso a la información, el valor de transporte, la posibilidad de retorno y el desapego requerido de su lugar de origen resultan inferior, que si el desplazamiento tiene una larga distancia, pues el costo de oportunidad, es decir, lo que renuncia a cambio de lo que espera recibir, puede tener un valor mayor mientras mas lejos vaya. (Schwartz , 1973). De esta manera, lo positivo que pueda tener el lugar de destino, por su progreso económico, viene restado por el costo, afectando los flujos migratorios. Por ejemplo, aunque Estados Unidos pueda ser un lugar óptimo para migrar, los costo del viaje (que incluyen lo monetario e idiomático entre otros), restringen la decisión de desplazamiento para muchos, de ahí que la migración interna resulte ser un “second-best” elegido por aquellos que no pueden costear la migración internacional (Czaika, 2012; Adepoju, 1998; Skeldon, 2006) o no tienen una red adecuada para ello. En este sentido la migración interna es una forma involuntaria de inmovilidad internacional en los términos de Carling (2002).

En concordancia con lo anterior, y considerando la grave situación que atravesó Risaralda a fin de siglo junto con el alto crecimiento de emigrantes internacionales, resulta sensato pensar que para muchos el “second best” fue su mejor opción, es decir moverse para un lugar al interior del país, lo cual explicaría el importante descenso del saldo migratorio interno para este tiempo, desde la acumulación de potenciales emigrantes internacionales que, por los costos, optaron por un moverse a otro departamento pues no alcanzaba para irse a otro país.

Este asunto de los costos se ha estudiando de forma contemporánea como *financiación del movimiento*, hallando una relación entre los ingresos y la migración, en la que los niveles de migración aumenta con el aumento de los ingresos hasta el punto en donde no halla necesidad de movimiento (Martin, 1996; Lucas, 2005), y lo llaman “la joroba” de la migración. En un experimento social realizado a una población rural en Bangladesd, (Bryan et. al., 2013) se encontró que “el incentivo [monetario] indujo al 22% de las familias a enviar a uno de los miembros como emigrante estacional, incrementando el significativamente consumo en el origen. Además las familias tratadas

aumentaron su probabilidad de re-emigrar en 8 puntos porcentuales luego de 1 y 3 años de haber retirado el incentivo” (pág. 1). Empero, se hallan estudios en aldeas de la India, donde esto solo fue cierto para “los muy pobres y los relativamente acomodados; los primeros porque tenían poca opción, y los segundos porque pueden permitirse moverse” (Lucas 2015:17).

Los anteriores casos, hacen parte de las mas recientes “hechos estilizados sobre la migración interna para países en desarrollo” (Lucas, 2015:3). En economía, se llama *hechos estilizados* a relaciones halladas entre acontecimientos para construir una nueva idea, entendiendo un *hecho* “como un conjunto de acontecimientos que se presentan como conexos entre sí” (Pulido, 1998: 5) los cuales se sustentan y deducen de los datos. Y lo *estilizado* tiene que ver con su condición de simplificado, es decir, hechos desprovistos de multiplicidad de detalles de escasa importancia; lo cual permite hallar relaciones concretas, tal y como las planteadas *leyes* de Ravestein. De este modo se ha ido construyendo lo que se sabe sobre el fenómeno migratorio, observandolo y extrayendo de él las mayores regularidades posibles según su tiempo, además se ha valido de varias perspectivas teóricas que han venido a observar el fenómeno desde su enfoque, tal y como sucedió con la ley newtoniana de gravitación. A continuación algunas perspectivas teóricas que han explicado los determinantes de la migración desde la economía.

De forma muy gruesa se pueden clasificar en dos: equilibrio y desequilibrio (Grennwood, 1997). El desequilibrio encuentra su sustento en la teoría del trabajo, en el cual un sujeto elige entre el ocio y el trabajo y la tasa marginal de sustitución entre estas dos es igual al salario, es decir, al precio que está dispuesto a recibir por renunciar a su ocio. Abstrayendo los costos de moverse, se dice entonces que “el individuo ofrece su mano de obra al mercado que le ofrece un mejor precio (salario) (Ibid., pág 669), entonces las diferencias salariales entre regiones harán que la migración se produzca hasta que se equilibre el mercado de trabajo y el salario sea igual en las regiones.

El enfoque del capital humano (Schultz, 1961; Becker, 1962; Sjaastad,1962) señala que el potencial migrante seleccionará aquella localidad en la que el valor real del beneficio neto esperado es mayor, por lo tanto el ingreso que el

sujeto espera en cada destino alternativo entra a pesar en su juicio, y la medida del ingreso es calculado como el valor actual. Sjaastad (1962) fue el primero en aplicar la noción de capital humano a la decisión de migrar, haciendo que luzca de esta forma:

$$\sum_{t=1}^n (E_{jt} - E_{it}) / (1+r)^t \quad (1)$$

$$\sum_{t=1}^n (C_{jt} - C_{it}) / (1+r)^t \quad (2)$$

Donde la primera expresión es el valor presente del flujo de ganancias (E) del lugar i menos el lugar j, sabiendo que r es la tasa de descuento y las sumatorias se refieren al resto de la vida del individuo. La segunda expresión es el valor presente del costo neto (C) asociado con la residencia del lugar j menos el lugar i. Entonces, considerando que desde este enfoque la migración es una inversión, el valor presente (PV) de esta, es decir, de moverse de i a j es:

$$PV_{ij} = \sum_{t=1}^n \left[\frac{1}{(1+r)^t} \right] [(E_{jt} - C_{jt}) - (E_{it} - C_{it})] \quad (3)$$

Entonces el individuo elegirá el destino donde PV es maximizado.

Este enfoque permite ver la influencia de los ingresos desde dos perspectivas: una macro, según la cual las diferencias de los salarios identifica los lugares donde ocurre la migración y en qué magnitud. La otra perspectiva es la micro, y tiene que ver con determinar si los migrantes se benefician al moverse y en qué medida, lo cual está en relación con las particularidades de cada uno de los sujetos y tiene que ver con la selectividad, de lo cual se hablará mas adelante.

De la perspectiva macro, la literatura halla que las oportunidades de ingreso y de empleo explican mejor la inmigración que la emigración (Shaw, 1985). El argumento es que “las características del mercado de trabajo de la localidad de origen hacen poca diferencia para un individuo que está contemplando un traslado, sin embargo las características del destino ayuda a determinar a donde se moverá” (Perloff et. al., 1960, pág. 147) porque ante un desastre

económico en el lugar de origen, quien esté dispuesto a irse, no evaluará las oportunidades del mercado laboral de donde está, sino las mejores alternativas a las que puede optar. Uniendo la perspectiva micro, los autores indican que hay un porcentaje de la población económicamente activa (PEA) ²¹ que está dispuesto a irse y otro que no, y aquellos que si lo están, es porque buscan mejores oportunidades y ya no evalúan origen sino destino.

Sumado a lo anterior, Miller (1973) afirma que áreas con altas tasas de inmigración también tendrán altas tasas de emigración, pues considera la experiencia migratoria afecta la reacción ante un desastre económico, mostrando que áreas con pocos migrantes recientes tiende a ser inmóvil, porque los móviles ante el evento ya se fueron. De esta forma, la diferenciación entre la emigración y la inmigración puede verse según el carácter del territorio, donde zonas con tradición migrante cuentan con mayor propensión a moverse que otras.

La perspectiva de desequilibrio sostiene que los diferenciales de oportunidad económica representan un potencial beneficio que puede ser arbitrado por la migración, probando la afirmación de Hicks (1932) según la cual “las diferencias en las ventajas económicas netas, principalmente las diferencias entre los salarios, son las principales causas de la migración” (pág. 76). No obstante Greenwood (1997) dice que estos resultados eran de esperarse, porque “los hallazgos empíricos asociados a los ingresos, las ganancias y los salarios, eran la evidencia de una realidad migratoria del tipo rural-urbana” (pág. 670), y por el uso de datos agregados para observar el fenómeno.

Lo cierto es que esta perspectiva se convirtió en predominante, ganando detractores que sostienen que se deja por fuera muchas causas como aquellas que involucran los desplazamientos por motivos residenciales, que apuntan a mejorar las condiciones del hábitat o del diario vivir, pero que no tiene que ver con los salarios, además que desde esa perspectiva no podría explicarse los

²¹ Son aquellas personas que tienen edad para trabajar, se encuentran ocupadas o están buscando trabajo. La PEA se considera, usualmente, como un indicador de la oferta de trabajo o de la disponibilidad del factor trabajo en la economía. Por otro lado a quienes tienen edad de trabajar pero no necesitan hacerlo, no pueden o no están interesados en tener una ocupación remunerada, conforman la Población Económicamente Inactiva, PEI. (Lora, 2016)

casos en los que hay migración contratada, sobre todo si es especializada, en cuyo caso los migrantes suelen percibir salarios superiores al promedio (Rodríguez, 2004)

Así, la perspectiva de equilibrio se ha ofrecido desde los noventa como una alternativa a la perspectiva del desequilibrio tradicional, sostenida por la teoría neoclásica y la del push-pull principalmente. Los teóricos del equilibrio asumen que los hogares y las empresas están en equilibrio inmediato en cualquier momento del tiempo²². Y debido a los cambios en los factores del ciclo de vida de las familias o el aumento general de los ingresos reales, hay cambios en la demanda de servicios de consumo, y como los servicios no están uniformemente distribuidos espacialmente, la migración se produce y rápidamente reequilibra a los hogares.

Cualquier movimiento de la configuración de equilibrio general no puede mejorar la utilidad o el beneficio. Según el enfoque de equilibrio, los cambios se explican por un continuo la demanda de servicios y debido a que los servicios no están uniformemente distribuidos espacialmente, la migración se produce y rápidamente reequilibran los hogares. La inmigración neta a las zonas ricas en comodidades tiende a reducir los salarios y a elevar los precios de los bienes, servicios y tierras producidos localmente, *ceteris paribus*. En las zonas con servicios deficiente, ocurren patrones opuestos. Los salarios y los precios locales difieren entre las regiones hasta que se compensan por la migración de los hogares (Althaus, 1989; Harrigan, 1991; Hunt, 1993; Graves, 1993).

Los defensores del equilibrio creen que en cualquier momento, es muy probable que los salarios y los precios regionales se hayan ajustado a sus valores de equilibrio. Aquí las diferencias regionales en salarios y precios no reflejan alternativas de utilidad que puedan arbitrarse mediante la migración de los hogares. Sólo las diferencias regionales no compensatorias que quedan, después de controlar los diferenciales de equipamiento entre regiones, deberían representar las brechas de utilidad que inducirían la migración, por ello este tipo de estudios suelen incluir variables como la temperatura promedio

²² Esta suposición significa que el hogar y la empresa marginal, al tiempo que maximizan la utilidad y el beneficio, respectivamente, se encuentran espacialmente organizados para recibir 0 (cero) superávit de consumidores y productores en su ubicación

en algún momento del año, la humedad media; y los servicios topológicos como la presencia o ausencia de una costa marítima, variedad de terreno, tierras forestales nacionales, etc (Graves, 1979; 1980).

En conclusión “tanto el desequilibrio como el equilibrio suponen que las variaciones espaciales en la utilidad son el motivo de migración, pero las diferencias surgen de la fuente y la persistencia de las variaciones” (Greenwood, 2005:727). Para el desequilibrio, la fuente son los salarios, para el equilibrio son las amenidades que ofrece el territorio. Y lo cierto es que la integración de estas perspectivas podría mejor responder “directamente la cuestión de si y hasta qué punto prevalece el equilibrio. [Pero lo que] se hace es la suposición de equilibrio, o su no existencia y se deduce sobre la base de resultados empíricos” (Greenwood, 1997, pág. 678)

Hasta este punto, los determinantes de la migración interna han tenido que ver con aspectos de tipo macro, es decir, supeditados a una escala de análisis y deducciones propios de la diferenciación de territorios. Ahora bien, otra escala de análisis para indagar los factores que afectan la migración y su importancia cualitativa y/o cuantitativa, tiene que ver con las características de las personas y sus familias, que en economía suele llamarse *selectividad*.

Lee (1966) en *the theory of migration*, señala como primera característica del migrante su selectividad, indicando que

Los migrantes no son una muestra aleatoria de la población de origen. La razón por la que la migración es selectiva es que las personas responden de manera diferente al conjunto de factores positivos y negativos de origen y destino, tienen diferentes capacidades para superar obstáculos y difieren entre ellas en sus factores personales. Parecería imposible, por tanto que la migración no fuera selectiva (pág. 56).

La selección (o también llamada autoselección) implica contraste entre a la población que efectuó el movimiento migratorio y la que no. Lee indica que la selectividad puede ser definida en forma positiva o negativa en función de atributos individuales. Es positiva cuando los migrantes poseen elevadas

cualidades (edades jóvenes, educación superior, por ejemplo.) en comparación con la población de origen; es negativa cuando se presentan las características contrarias. Por ello, al momento de hacer los análisis de selectividad, se consideran básicamente variables de carácter sociodemográfico como edad, género, estado civil y educación, en combinación con variables correspondientes a intereses específicos según el estudio a realizar.

Para la economía esta característica del fenómeno significa un riesgo para el análisis por la veracidad de lo estudiado ¿cómo? Para comprender, primero hay que saber que un problema de selección en una investigación se refiere a que la muestra *seleccionada* para el estudio no representa a toda la población cuyo comportamiento está siendo observado, y para solucionar este problema, los datos recolectados han de ser aleatorios sobre la población total; así por ejemplo, los datos de migración derivados de los archivos del Servicio de Rentas de un país son selectivos de aquellos con ingresos lo suficientemente altos para declarar impuestos sobre la renta; lo mismo si los datos provienen del Sistema de Subsidios Familiares Estatales, son selectivos de las familias con hijos y no se podría concluir sobre el fenómeno migratorio de un lugar, si el análisis es tomado sobre la base de una población que no respresenta todo el territorio. Lo correcto es asegurarse de considerar *toda* la población, tomar la muestra de forma *aleatoria* y entonces estudiar de forma objetiva el fenómeno migratorio. La representación distorsionada de la población real constituye la esencia del problema de selección.

Entonces es sesgado estudiar un grupo que no ha sido seleccionado aleatoriamente, y la importancia de este detalle radica en la interpretación de los resultados, pues los parámetros estimados son imprecisos, y para la economía es equivalente a dejar por fuera variables importantes que determinan el objeto de estudio (Greenwood, 1997; 2005) obstaculizando la capacidad de generalizar con precisión los hallazgos, llevando a conclusiones erróneas y en el peor de los casos, causando políticas públicas mal diseñadas.

Varios estudios se han preocupado por ilustrar esta situación que resulta común y tentadora para los investigadores, no solo en temas de migración²³. Un ejemplo de ello es el estudio de Robinson y Tomes (1982) que analizan microdatos del censo canadiense y siguiendo el procedimiento en dos etapas sugerido por Heckman (1976) para corregir este tipo de problemas de sesgo, estiman por separado dos grupos según experiencia migratoria (5-20 años de experiencia, 20 o más años de experiencia) por provincia de origen. Para el grupo menos experimentado, la estimación del término de sesgo de selección resultó negativo, sugiriendo que "las personas que realmente se mudaron del origen b ganaron más, ceteris paribus, en su destino de lo que los residentes en origen b habría hecho" (Op. cit. pág. 491). Para el grupo más experimentado, no surgió un patrón claro de signos. Quizás lo que es más importante, argumentan es que "el coeficiente sobre la ganancia esperada de la migración resultó ser muy sensible a la corrección del sesgo de selección en la estimación de las ecuaciones de ganancias para los que se mueven y se quedan" (Ibíd: pág. 497). Es decir, cuando estos investigadores ignoraron la selectividad, no lograron medir un efecto significativo de la posible ganancia en la migración, pero cuando corrigieron el sesgo de selección de la muestra, encontraron que las ganancias potenciales afectaron significativamente las decisiones migratorias individuales. Islam (1985; Islam & Choudhury, 1990) también proporciona evidencia del sesgo de selectividad y coincide que la ausencia de una corrección de selectividad provoca subestimación en las ganancias de la migración.

Ahora bien, hay dos formas de caer en este problema de selección: una, en manos del investigador, con la adecuada selección de fuentes tal como se indicaba con el ejemplo del Servicio de Rentas; y la otra está en manos del

²³ Ejemplo de ello es el estudio de Rubli (2012) donde en su artículo *La importancia de corregir por el sesgo de selección en el análisis de las brechas salariales por género* afirma:

Debido a diferentes características entre hombres y mujeres –como su educación, su productividad, sus decisiones de formar una familia y el rol tradicional de la mujer como ama de casa–, el cálculo de las brechas salariales nunca ha sido sencillo. Dado que la decisión de trabajar está intrínsecamente ligada al salario que se recibe por dicho esfuerzo, se dice que las mujeres se autoseleccionan al entrar al mercado laboral. De este modo, una simple comparación entre los salarios promedio de hombres y mujeres no indica si existe o no discriminación en contra de ellas, pues los grupos de hombres y de mujeres que trabajan no son comparables. (Rubli, 2012)

investigado, que es llamada *autoselección*. Así un individuo que elige X o Y alternativa no es aleatoriamente extraído de la población, ya que él mismo se selecciona; y la condición de aleatoriedad es imprescindible, ya sea por el diseño muestral, o por la naturaleza endógena del dato, teniendo implicaciones sobre la precisión de las estimaciones realizadas a partir de estos, como se explicó previamente.

No obstante gracias a la corrección de Heckman (1976), cuyo aporte le valió el nobel, estos sesgos desde la econometría se pueden corregir dando consistencia a la estimación y por tanto a las conclusiones derivadas de ella, lo cual sería en últimas un aspecto técnico a considerar. Lo que vale la pena resaltar es la naturaleza selectiva del migrante, tal como lo menciona Lee, que al momento de hallar los determinantes de la migración interna la selectividad ha sido un factor sustancial que la literatura se ha preocupado por encontrar. A continuación se detallarán las características selectivas de los migrantes halladas en la literatura.

Tabla 8. Selectividad de los migrantes

Característica	Relación con la migración	Fuente
Familias con jefe desempleado	Positiva	(DaVanzo, 1978)
Desempleados	Positiva	(Herzog & Schlottmann, 1984) (Boehm, Herzog, & Schlottmann, 1993)
Casado	Negativa	(Mincer, 1979) (Graves, 1979)
Edad	Negativa	(Hughes & McCormick, 1989) (Vergoossen, 1990) (Otomo, 1990) (Borjas, Bronar, & Trejo, 1992) (Plane, 1993) (Aroca, Hewings, & Paredes, 2001)
Educación	Positiva	(Greenwood, 1969) (Bowles, 1970) (Schwartz, 1973) (Hughes, 1989) (Borjas, 1992) (De Brauw & Scott, 2008) (Gries, Kraft, & Pieck, 2011)
Hombres casados	Negativa	(Long, 1974)
Hombre con esposa empleada	Negativa	(Long, 1974)

Mujeres	Positiva	(Borjas, Bronar, & Trejo, 1992) (Aroca, Hewings, & Paredes, 2001) (Beltrán & Miguel, 2017)
Migración previa	Positiva	(Beltrán & Miguel, 2017)
Bienestar financiero	Negativa	(Wegge, 2002)
Miembros del hogar	Positiva	(Rehman, 2015)
Con hijos o miembros dependientes	Negativa	(Rehman, 2015)
Tenencia de propiedad	Negativa	(Nabi, 1982) (Song & Zhang, 2003)

La relación que indica la segunda columna de la Tabla 8 indica el movimiento entre la característica señalada y su probabilidad de migrar. Cuando la relación es positiva, indica que la presencia de ese rasgo aumenta la probabilidad de emigración y cuando es negativa la reduce. Así por ejemplo, el desempleo al evidenciar una relación positiva, significa que familias o individuos con esta cualidad serán más proclives a emigrar. Para el caso del estatus marital, al estar casado su relación es negativa, pero al estar soltero es positiva. Para el caso de la edad, valga aclarar que es negativa porque en la medida que aumenta ésta, disminuye la propensión a emigrar.

Una de las certezas que hasta hace poco halló en la literatura que estudia la selectividad de los emigrantes es que por definición aquellos que son sacados de sus lugares de origen no se autoseleccionan, de hecho cuando Lee (1966) declara la naturaleza selectiva de los migrantes señaló que tenía “su excepción bajo condiciones como la migración forzada o movimientos de colonización, donde los sujetos efectivamente no se auto-seleccionan” (pág. 56). Pero en los últimos años este punto de vista ha comenzado a cambiar. En la revisión más reciente sobre los hechos estilizados de la migración interna se aclara que “la huida ante la violencia y el conflicto es selectiva; no todas las familias huyen; no todos los miembros de cada familia huyen. De hecho, el vuelo es sólo una de las estrategias de supervivencia exploradas ante el conflicto” (Justino, 2011 citado por Lucas, 2015:15). A la luz de esto, una nueva literatura ha comenzado a surgir sobre el papel de los factores económicos sociales y de

aversión al riesgo del hogar en la selección de los que huyen (Lozano-Gracia, e. al., 2010; Czaika & Kis-Katos, 2009; Williams, 2013).

Retomando la Tabla 8, vale la pena resaltar la relación negativa del bienestar financiero, esto con miras a dilucidar el efecto que tendrían las remesas dentro del conjunto de determinantes hallados, entendiendo preliminarmente las remesas como un ingreso monetario. Findley (1987) argumenta que "se espera que las familias con bajos ingresos migren más que las familias de altos ingresos, porque buscan fuentes de ingreso adicionales o trabajos para mitigar su pobreza." (citado por Rehman, 2015: 62). Al respecto, Greenwood (1997) comprobaba que incluso ante la presencia de desempleo en el jefe del hogar, la presencia de subsidios hacía que se desistiera el movimiento.

Esta relación sería consistente con la perspectiva neoclásica según la cual el movimiento migratorio se da para maximizar los ingresos, pues dado el bienestar en el lugar de origen, se desestimula la búsqueda de mayores ingresos en un lugar de destino. No obstante, la Nueva Teoría Económica de la Migración (NTEM) desarrollada por Stark y Bloom (1985) y Stark (1991) argumenta que en condiciones de pobreza y riesgo la explicación neoclásica de la migración no aplica, cuestionando la base del cálculo racional de costo-beneficio. NTEM formula la hipótesis de que la migración es una estrategia colectiva para distribuir el riesgo de ingresos asociado a las fallas del mercado en lugar de la única respuesta de los individuos que maximizan los ingresos a los diferenciales salariales esperados (Stark & Levhari, 1982; Stark & Bloom, 1985; Stark & Taylor, 1989; 1991).

NTEM explica que la migración no es el resultado de la decisión de una persona de emigrar sino la del hogar en el que las personas actúan colectivamente no solo para maximizar los ingresos esperados sino también para minimizar los riesgos y superar las limitaciones asociadas con una variedad de fallas del mercado. Dado este tipo de fallas del mercado, las personas migran no solo para obtener un mayor beneficio sino también para administrar el riesgo y obtener acceso al capital. A diferencia de los individuos, los hogares están en una mejor posición para diversificar su asignación de trabajo para controlar los riesgos para su bienestar económico. NTEM también

argumenta que la privación relativa y la desigualdad de ingresos dentro de las sociedades emisoras afectan la migración (Skeldon, 2002; Stark & Taylor, 1989).

Randall (2015) afirma que NTEM ofreció dos predicciones críticas que se desviaron del modelo neoclásico estándar. En primer lugar, aunque la migración puede ser una respuesta a los bajos salarios actuales, también puede ser parte de un esfuerzo por proteger o mejorar los flujos de ingresos existentes (Lucas & Stark, 1985). Así, los hogares con mayores tenencias de tierra pueden tener menos necesidad de ingresos corrientes, pero también pueden tener un mayor interés en asegurar su producción contra choques inesperados y generar capital para la expansión económica; entonces pueden usar la tierra o los ingresos de la tierra para financiar la migración. Esto se ve confirmado por los estudios que documentan una relación no lineal entre tenencia de tierras y migración (VanWey, 2005).

En segundo lugar, factores contextuales de la comunidad pueden predisponer a riesgo económico a los hogares o limitan su capacidad para administrar el riesgo aumentando los incentivos para migrar, en particular entre los hogares con una mayor exposición a la producción agrícola (Rosenzweig & Stark, 1989). La disminución del tamaño de las familias y el aumento de las condiciones socioeconómicas puede llevar a algunas familias a ver la migración de uno o más miembros como un camino hacia una transición hacia la ciudad, a la elevación del estado familiar en el área de envío, o ambos. Una revisión reciente enfatizó el papel del capital humano, el capital financiero, el capital físico (por ejemplo, tierra), el capital natural (recursos y comodidades ambientales) y el capital social como motores de la migración (De Sherbinin et al., 2008). Fundamentalmente, la migración puede estar impulsada por un superávit o déficit de estas formas de capital, o más probablemente por el deseo de aprovechar el capital existente para mejorar o proteger las oportunidades de subsistencia en el futuro, según lo plantea la perspectiva de medios de vida de Ellis (1998).

La migración con enfoque de medios de subsistencia (*livelihoods*)

El enfoque de los medios de vida se origina en una literatura sobre seguridad alimentaria y hambrunas (Sen, 1981; Swift, 1989) de la que se derivan fortalezas particulares para comprender la vulnerabilidad. El concepto se establece como centrado en las personas y holístico, y para proporcionar una visión integrada de cómo la gente se gana la vida dentro de contextos sociales, institucionales, políticos, económicos y ambientales en evolución (Carney, 1998; Bebbington, 1999) .

El término usado en la literatura es *livelihood*, que puede traducirse como medios de vida o sustento, y captura no solo lo que las personas y familias hacen para ganarse la vida, sino también los recursos que les proporcionan la capacidad de construir una vida satisfactoria, los factores de riesgo que deben considerar al administrar sus recursos, y el contexto institucional y político que ayuda u obstaculiza su búsqueda de una vida viable y que mejore. En este enfoque los recursos se denominan 'activos' o 'capitales' (Ilustración 1) y se clasifican entre cinco activos diferentes a los que tienen acceso los miembros de la familia: capital humano (habilidades, educación, salud), capital físico (bienes de inversión), capital financiero (dinero, ahorros, acceso a préstamos), capital natural (tierra, agua, árboles, y demás recursos medioambientales) y capital social (redes y asociaciones) (Ellis, 1998; 2003).

Siguiendo la Ilustración 1, las 'actividades' tienen que ver con las cosas que las personas hacen para ganarse la vida o mejorarla. Los factores de riesgo que rodean este proceso de subsistencia se resumen como el 'contexto de vulnerabilidad' y las estructuras asociadas con el gobierno (nacional y local), autoridad, leyes y derechos, democracia y participación definidos como el 'contexto político e institucional'. Los esfuerzos, entendidos como la combinación de los recursos y actividades, llevados a cabo por las familias en estos contextos, llevan a 'resultados' que pueden ser mayor o menor bienestar material, reducido o elevado estado de vulnerabilidad, mejoramiento o degradación de su capital natural, etc. (Ellis, 2003)

En este marco, la migración opera como una actividad remota al hogar residente, que se vincula con el capital humano y el conjunto de actividades que componen la cartera ocupacional de la casa. Ellis (íbid) afirma que la

migración desempeña múltiples y complejos roles en la reducción de la vulnerabilidad de los hogares, y potencialmente permite espirales virtuosas de acumulación de activos que proporciona a las familias rutas de salida de la pobreza, razón por la cual es una de las actividades comunmente usadas en regiones de bajos ingresos o alta vulnerabilidad.

Ilustración 1. Marco básico de los medios de vida



Fuente: (Ellis, 2003)

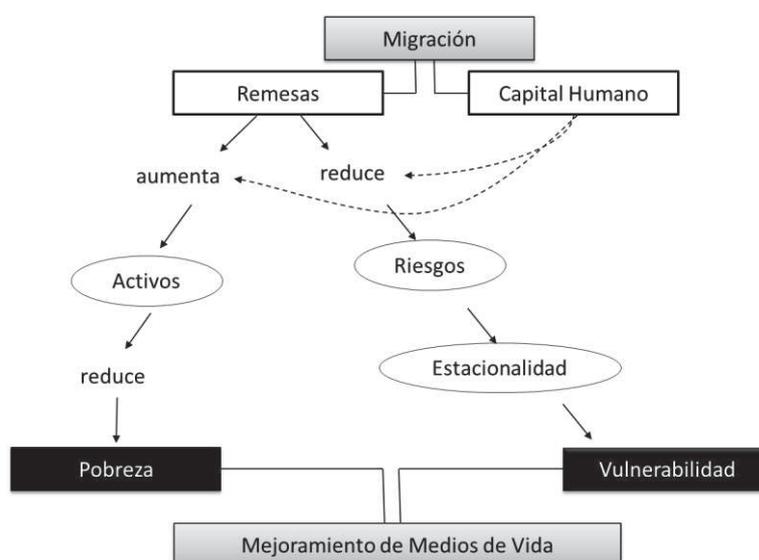
La vulnerabilidad, en este marco, se refiere a la propensión a una caída súbita y catastrófica en el nivel de una variable fundamental para la supervivencia, tal como es el caso de acceso a suficientes alimentos, ingresos o seguridad entre otros. Los hogares construyen sus medios de subsistencia en un entorno riesgoso. Para los hogares urbanos, los riesgos están relacionados con la inseguridad laboral, por ejemplo, y para los rurales, los riesgos se relacionan principalmente con choques climáticos (inundaciones, sequías). Todos los hogares, ya sean rurales o urbanos, son propensos a las crisis personales de enfermedades crónicas (por ejemplo el VIH / SIDA), accidentes y muerte. Los riesgos se reducen al diversificar los medios de vida, y la migración es un medio principal, pero no el único, para hacer esto. La diversificación puede, hasta cierto punto, ocurrir *in situ*, por ejemplo, mediante la diversificación de los patrones de cultivo en las granjas o mediante la combinación de actividades agrícolas y no agrícolas en el mismo lugar; sin embargo, en la práctica puede haber un potencial limitado para hacer esto, de modo que “la migración ofrece la única alternativa efectiva para reducir el riesgo” (ibid. pág. 6).

Los hogares pobres construyen sus medios de subsistencia en un contexto de incertidumbre generalizada (que comprende los factores de estacionalidad y riesgos políticos y de gobernanza). Están acostumbrados a esto, por lo que manejan el riesgo lo mejor que pueden, y la migración juega un papel fundamental para ayudarlos a hacer esto (Ellis, 1998; 2003). Si ocurre un choque, ya sea un choque personal o uno generalizado como falla de lluvia, adoptan comportamientos de afrontamiento para reducir el impacto adverso del choque y, de nuevo, la migración juega un papel importante aquí. Las estrategias de afrontamiento producen resultados: éxito relativo o fracaso al lidiar con el shock. En el caso extremo, los medios de subsistencia de los residentes colapsan y familias enteras se ponen en movimiento. En términos generales, cuanto más alto sea el nivel y cuanto más diversos sean los activos que posee el hogar, mayor será su capacidad para gestionar los riesgos y hacer frente a los impactos, es decir, cuanto menos vulnerable sea (Ibid).

Para salir de la pobreza, por ejemplo, los hogares pobres deben aumentar los activos que pueden desplegar productivamente para generar mayores ingresos. Se ha observado que salir de la pobreza es un proceso acumulativo, a menudo logrado en pequeños incrementos: los activos se comercializan en secuencia, por ejemplo, de pollos a cabras, luego a ganado y así sucesivamente (Ellis & Mdoe, 2003). También está bien establecido que una restricción crítica que frena o impide tales 'espirales virtuosas' es la incapacidad de pedir prestado o generar efectivo (a menudo discutido bajo la rúbrica de fallas del mercado crediticio). Por lo tanto, los ingresos o "las remesas de la migración desempeñan un papel fundamental en la iniciación y el mantenimiento de dichos procesos acumulativos" (Ellis, 1998, pág. 8). En el contexto de la llamada pobreza del dólar por día, es decir, cuando se define a los pobres como aquellos que viven por debajo del equivalente de un dólar por día de consumo por persona, cantidades muy pequeñas de efectivo adicional pueden generar enormes diferencias en las escaleras para salir de la pobreza. De esta forma la migración y las remesas ayudan a reducir la vulnerabilidad para las familias que intentan crear medios de vida adecuados (Ilustración 2). Algunas de las formas positivas en que los ingresos y las remesas de la migración pueden fortalecer los medios de subsistencia son:

- Inversión y mejoras en tierras o vivienda (Tiffen et. al., 1994)
- Compra de insumos en efectivo para la agricultura (mano de obra contratada, control de enfermedades, etc.), resultando en mejores prácticas de cultivo y mayores rendimientos (Carter, 1997)
- Inversión en educación, lo que resulta en mejores perspectivas para la próxima generación (Francis & Hoddinott, 1993; Hoddinott, 1994)
- Inversión en activos que permiten que los ingresos locales (bicicleta taxi, moto, quiosco, entre otros) (Ellis, 2003)

Ilustración 2. Vínculos entre la migración y los medios de vida



Fuente: (Ellis, 2003)

Para resumir y concluir esta subsección, se tiene entonces que la migración es el movimiento de personas de una frontera jurisdiccional a otra (en este caso departamento) que implica un cambio de residencia definitivo, y que este movimiento está determinado por características del lugar y de sus familias. En lo que respecta al lugar, la teoría sostiene que las disparidades económicas de los territorios provocan movimientos hacia lugares con mayores ventajas, llegando a ser la tasa de desempleo, los salarios, los ingresos y el equipamiento del territorio los indicadores que lo explican. De aquí se desprende que la relación entre la migración y el bienestar económico del territorio es directa o positiva, es decir, que ante una mejora económica la

migración va a aumentar, convirtiéndolo en un lugar atractor; y disminuye en el caso contrario, porque se convertirá en expulsor.

Luego, en lo tocante al migrante y su familia, el aspecto fundamental es la autoselección, es decir, que en medio del mismo entorno hay personas que deciden migrar y otras no. Los estudios revelan las características que tienen las familias y los individuos que deciden migrar, lo que no las convierte en características expulsoras *per se* (como en el caso de los territorios), sino de mayor probabilidad de movimiento, por constituir tendencias entre los autoseleccionados. De estas también pueden establecerse relaciones positivas o negativas, lo que lleva a la construcción de la Tabla 8 donde, para los propósitos de esta investigación se ahonda en la relación “bienestar financiero” y migración, la cual se señala como negativa, es decir, que si aumenta el aspecto financiero disminuye la probabilidad de que sea migrante. Esta relación negativa constituye la explicación neoclásica de la migración, pero dadas las nuevas perspectivas que se han contrapuesto a esta (NTEM y *Livelihood*) se establecen argumentos para sostener que esta relación sea positiva. Resumida la sección sobre los determinantes se da paso a la siguiente subsección del marco teórico.

3.3. Efectos de las remesas

El Fondo Monetario Internacional, en su *Guía de Transacciones de Remesas* explica que éstas se refieren a los ingresos provenientes de economías extranjeras generados principalmente por la migración temporal o permanente de personas, e incluyen

los fondos que fluyen a través de los canales formales, como un giro electrónico, o de canales informales, como el dinero en efectivo transportado por la frontera en los bolsillos. Pueden consistir casi totalmente en fondos enviados por inmigrantes en una nueva economía que se convierten en residentes de esa economía, y en la remuneración neta de los trabajadores de frontera, de temporada u otros trabajadores a corto plazo empleados en una economía en la que no son residentes. (Fondo Monetario Internacional, 2009, pág. 1)

El Banco de la República de Colombia aclara además que considera las transferencias en especie que queden registradas. Con ello se entiende que la remesas es un ingreso tangible o fungible a disposición del receptor y proveniente de un país extranjero. Aunque hay literatura que estudia la remesa de la migración interna (Garip, Eskici, & Snyder, 2015), por la relación que el término tiene con la migración, la definición corresponde a los flujos proveniente de economías foráneas.

Por su parte, los estudios correspondientes al análisis de sus efectos podrían clasificarse en tres tipos: aquellos que observan el impacto en la desigualdad, en la asignación de recursos del hogar y en el capital humano; esto en el ámbito micro, pues los efectos macro están relacionados con el tipo de cambio y la producción nacional, por ejemplo, y no será considerada en este estudio. La literatura que considera la desigualdad ve a las remesas como ingresos *adicionales* que llegan a las familias, entonces sus efectos los evalúan contrastando su ausencia o presencia. Por otro lado, la literatura que indaga la asignación de recursos estudia el *buen* uso de estos ingresos, concibiéndolos como una fuente de ingresos a la altura de cualquier otro por su carácter fungible. Y finalmente la literatura que considera el capital humano mantiene esta última concepción, y adiciona la transferencia del capital acumulado en el sujeto que se *fuga* al país de destino.

3.3.1. Impacto en la desigualdad

Leones y Feldman (1998), examinaron el impacto de las remesas sobre los indicadores de desigualdad en una muestra representativa de 50 hogares en una aldea de Filipinas con una propensión relativamente baja a migrar y pocos hogares receptores de remesas. Su estudio encontró que las remesas estaban distribuidas de forma más desigual que otras fuentes de ingresos y que desempeñaban un papel importante en el aumento de la desigualdad total del ingreso dentro de la aldea; el coeficiente de Gini indicó que las remesas eran responsables de casi la mitad (47%) de la desigualdad total de ingresos en la aldea.

Usando una técnica similar Stark, Taylor y Yitzhaki (1986) estudian una muestra de 62 hogares correspondientes a dos pueblos mexicanos con alta y

poca tradición migratoria, descubriendo que en ambos la presencia de remesas había reducido la desigualdad, aunque de forma mas notoria en el pueblo con mayor presencia migrante. Este resultado es un hallazgo generalizado en este tipo de estudios, y es explicado por los efectos de las remesas a lo largo del tiempo. “La desigualdad de los ingresos empeora en las primeras etapas, donde solo los hogares relativamente acomodados pueden sufragar los costos de la migración y, por lo tanto, pueden acceder a los ingresos adicionales provenientes de remesas” (Brown & Jimenez, 2015, pág. 1106), luego en la medida en que las redes migratorias se expanden se va reduciendo el costo migratorio “haciendo asequible a hogares mas pobres los beneficios migratorios” (ibíd), así en la medida en que aumentan los migrantes en una población los efectos negativos iniciales sobre la distribución del ingresos se van debilitando y la mayor participación de hogares de menos recursos comienza a cerrar la brecha de desigualdad inicial hasta que logran obtenerse resultados positivos. De hecho, Stark et. al. (1986) encontró que un aumento del 1% en las remesas internacionales conduce a una mejora del 0,11% en la desigualdad en la aldea con una larga historia de migración internacional.

Este mismo efecto en el tiempo fue hallado en estudios que usan el enfoque NTEM los cuales observan los llamados efectos indirectos, que tienen que ver con aquellos impactos consecuentes o involucrados las decisiones familiares y que sobrepasan el valor monetario recibido, pues la presencia de estos ingresos afectan las decisiones de inversión y producción de las familias, que al aliviar las restricciones presupuestarias, lleva a los miembros receptores a adoptar técnicas de producción o inversiones mas riesgosas, que implican igualmente mayores rendimientos potenciales, logrando en el largo plazo una contribución mayor al hogar, al ser invertidos de forma productiva. Taylor (1992) usando datos longitudinales para México, estima los efectos directos, indirectos e intertemporales de las remesas en la distribución porcentual de los ingresos medida por un coeficiente de Gini, y halla que éstas tienen efectos negativos en corto plazo y seis años después identifica efectos positivos en la acumulación de activos.

Los efectos indirectos negativos están relacionados con la reducción de la oferta laboral familiar como consecuencia de la presencia de estos ingresos,

siendo coherente con la teoría del mercado laboral que sostiene que los trabajadores secundarios (mujeres casadas, hijos solteros) son los principales responsables en el corto plazo de las variaciones que experimentan la fuerza de trabajo ofrecida en un territorio (López, 2001). En este sentido y desde la perspectiva NELM, las remesas afectan los ingresos percibidos de las familias por cuanto saca capital potencialmente productivo del mercado de trabajo siendo este compensado por las transferencias del migrante (Garay, 2005; Romero, 2010).

Ahora bien, la crítica que han tenido estos estudios es que no se consideran los costos de oportunidad de la migración, es decir, la contribución del migrante de no haberse marchado. En otras palabras, si se considera a la remesa como un ingreso adicional, por definición la estimación será sobrestimada, por lo tanto el ingreso ha de tratarse como el sustituto no percibido por el migrante en el lugar de origen. En este caso, si la remesa es inferior al ingreso que pudo haber ganado el migrante de no haberse ido, podrá afirmarse que hay una disminución del ingreso familiar, aumentando la brecha de pobreza, que implicará aumento de la desigualdad (Brown & Jimenez, 2015). Esta forma de análisis se denomina contrafáctico, de manera que el ingreso familiar hipotético (contrafáctico) debe eliminar los efectos directos e indirectos de la remesa sobre las ganancias del hogar, al mismo tiempo que mide las ganancias de los migrantes en el hogar si no hubieran migrado (Ibíd.).

El enfoque contrafáctico fue desarrollado inicialmente por Adams (1989) en su estudio sobre los efectos de las remesas en la pobreza y la desigualdad en una muestra de 1000 hogares en tres aldeas en Egipto. Con el fin de estimar los ingresos familiares contrafácticos, estimó una regresión media de los ingresos de los hogares no migrantes y utilizó los parámetros resultantes para predecir los ingresos de los hogares de migrantes. Estos ingresos previstos de hogares de migrantes se utilizaron luego para estimar la pobreza y la desigualdad en un escenario contrafactual de ausencia de migración. Mientras que la desigualdad medida por el coeficiente de Gini empeoró de 0,23 a 0,29 cuando se incluyeron las remesas, el índice de pobreza descendió del 26,8% al 24,4%.

Barham y Boucher (1998) para una muestra en Nicaragua hallan que cuando las remesas se tratan como una transferencia exógena, la desigualdad medida por el coeficiente de Gini disminuye en un 9%. Sin embargo, cuando las remesas se tratan como un sustituto de los ingresos del migrante individual y se toman en cuenta sus efectos indirectos, esta desigualdad aumenta. Estos mismos resultados los halló Rodríguez (1998) para un población Filipina y Acosta et. al. (2007) para nueve de once países latinoamericanos, en los cuales el ingreso per cápita contrafactual de los hogares resultaba superior al ingreso actual con remesas, indicando que las remesas no compensan los ingresos del miembro de la familia perdido.

No obstante, Brown y Jimenez (2015) advierten que este tipo de estudios cuentan igualmente con un problema potencial de sesgo de selección, pues para la creación del contrafactual, se estimaron poblaciones migrantes, es decir, autoseleccionadas, con datos de hogares con no migrantes.

3.3.2. Impactos en la asignación de recursos del hogar

Como Page y Plaza (2006) argumentaron, las primeras discusiones sobre los efectos de la migración en el desarrollo se concentraron en los usos de las remesas, donde el efecto fue juzgado negativo o positivo dependiendo de si las remesas se usaban para consumo o inversión respectivamente (Bohning, 1975; Rempel & Lobdell, 1978), mientras que otros como Stark (1991) hicieron la observación válida de que las remesas eran fungibles, lo que implica que la inversión puede aumentar, incluso si las transferencias de remesas no se invierten inmediatamente, entonces debido a la fungibilidad, un aumento en las remesas debe tratarse del mismo modo que un aumento en cualquier otra fuente de ingresos (Adams & Cuecuecha, 2010). Sin embargo, McKenzie y Sasin (2007) argumentaron que hay dos razones por las cuales las remesas se pueden gastar de forma diferente a los ingresos de otras fuentes regulares. En primer lugar, porque las remesas están específicamente destinadas a algún fin (tal vez la inversión en la construcción de una casa en lugar de consumo). Y segundo, porque si las remesas son tratadas por el receptor como una forma de ingreso transitorio, es más probable que los hogares las gasten en bienes de inversión y capital humano en lugar de bienes de consumo.

Sobre esta última forma de percepción del ingreso Yang (2008) estudia el momento de la crisis financiera de 1997 en Filipinas, donde los hogares receptores de remesas experimentaron aumentos de ingresos inesperados y transitorios de diferentes magnitudes según el país de destino de los migrantes. Descubrió que una mejora del 10% en el tipo de cambio causó un aumento del 13.7% en los gastos relacionados con la inversión y dio como resultado una mayor participación de los hogares receptores en las actividades empresariales.

Por otra parte, también se ha encontrado que el hecho de que el cabeza de familia sea mujer afecta la forma en que se utilizan las remesas. Kennedy y Peters (1992) han encontrado que los presupuestos en hogares controlados por mujeres tienden a ser mejor administrados y pueden influir positivamente en la nutrición infantil. Guzmán et al. (2008) Hallan que los hogares encabezados por mujeres receptoras de remesas tienen más probabilidades de gastar una menor proporción en alimentos y una mayor cantidad en bienes de consumo y duraderos, vivienda y otros bienes que sus contrapartes no receptoras.

Así pues, el uso típico de las remesas podría resumirse en: 1) alivio a las restricciones de liquidez en los hogares de bajos ingresos (Brown & Leeves, 2011), 2) promoción de inversión en nuevas técnicas agrícolas (Giannetti, Federici, & Raitano, 2009), 3) actividades empresariales (Woodruff & Zenteno, 2007), y 4) educación, que se discutirá en la sección 3.3.3.

Ahora bien, Brown y Jimenez (2015) advierten una limitación instrumental en este tipo de estudios, pues al modelar la relación entre las remesas y otros ingresos es natural enfrentarse a un problema de endogeneidad por la probabilidad de que las remesas se determinen conjuntamente con las demás fuentes de ingresos, es decir, que las ecuaciones estimadas corren en riesgo de estar correlacionadas lo que haría difícil estimar con certeza los parámetros causales o explicativos que diferencien claramente las distintas fuentes de ingresos. Al respecto, Taylor et al. (2003) en su estudio sobre la migración interna en China resuelven el problema, siendo esta una importante contribución en el modelado de los efectos combinados de la emigración y las

entradas asociadas de remesas en el ingreso familiar de las demás fuentes; siguiendo una metodología de dos etapas donde, en la primera etapa, se genera una variable para el número previsto de migrantes en cada hogar, ya sean migrantes actuales o no (también se controla la selectividad). En la segunda etapa, el número previsto de migrantes derivados de la ecuación de migración se utiliza como el instrumento para el número observado de migrantes. Luego, para controlar la posible endogeneidad, se utilizó un procedimiento de mínimos cuadrados de tres etapas (3MC) para estimar, simultáneamente, las remesas y las ecuaciones de ingresos para permitir la posibilidad de una correlación contemporánea en los términos de error entre las remesas y los ingresos y la posibilidad de efectos a partir de choques comunes no observados.

A partir de datos de corte transversal Taylor et al. (2003) se plantean la pregunta ¿los miembros restantes disfrutaban inmediatamente un aumento de bienestar como resultado de la emigración, en términos de ingresos per cápita, o la selectividad del miembro migrante -como estrategia de inversión de largo plazo- puede tener retornos más pequeños o incluso negativos en el corto plazo para aquellos que se quedan atrás? La respuesta es que las familias pierden al principio, o en el corto plazo, por la ausencia de mano de obra en el hogar, pero luego y con el tiempo es compensada por las remesas mediante los efectos indirectos por medio del aumento de los ingresos y producción familiar. Lo cual, confirma los efectos encontrados desde otras aproximaciones metodológicas menos refinadas, y es coherente con los estudios con enfoque de desigualdad visto en la sección 3.3.1.

Brown y Leevs (2011) ampliaron este modelo para analizar los efectos de la migración y las remesas en los ingresos familiares provenientes del trabajo asalariado, la agricultura comercial y de subsistencia, y otras actividades comerciales, incluido el empleo por cuenta propia, en Fiji y Tonga. En su caso, la forma funcional de la ecuación de migración de la primera etapa tuvo en cuenta que algunos hogares podrían no tener migrantes, mientras que otros podrían tener más de un migrante. Su principal hallazgo fue que las remesas contribuyen al crecimiento del capital productivo y la actividad empresarial en la economía migrante de Tonga, pero no tuvieron ningún impacto en los ingresos

de la actividad empresarial en la economía de Fiji orientada a las remesas, a pesar de tener una economía de mercado más desarrollada, las remesas parecían estar más relacionadas con el apoyo al consumo a través de la complementación de los bajos salarios. En consonancia con otros estudios (Brown & Jimenez, 2015), estos hallazgos indican que “la duración e intensidad de la migración impulsada por remesas y la estructura de la actividad económica dentro de una comunidad son importantes para comprender las influencias de la migración y las remesas en la asignación de recursos del hogar y la decisión de producción” (Ibíd. Pág. 1115).

3.3.3. Impactos en el capital humano

Desde las perspectivas macro, se ha dado la tendencia en el debate político y en la literatura económica a centrarse en los aspectos negativos de la migración internacional en relación con las pérdidas de un país debido a la ‘fuga de cerebros’ (*brain drain*); ocurre porque el capital humano que sale se trata como una pérdida, bajo la suposición implícita de que la misma cantidad de capital humano hubiera estado disponible para el empleo en la economía doméstica (Clemens, 2009). Para los países dependientes de las remesas y orientados a la migración, la sostenibilidad de los ingresos y el bienestar depende en gran medida del mantenimiento de niveles adecuados de inversión en capital humano para la exportación, de esta forma, la cantidad y la composición ocupacional de la inversión en capital humano en una economía estarán entonces influenciadas por las percepciones de los hogares sobre qué formas de capital humano maximizan sus oportunidades de migración. No obstante, bajo la perspectiva NTEM se ha demostrado formalmente que cuando la migración ofrece posibilidades de empleo adicionales puede haber una ganancia neta de capital humano (*brain gain*), a pesar de las señaladas pérdidas via *fuga de cerebros* (Stark et al., 1997; Stark, 2004 ; Rapoport y Docquier, 2006).

Yang (2008) al estudiar el aumento transitorio de las remesas en Filipinas halló que no solo había aumentado la inversión de los hogares, sino que se había reducido el trabajo infantil, pues se ha demostrado que las remesas tienen impactos significativos en la retención escolar (Hanson & Woodruff, 2003). Cox

y Ureta (2003) verificaron este hecho para el caso del Salvador con estudiantes de 6 a 24 años, y en contraste con otras fuentes de ingreso, se halló que entre los hogares con al menos un miembro de la familia que viven en el exterior, las remesas contribuyeron significativamente a una reducción en la probabilidad de que los niños abandonen la escuela. En las áreas urbanas, el nivel promedio de remesas redujo la probabilidad de que un niño abandone la escuela en un 54%. Hanson y Woodruff (2003) encontraron que los niños en hogares mexicanos con un migrante completaron más años de escolaridad. En otro estudio mexicano que utiliza datos del censo, Borraz (2005) encontró que los niños pequeños que viven en hogares que reciben remesas completaron más años de escolaridad que aquellos que no recibieron remesas.

Por otro lado, Bronw et. al. (2006) para una muestra de 2005 hogares en Fiji hallan una relación directa y positiva entre remesas y educación terciaria, ligada no solo al alivio en la restricción presupuestaria para la financiación de este tipo de educación, sino como decisiones estratégicas familiares de largo plazo para una migración futura.

Ahora bien, también han hallado efectos contrarios en poblaciones mexicanas. McKenzie y Rapoport, (2007) encontraron que la migración tuvo un impacto negativo en la asistencia a la escuela y en los niveles de logro de los niños de 12 a 18 años y las niñas de 16 a 18 años. Para aquellos que viven en un hogar con un migrante la posibilidades de completar la escuela secundaria se redujeron en un 22% si eran niños y en un 15% en el caso de las niñas. La explicación de estos resultados es la siguiente: los niños de hogares migrantes intentarán migrar de forma indocumentada a los EE. UU. y como terminan trabajando de manera informal, es probable que las tasas de retorno a la educación sean más bajas en Estados Unidos que si se comparan con México.

Amuedo-Dorantes y Pozo (2010) hallan algo similar en República Dominicana. Estos autores examinaron el impacto de las remesas en la asistencia escolar de los niños pero aislando los efectos de emigración de los miembros de la familia de los efectos de las entradas de remesas, para ello se aprovechó una submuestra de hogares receptores de remesas que no tenían un migrante en el exterior. Estimaron la relación entre remesas y asistencia escolar para esta

submuestra no migrante utilizando un modelo de probabilidad lineal de dos etapas con variables instrumentales para recibir remesas. Cuando el modelo se volvió a estimar utilizando la muestra completa, incluidos los hogares con migrantes, no hubo un efecto estadísticamente significativo. Mientras que la asistencia escolar de las niñas aumenta con el envío de remesas, los niños de secundaria y los hermanos menores son los que más se benefician de las remesas. Pero al incluir a los hogares con emigrantes, encontraron que la migración afecta negativamente la asistencia escolar de los niños, ya que elimina el efecto positivo de las remesas

En consonancia con estos resultados y la propuesta de investigación de Amuedo-Dorantes y Pozo (2010), es relevante traer a colación el estudio Funkhouser (1995), el cual se indagaba sobre las diferencias entre el estudio de las remesas y el de la migración. El autor hizo un estudio comparativo sobre las remesas de El Salvador y Nicaragua; y observó que si bien el número de migrantes y las condiciones económicas generales en los dos países durante la década de 1980 fueron bastante similares, el doble de hogares recibió remesas en San Salvador que en Managua; además, para quienes recibieron remesas, la transferencia promedio recibida en San Salvador fue dos veces mayor a la de Managua. Se plantean dos preguntas al respecto: ¿los migrantes se auto-seleccionan de manera diferente en los dos países? O ¿entre los que emigraron, los "remitentes" se auto-seleccionan de manera diferente? Usando microdatos de los hogares receptores y emigrantes se concluye que es la segunda opción, y que las diferencias entre éstos (los autoseleccionados) no son más que las diferentes motivaciones para remitir.

Las motivaciones de los emigrantes para realizar transferencias constituye una parte importante en la literatura sobre remesas, pues se relaciona con los determinantes de las remesas, en virtud de poder predecir su cantidad y frecuencia; no obstante, al no ser esta la pretensión de este estudio, sino por el contrario, estudiar su consecuencia, se hará mención a este aspecto para poner de manifiesto los vínculos que impulsan las intenciones de los envíos, considerando que éste no es un ingreso que se destina deliberadamente hacia cualquier cosa, sino que desde su origen hay acuerdos bilaterales que perfilan la

asignación de estos recursos y que expresan lo señalado por la perspectiva NTEM (Tabla 9).

Tabla 9. Determinantes de las remesas

Motivación	Descripción	Relación	Implicaciones	Autores
Altruismo	Trasferencia financiera en la que el emisor manifiesta solidaridad con el receptor	Positiva con respecto al ingreso y al grado de altruismo. La remesa aumenta si: - Aumenta el ingreso del migrante - Aumenta con el grado de altruismo	<ul style="list-style-type: none"> · Hogares de pocos ingresos puede recibir más remesas · La probabilidad de envío puede reducirse al aumentar los ingresos del receptor · El grado de altruismo puede incrementarse con el grado de proximidad entre emisor y hogar receptor · Bajo altruismo puro, la distribución del consumo es independiente de la distribución de los ingresos del hogar 	Funkerhouser, 1995 Cox, 1998
Intercambio	El emisor compra servicios en el lugar de origen, para el cuidado de activos o parientes	Positiva con respecto al ingreso del emigrante La remesa podría aumentar si: - Aumenta el ingreso del migrante	<ul style="list-style-type: none"> · El desempleo del hogar receptor puede afectar la capacidad de negociación de las partes · Aumenta la probabilidad de riesgo moral²⁴ · Un aumento en los ingresos del receptor puede elevar la cantidad transferida · La distribución del consumo está supeditada a emisor 	Cox, 1987
Motivos estratégicos	El emisor y receptor operan bajo un sistema familiar de manejo de riesgo y bienestar de todos los miembros	Positiva con respecto a la selectividad migratoria -El emisor y receptor son aquellos que tienen mejores habilidades en la familia	<ul style="list-style-type: none"> · Las remesas se destinaran a hogares con algún poder adquisitivo · Las remesas podrían parar cuando trabajadores de alta cualificación sean identificados 	Stark, 1995

²⁴ Se refiere a la situación en la una de las partes que intervienen en una compraventa no cuenta con la misma información que la otra sobre el producto, e induce a que cuenta con la ventaja saque provecho

Seguro e inversión	Acuerdos informales entre familias e intrafamiliares de cooperación para asegurar la estabilidad de los ingresos familiares como consecuencia de la volatilidad de los ingresos y falta de acceso a mercados de seguro y/o crediticios	Negativa con respecto a los ingresos de los hogares receptores La remesa aumenta si: -Disminuyen los ingresos familiares del hogar, por ejemplo bajo casos de desempleo o para jubilación	Vínculo intertemporal <ul style="list-style-type: none"> · Con el pasado, funciona para el pago de deudas o préstamos para el financiamiento de inversiones incluido el viaje migratorio · Con el futuro, financiando inversiones tales como la educación de la próxima generación 	Cox y Jiménez, 1992 Stark y Bloom, 1985
--------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------

Fuente: Construcción propia a partir de Rapoport y Docquier (2006)

Hasta el momento entonces se ha reconocido el efecto de las remesas en contraste con otros ingresos, el cual evidentemente tiene un comportamiento especial, explicado seguramente por los vínculos que se dan en una familia transnacional, pues en medio de esta transacción internacional sus miembros también construyen una interacción emocional desde *formas* que han de atravesar fronteras físicas para mantener la unidad familiar como proyecto conjunto y responder, entre todos los asuntos, el diario vivir como la alimentación, vivienda, vestido, transporte, salud, y de largo plazo como la educación, inversiones productivas o migraciones adicionales como forma de administrar el riesgo familiar. Así el emigrante es una puerta abierta por donde llega además de dinero extranjero, formas extranjeras de vida y pensamiento, que permea, al igual que los ingresos, la percepción de riesgo y potenciales decisiones. Esta forma no monetaria de la remesa, entendida como ingreso que proviene del emigrante a su lugar de origen se denomina remesa social.

3.3.4. Remesas sociales

Las remesas sociales son definidas por Levitt (1998) como “la difusión cultural en forma de ideas, comportamientos, identidades y capital social que fluyen de las comunidades receptoras a las que envían” (pág. 927). Las remesas sociales merecen atención porque exhiben impactos cualitativos que trasienden la forma monetaria. De hecho se afirma que “en el largo plazo, las transferencias sociales pueden ser incluso más importantes que las transferencias financieras” (Kapur, 2004, citado en Vullnetari, 2009).

Çaro, Bailey y Van Wissen (2013) estudian desde esta perspectiva el rol de las remesas en la configuración de medios de subsistencia de los migrantes internos en Albania, cuyo territorio ha convertido la migración en una estrategia de supervivencia ante el desempleo y la pobreza (King, 2003; Vullnetari, 2007). Los autores sostienen que los emigrantes llegan ser fuente de nuevas ideas, comportamientos y prácticas aprendidos en sus lugares de destino, los cuales “desencadenan cambios sociales en roles, clases y estatus sociales y de género en las comunidades de origen” (pág. 7). Esto lo evidencian por un lado, desde el diseño interno y externo de los hogares, los cuales denotan la influencia del país donde reside el emigrante; también desde emprendimientos

familiares que vinculaban tecnologías e innovaciones en algunos oficios. Por otro lado, el testimonio de los familiares, dan cuenta de que éstos perciben que sus emigrantes han traído modernización, cultura y apertura a nuevas oportunidades. Uno de los testimonios señala: *“It is not only money that emigrants bring: they bring development, new ideas, new experiences, and new professions. You know, the more one sees the more one learns”*²⁵ (Ibíd.)

Este estudio afirma que la remesa financiera acompaña todo el proceso de transformación que vive la familia, que incluye el movimiento migratorio y asentamiento a un territorio menos rural que el inicial, sin que llegue a ser la capital del país. Los autores hallan que en un principio las remesas financieras alivian las restricciones de liquidez y una vez finalizado el proceso de asentamiento en el nuevo territorio, dan paso a la promoción de inversión que incluye actividades empresariales y educación.

En resumen, se puede establecer que el efecto negativo de la remesa se halla, desde una perspectiva financiera, en que su costo supera al beneficio, al menos en el corto y mediano plazo, pues la financiación del viaje, la reducción de la oferta laboral familiar y la fuga de capital humano menguan los ingresos y el patrimonio del hogar, con el agravante que la presencia de remesas aumenta la población inactiva en el lugar de origen (Garay, 2005; Romero, 2010), porque al aliviar las restricciones de liquidez, los trabajadores secundarios (mujeres casadas, hijos solteros) dejan de tener incentivos para emplearse. Acosta et. al. (2007) resumía el efecto negativo de las remesas cuando estimó el ingreso per cápita contrafactual y hallando que lo que pudo haber ganado en su lugar de origen habría sido superior al ingreso actual con remesas.

Por otro lado, el efecto positivo de este ingreso se evidencia con el alivio a las restricciones de liquidez en la familia, apoyando el consumo y compensando los bajos salarios, lo cual, permite que este ingreso, sostenido en el tiempo se use para actividades de emprendimiento, inversión y educación. Otro aspecto positivo, no monetario, se evidencia en la remesa social, la cual es una transferencia de ideas hacia nuevas formas de pensamiento que se

²⁵ *No solo es dinero lo que traen los emigrantes: traen desarrollo, nuevas ideas, nuevas experiencias y nuevas profesiones. Ya sabes, cuanto más uno ve, más aprende*

transforman en progreso para el hogar, y que como en el caso de Albania, provocan movimientos migratorios internos donde familias enteras se mudan a lugares cada vez menos rurales (Jaquet, et. al., 2016)

3.4. El efecto de las remesas en la migración interna

Ahora la pregunta es: conocidos los efectos de las remesas y los móviles de la migración interna ¿la remesa guarda alguna correlación con la decisión de migración? El caso de Albania ilustra que “una vez que los medios de subsistencia lo permiten, familias enteras eligen migrar a las áreas de mercado” mas extensas (Ibíd., pág 498) llegando a mover de extremo a extremo del país. Este caso comprobó que “la mitad de las familias que se mudaban recibían remesas de familiares que habían emigrado al extranjero” (Ibíd). Así que, desde este caso, la respuesta preliminarmente es si.

No obstante el recorrido teórico nos permite sustentar que desde la perspectiva neoclásica, el bienestar financiero reduce la probabilidad de migración, por lo cual ese movimiento no tendría lugar con la presencia de remesas, pero desde la perspectiva NTEM y específicamente en el marco de los medios de subsistencia, el aprovechamiento de los nuevos recursos puede provocar actividades que continuen mejorando las condiciones de subsistencia en el futuro, como puede llegar a ser la migración.

Bien, para identificar con mayor claridad el efecto de las remesas en los hogares y particularmente en la decisión migratoria de alguno de sus miembros, se procede identificar lo hallado como determinante, considerando la relación positiva o negativa de cada aspecto con la probabilidad de migrar, estos se cruzan con los efectos hallados de las remesas, y se establece un esquema que permite observar en dónde los últimos afectan a los primeros, es decir, se identifica cuales determinantes de la migración, son alcanzados por efectos de las remesas.

A simple vista, este esquema (Tabla 10) indica que las remesas no llegan a tocar un alto número de condiciones que provoquen la emigración, por lo tanto su alcance no es mucho. Desde los determinantes del lugar (concentración poblacional, la distancia, las disparidades económicas y amenidades de los

territorios), las remesas se correlacionan en el largo plazo, específicamente en lo que tiene que ver con la desigualdad, lo que podría hacer que las ventajas económicas del lugar de origen fueran mitigadas y entonces, se reduzca la probabilidad de migración “siempre y cuando sean garantizadas unas condiciones de vida mínimas decentes” (Otoi, 2014, pág. 688) para que desestime la emigración. Por otra parte, resulta obvio que en aspectos como la distancia la remesa juega ningún rol.

Por otra parte, desde los determinantes de los sujetos, correspondientes a la selectividad, la remesa toca la variable desempleo, contrarrestando su efecto de la siguiente forma: El desempleo aumenta la probabilidad de migrar, pero las remesas reducen el desempleo al convertir a miembros secundarios en inactivos que implicaría un aumento del número de miembros dependientes del hogar, fortaleciendo más la propensión a no emigrar. En cambio, para el caso de la variable educación, las remesas podrían aumentar la probabilidad de emigrar que ya esta tiene.

Finalmente, en lo que respecta al bienestar financiero, desde la perspectiva neoclásica la presencia de remesas fortalece la relación y contribuye aún más a la reducción de la probabilidad de migrar. Con todo, aunque la perspectiva NETM llevara a fomentar la migración, la relación que ya se tiene con respecto a los ingresos se mantendría en la misma propensión. En resumen, la literatura lleva a pensar que serían más los efectos sobre su reducción migratoria que sobre su incentivo, siendo la condición de educación, el más claro ejemplo de su efecto positivo, y el aumento del número de miembros dependientes, el bienestar financiero desde la perspectiva neoclásica y reducción del desempleo; las condiciones con efecto negativo.

Tabla 10. Tabla de relacionamiento entre determinantes de emigración y efectos de remesas

Equivalencia en la Perspectiva <i>Livelihood</i>	Condición	Probabilidad de emigrar	Efecto de la remesa en la condición	Efecto sobre la probabilidad de emigrar
Factores de riesgo	Diferencias entre el lugar de origen y destino			
	Corta distancia	Aumenta	Reduce desigualdad de ingresos en el largo plazo, de corto plazo la desigualdad empeora. Poco efecto en una economía de mercado desarrollada (Fiji)	En el largo plazo puede reducir las probabilidades de migración en la medida en que la desigualdad mejore. En el corto plazo puede al menos mantenerse Para el caso tipo Fiji, no se alteraría
	Larga distancia	Disminuye		
	Difíciles condiciones económicas	Aumenta		
	Tradición migrante**	Aumenta		
	Diferenciales en equipamiento de los territorios*	Aumenta		
	Poca concentración poblacional	Aumenta		
	Población rural	Aumenta		
Capitales de la familia	Características de las personas y sus familias (selectividad)			
Financiero	Familias con jefe desempleado	Aumenta	Reduce desempleo vía aumento de PEI	Contrarresta
Financiero	Desempleados	Aumenta		
Humano	Casado	Disminuye		
Humano	Edad	Disminuye	Mejora	Aumenta
Humano	Educación	Aumenta		
Humano	Hombres casados	Disminuye		

Financiero	Hombre con esposa empleada	Disminuye		
Humano	Mujeres	Aumenta	Mayor consumo en bienes duraderos	Sin alteración
Social	Migración previa	Aumenta		
Humano	Miembros del hogar	Aumenta		
Humano	Con hijos o miembros dependientes	Disminuye	Puede aumentar. Motivo intercambio	Aumenta la probabilidad que disminuya
Físico	Tenencia de propiedad	Disminuye	Puede aumentar. Compra para inversión	Aumenta la probabilidad que disminuya
Financiero	Bienestar financiero (neoclásico)	Disminuye	Mejora. Primer efecto: alivio a las restricciones de liquidez en los hogares de bajos ingresos	Aumenta la probabilidad que disminuya
Financiero	Bienestar financiero (NTEM)	Aumenta	Se mantiene, vía Inversiones de riesgo, emprendimientos y adquisición a bienes de inversión	Se mantiene

* Haría parte del capital natural

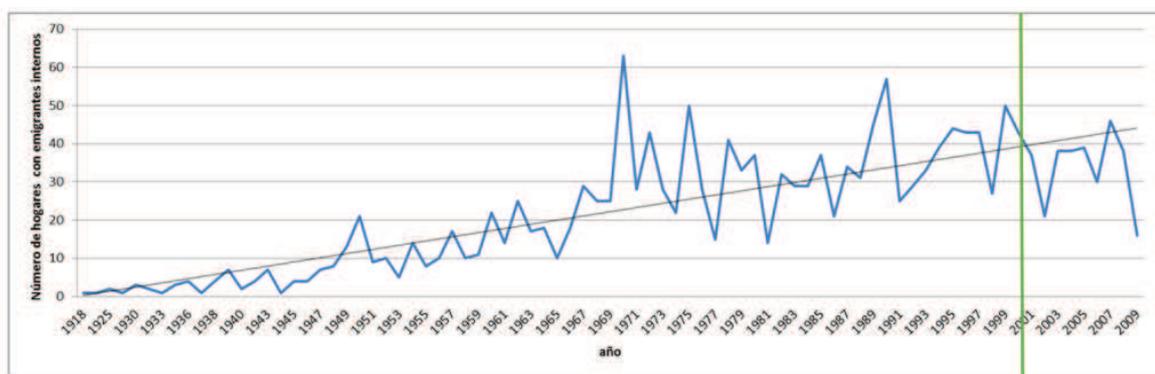
** Haría parte del capital social

Fuente: Elaboración propia

4. Análisis para las familias del departamento de Risaralda

Para el análisis de la muestra tomada para Risaralda, se abordará desde lo general hasta lo particular, en este sentido, a partir del gráfico y la tabla 11 se observa el grupo poblacional seleccionado como objeto de estudio, lo que habilita una posición panorámica de este grupo en comparación con el resto, permitiendo observar el contexto del cual hace parte y vislumbrando *a priori* la relación a estudiar.

Gráfico 11. Años en que se realiza el evento migratorio



Fuente: Cálculos propios. Base de datos LAMP (2015)

Tabla 11. Ubicación de la población objeto de estudio en el marco de la muestra

		¿Remesas en hogar?		
		Si	No	
Sin experiencia migratoria	2444	625	1819	
Con experiencia migratoria	antes de 1998	384	808	1192
	después de 1998	110	485	595
	4231	1119	3112	
		26%	74%	
		¿Remesas en hogar?		
		Si	No	
Sin experiencia migratoria	2444	14,77%	42,99%	57,76%
Con experiencia migratoria	antes de 1998	9,08%	19,10%	42,24%
	después de 1998	2,60%	11,46%	
	4231			

Fuente: Cálculos propios (datos sin ponderar). Base de datos LAMP (2015)

La primera relación tiene que ver con la importancia relativa del grupo de estudio, y a simple vista es el de menor representación. Del total, el 42.24% de ha tenido experiencia migratoria interna, el 14.06% (2.6% + 11.46%) la tuvo desde 1998 (14%) y el 2.6% de éstos además de ser migrantes internos, reportaron recibir remesas en su hogar (3%). Esta pequeña participación se ve igualmente evidenciada si se toma como 100% el total de receptores de remesas (Tabla 12), donde el mismo grupo representa el 10% del total, en contraste con los hogares que no tienen experiencia migratoria (56%) o los que la tuvieron antes de 1998 (34%). Señalando por tanto que este grupo es una minoría y que la presencia de ambos fenómenos (migración interna y remesas) es poco representativa.

Tabla 12. Proporción de hogares según presencia de remesas

		¿Remesas en hogar?	
		Si	No
Sin experiencia migratoria		56%	58%
Con experiencia migratoria	antes de 1998	34%	26%
	después de 1998	10%	16%
		100%	100%

Fuente: Cálculos propios. Base de datos LAMP (2015)

Por otro lado, la concentración de remesas y no emigración (56%), da indicios de que la postura neoclásica en donde el bienestar financiero reduce la probabilidad de migración se hace fecunda, no obstante el comportamiento con el grupo que no recibió es similar (58%), haciendo poco concluyente la deducción.

Así pues, vislumbrando la importancia relativa del grupo objeto de estudio, en el marco del reconocimiento que son territorios con fuertes vínculos con la migración internacional, y distinguiendo que entre las comunidades encuestadas esta proporción es similar, se pasa a contrastar las características de los migrantes entre los que reportaron haber recibido remesas en el hogar y los que no, hallado una suerte de perfil para cada grupo.

Tabla 13. Diferencias entre hogares migrantes ante presencia o ausencia de remesas

Característica	Recibe remesas	No reciben remesas
Composición del hogar		
Promedio miembros en el hogar	3,73	4,23
Moda miembros en el hogar	3	4
Etapa en el ciclo de vida del hogar (%)		
Todos los hijos adultos	68%	28%
Algunos hijos adolescentes	20%	41%
Hijos menores de 13 años	5%	24%
Sin hijos	4%	2%
Todos los hijos adolescentes	4%	4%
Género de los jefe de hogar		
Jefe de hogar Hombre	46%	60%
Jefe de hogar Mujer	53%	39%
Cónyuge Hombre	29%	19%
Cónyuge Mujer	71%	81%
Hogares monoparentales	36%	34%
Hogares monoparentales, Jefe mujer	95%	80%
Bienestar Financiero		
Tasa de empleo del hogar		
(promedio)	35%	37%
(moda)	0%	25%
Percentiles		
25	0%	25%
50	33%	33%
75	50%	50%
Situación de empleo del Jefe		
No activo	54%	36%
Desempleado	4%	2%
Empleado	41%	61%
Situación de empleo del Cónyuge		
No activo	67%	61%
Desempleado	1%	1%
Empleado	31%	38%

Característica	Recibe remesas	No reciben remesas
Edad jefe del hogar		
21 - 30	9%	10%
31 - 40	4%	27%
41 - 50	17%	30%
51 - 60	35%	20%
61 - 70	12%	8%
> 70	23%	5%
Edad cónyuge		
11 - 20	0%	4%
21 - 30	6%	21%
31 - 40	10%	31%
41 - 50	21%	23%
51 - 60	41%	9%
61 - 70	13%	8%
> 70	9%	4%
Educación jefe del hogar		
Preescolar	4%	7%
Primaria	59%	42%
Básica	7%	16%
Bachillerato	14%	23%
Técnica	14%	5%
Universidad	3%	5%
Maestría		1%
Educación Cónyuge		
Preescolar	7%	3%
Primaria	57%	36%
Básica	17%	21%
Bachillerato	9%	31%
Técnica	4%	4%
Universidad	4%	3%
Maestría	1%	1%

Fuente: Cálculos propios. Base de datos LAMP (2015)

Considerando los mayores porcentajes de la Tabla 13 se puede decir que aquellos que reciben, son familias de gente adulta, donde la mujer es quien preside el hogar y esta suele no trabajar, es mayor de 50 años y estudió hasta la primaria, igual que su cónyuge quien no desea emplearse. Por otro lado, el grupo que no recibe remesas son hogares con importante presencia de adolescentes y menores de 13 años, donde el Jefe es un hombre empleado mayor de 30 años, con educación primaria o secundaria, con una esposa algo

menor que prefiere no emplearse, a pesar de tener mayor cantidad de años en educación, aunque no llega a tener educación superior.

Estas diferencias en los ciclos de vida del hogar también se pueden observar en las diferencias en edad y años de educación de los hijos (Tabla 14), los cuales para el caso de los que no reciben remesas se ubican en rangos inferiores en contraste con los que si reciben. No obstante, a pesar de estas diferencias, aquellos que han migrado en mayor proporción son los hijos (Tabla 15), independientemente de ser receptores de remesas. Podría pensarse que aquí el efecto de las remesas no se evidencia, sino que prima los patrones de selectividad migratoria interna, según los cuales la juventud será una característica en virtud del inicio de su trayectoria laboral y formación familiar.

Tabla 14. Características de los hijos del hogar

Característica	Recibe remesas	No reciben remesas
Edad		
0 - 10	0%	22%
11 - 20	15%	30%
21 - 30	40%	31%
31 - 40	20%	12%
41 - 50	15%	4%
51 - 60	9%	2%
61 - 70	0%	0%
> 70	0%	0%
Educación		
Preescolar	0%	10%
Primaria	22%	26%
Básica	15%	25%
Bachillerato	42%	27%
Técnica	2%	7%
Universidad	15%	6%
Maestría	4%	0%
Proporción de hijos empleados		
Ninguno con empleo (0%)	57%	74%
Todos empleados (100%)	41%	16%
Proporción de hijas empleadas		
Ninguno con empleo (0%)	70%	77%
Todos empleados (100%)	14%	15%

Fuente: Cálculos propios. Base de datos LAMP (2015)

Tabla 15. Características de la emigración

Característica	Recibe remesas	No reciben remesas
Número de viajes en el hogar		
1	71%	63%
2	13%	21%
más de 3	15%	15%
Miembros que emigraron		
Jefe	23%	23%
Cónyuge	14%	14%
Hijo/hija	50%	54%
Nieto (a)	3%	2%
Resto de familiares	12%	7%
Estado marital del migrante		
Soltero	36%	45%
Casado	39%	23%
Unión Libre	9%	21%

Fuente: Cálculos propios. Base de datos LAMP (2015)

Hasta aquí, las diferencias en los recursos humanos. Ahora bien, en lo que respecta a los recursos físicos la encuesta recoge información de las comodidades con las que cuenta la residencia, así como terrenos, vehículos y negocios adicionales que estos posean. Al respecto, resulta evidente que los hogares receptores cuentan, en proporción, con mayores recursos en algunos aspectos, donde resulta destacable la vivienda propia, la cual ha sido financiada en el 45% de los casos con remesas.

Tabla 16. Capital físico de los hogares

Característica	(A) Recibe remesas	(B) No reciben remesas	Diferencia (A-B)
Comodidades con las que cuenta la residencia			
Acueducto	100%	100%	0%
Electricidad	100%	100%	0%
Alcantarillado	100%	100%	0%
Estufa	100%	100%	0%
Nevera	100%	88%	12%
Lavadora	83%	84%	-1%
Radio	77%	75%	2%
Televisor	100%	94%	6%
Equipo de sonido	82%	67%	15%
Teléfono	82%	52%	30%
Celular	86%	92%	-5%
Computadora	42%	29%	13%
Internet	37%	20%	17%
Otros recursos			
Posesión de parcelas	7%	4%	3%
Financiada con remesas	22%	25%	-3%
Lugar que habita rentado	50%	56%	-6%
Lugar que habita propio	44%	33%	11%
Financiado con remesas	45%	9%	36%
Posesión de vehículos	32%	29%	3%
Financiado con remesas	3%	9%	-6%
Emprendimiento o negocio	41%	28%	13%
Financiado con remesas	11%	8%	3%

Fuente: Cálculos propios. Base de datos LAMP (2015)

Este último aspecto resulta coherente con los estudios de caracterizaciones a poblaciones colombianas receptoras de remesas (Tabla 17), al igual que el hecho de que sea mayor la proporción de mujeres cabezas de familia y grupos etarios superiores a los 35 años, y que los ingresos se destinen a suplir necesidades básicas familiares. No obstante, la educación de los receptores es mayor en esos estudios que la hallada en esta población.

Todo lo anterior lleva a pensar que el impacto de las remesas en la población de estudio se da específicamente en la asignación de recursos del hogar, en la medida en que los hogares se encuentran mejor acomodados y se habilitan para tomar de decisiones de inversión, como resultado del alivio en su

restricción presupuestaria, también determinan no emplearse para usar esos recursos humanos para otros fines como la educación. Este proceso resulta coherente con la Ilustración 1 (Ellis, 2003) según la cual las remesas aumentan los activos, reduciendo la pobreza, los riesgos de vulnerabilidad a los que están expuestas las familias y teniendo como resultado el mejoramiento de sus medios de vida.

4.1. Modelo de probabilidad lineal (MPL)

Hasta ahora, las inferencias descriptivas nos han llevado a concluir que en los hogares migrantes la presencia o ausencia de remesas perfilan diferencias relevantes, coherentes con los hallazgos respecto a las características que suelen tener los receptores de ingresos provenientes del exterior, en donde resulta evidente el efecto ingreso. Ahora bien, para verificar cómo dichas diferencias son relevantes en las decisiones migratorias se usa un modelo de regresión lineal múltiple con variable dependiente binaria (conocido como MPL) que permite estimar la correlación de diversas variables explicativas sobre el evento cualitativo de interés: la mecánica es la misma que la aplicada para cualquier regresión de mínimos cuadrados ordinarios (MCO), que suele ser expresado como:

$$y = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \beta_3 x_3 \dots + \beta_k x_k + \varepsilon \quad (4)$$

Tabla 17. Características de los receptores de remesas en Colombia

Categoría	Característica	Fuente	Categoría	Característica	Fuente
Hogar	Tamaño del hogar: 25.6% 4 personas 23.8% 3 personas 17.7% 5 personas 12.7% 2 personas 12% entre 6 y 7 personas	Garzón, ²⁶ 2005: 65	Ocupación	40% trabaja 35.6% realiza oficios del hogar 12.9% Estudia 4.6% Busca trabajo	Garzón, 2005: 64
	Gozan de mejores condiciones en términos de disponibilidad de equipamiento en el hogar los hogares que reciben remesas.	Garay & Rodríguez ²⁷ , 2004:37		Un hombre empleado tiene una probabilidad del 9% de recibir remesas, mientras que una mujer desempleada tiene una probabilidad del 17% de recibir remesas.	Aysa-Lastra, 2005:51
Educación	30.8% Bachillerato completo 27.8% Educación superior 20.2% Bachillerato incompleto 11.9% Primaria completa 8.3% Primaria incompleta	Garzón, 2005: 66	Parentesco	Posición que ocupa en el hogar 59% Jefes de hogar 18% Cónyuge 15% Hijos 8% Otro	Aysa-Lastra, 2005:51
				84% recibe remesas de un sólo remitente 12% recibe de dos personas en el	Aysa-Lastra, 2005:52

²⁶ Garzón usa datos de la encuesta a beneficiarios de remesas trabajadores en instituciones cambiarias, cuya cobertura es nacional con desagregación regional.

²⁷

	La educación de los hombres se encuentra concentrada en aquellos que tienen la primaria y la secundaria completa. Los que no reciben remesas están en los extremos: en los que tienen menos que educación primaria y los que tienen más de secundaria	Aysa-Lastra, 2005:51	exterior 3% recibe de tres remitentes 1% de más de cuatro remitentes	
Género	Del total de beneficiarias mujeres el 81% son jefes de hogar	Aysa-Lastra, 2005:51	Parentesco con el emisor: 22.4% Hermano 19.9% Padre 18.3% Otro pariente 15.7% Cónyuge 10.9% Amigo 8.6% Hijo	Garzón, Alfonso. 2005: 62
	La mayoría son mujeres mayores de 35 años	Aysa-Lastra, 2005:50		
	50.7% son mujeres	Garzón, 2005: 65		

Usos	Destinación de las remesas 31% hogar 22% alimentación 12% educación 10% salud 8% otros gastos	Garzón,2005: 65	Usos de las remesas 30% alimentación y sustento 15% educación 15% salud 13% otros (incluye esparcimiento) 6% ahorros	Aysa-Lastra, 2005:50
	Quien gasta: 70% ellos mismos 16% el emisor 14% de manera conjunta	Aysa-Lastra, 2005:53	En promedio constituyen el 67% de los ingresos de los hogares	Cadena y Cárdenas ²⁸ , 2004: 10

Fuente: Elaboración propia.

²⁸ Cadena y Cárdenas usan datos tomados de la encuesta a receptores de remesas en casas de cambio. Se realizaron 309 encuestas en Bogotá, Cali y Pereira en las oficinas de las casas de cambio TITAN S.A. (agente de Vigo y Money Exchange), CAMBIAMOS S.A. (agente de MoneyGram) y de la Compañía de Financiamiento Comercial Giros y Finanzas (agente de Western Union)

Donde y es la variable dependiente, $x_1, x_2, x_3, \dots, x_k$ son las variables independientes o explicativas, $\beta_1, \beta_2, \beta_3, \dots, \beta_k$ los coeficientes asociados a cada una de ellas, β_0 el intercepto, y ε el término de error. Para el caso que nos ocupa y toma el valor de 1 si el individuo migró internamente entre 1998 – 2009 y 0 en otro caso, y las variables explicativas son descritas en la Tabla 18 considerando la selectividad del migrante señalada en la Tabla 8 y la información disponible desde la base de datos.

Tabla 18. Variables explicativas

Variable	Descripción	Signo esperado
Edad	Variable continua. Número de años	-
Educación (>=11años)	Variable dicotómica. 1= tiene 11 o más años de educación, 0 en otro caso	+
Tamaño familia	Variable continua. Total integrantes familia	+
Hogar con tenencias	Variable dicotómica. 1= el hogar posee al menos una de las siguientes: Negocio, casa, parcela, vehículo u otra propiedad inmueble, 0 si el hogar no tienen ninguna de estas	-
Jefe de hogar	Variable dicotómica. 1= jefe de hogar, 0 en otro caso	+
Cónyuge empleado	Variable dicotómica. 1= es cónyuge está empleado, 0 en otro caso	-
Hogar con remesas y emigrante internacional entre 1998-2009 ²⁹	Variable dicotómica. 1= el hogar recibe remesas y al menos uno de sus miembros emigró al exterior entre 1998 y 2009, 0 en otro caso	+
Distancia corta	Variable dicotómica. 1= el movimiento se dio dentro del mismo departamento (Risaralda) o departamentos limítrofes (Antioquia, Caldas, Tolima, Quindío, Valle del Cauca y Chocó), 0 si el movimiento es a los demás departamentos	+
Tradición Migrante	Variable continua. Suma de movimientos migratorios internos realizados por los demás miembros de la familia.	+
Red Internacional	Variable continua. Suma de miembros de la familia extendida del jefe del hogar que actualmente vive en el exterior	+
Remesas * Educación (>=11años)	Variable dicotómica. 1= el individuo tiene 11 o más años de educación y está en hogar que recibe remesas, 0 en otro caso	+

Fuente: elaboración propia

²⁹ Como se mencionó en la metodología, al no tener la fecha de recepción de este ingreso se usa la fecha de emigración internacional de algún miembro de la familia para el periodo en cuestión como *proxy*.

Tabla 19. Regresión modelo de probabilidad lineal para la migración interna entre 1998 – 2009

Variable	1 ^a		2 ^a		3 ^b	
	β.	Sig.	β.	Sig.	β.	Sig.
Edad	-0,004	0,000	-0,004	0,000	-0,004	0,000
Educación (>=11años)	0,021	0,000	0,026	0,000	0,021	0,000
Tamaño Familia	-0,010	0,000	-0,010	0,000	-0,009	0,000
Hogar con tenencias	-0,048	0,000	-0,048	0,000	-0,046	0,000
Jefe de hogar	0,016	0,003	0,017	0,001	0,028	0,000
Cónyuge empleado	-0,008	0,072	-0,009	0,051	0,002	0,773
Hogar con remesas y emigrante internacional entre 1998-2009	-0,051	0,000	-0,040	0,000	-0,028	0,000
Distancia corta	0,329	0,000	0,328	0,000	0,272	0,000
Tradición Migrante (# viajes hogar)	0,007	0,000	0,006	0,000	0,003	0,000
Red Internacional			0,001	0,043	0,001	0,011
Remesas * Educación (>=11años)			-0,020	0,035	-0,027	0,007
Constante	0,230	0,000	0,225	0,000	0,251	0,000
F de Snedecor	1077,117	0,000	870,032	0,000	540,127	0,000
R ² ajustado	0,257		0,256		0,200	

^a Variable dependiente: Dummy migrantes internos entre 1998 – 2009

^b Variable dependiente: Dummy migrantes internos entre 1998 – 2009 con selección de casos sólo para los cuales edad >= 15años

Fuente: elaboración propia. Base de datos LAMP (2015)

Dado que la información disponible no permite corregir problemas estadísticos como los mencionados en la sección 3.2, por ejemplo el sesgo de selección, los ejercicios de estimación presentados anteriormente utilizando el MLP, no deben ser entendidos como un ejercicio de identificación causal, sino como una descripción de las correlaciones existentes entre las variables independientes y la dependiente, cobijada bajo la estructura teórica de la sección 3.1 y 3.2. Lo anterior implica que los coeficientes estimados serán únicamente interpretados desde su significancia y signo. Así pues, en el marco de *no buscar efectos causales*, este modelo resulta adecuado para evaluar si hay correlación entre las remesas en los hogares y la migración interna, a partir la muestra definida.

La Tabla 19 señala los resultados del modelo. En primera instancia (señalada como 1 en la primera fila de la tabla) se corren las variables halladas en el marco teórico y sintetizan lo que puede explicar la migración interna, donde se incluye la presencia de remesas en el hogar. Una vez se verifica que el modelo ajusta bien (significancia de F de Snedecor igual a 0), que las variables resultan ser significativas y particularmente las remesas dentro de éstas, se pasa a una segunda instancia (señalada como 2) en la que se interactúa esta última con la educación, y se propone la “red internacional” como aproximación de la remesa social. Al ser estas igualmente significativas, se probó si lo seguía siendo tomando solamente la población mayor de 15 años, considerando que los menores, pueden no ser autónomos en su decisión migratoria y podría sesgar el efecto; para este último caso lo que se encuentra es que la variable cónyuge empleado deja de ser significativa, y lo demás se mantiene. Detallado el proceso, a continuación el análisis de los resultados.

4.2. Resultados

Una vez verificada que la estimación que hace el modelo con las variables explicativas tradicionales es consistente (Tabla 20), el principal resultado está ligado a la confirmación de la hipótesis según la cual las remesas están correlacionadas con las decisiones de migración interna, y la dirección de dicho vínculo es negativa. Si bien la Tabla 18 establece que el signo esperado es positivo, apoyado en el enfoque NTEM y la propuesta de medios de subsistencia, ya se venía develando que el comportamiento de la remesa era

más bien de tipo neoclásico, cuya predicción es: el bienestar financiero reduce la probabilidad de migración. Valga decir además que esta influencia se da dentro del conjunto de los aspectos propios de la selectividad del migrante, y aunque visto como un simple ingreso adicional no resulta novedoso, lo es en cuanto se reconoce que este ingreso proviene de un previo movimiento internacional, tejiendo así un lazo particular entre ambos fenómenos en el seno de la familia, es decir, una relación entre la migración al exterior y la doméstica.

Luego de que la primera estimación indica la relevancia de las remesas para la migración interna, se pasa a una segunda para probar el efecto de ésta en interacción con la educación en virtud de lo definido en la sección 3.3.3 y lo sospechado desde la Tabla 10, que justificó el signo esperado para esta sea positivo y resultó negativo. Es decir, se esperaba que la presencia de las remesas reforzara la relación que ya tenía la educación (positiva) y resultó ser de forma inversa, entonces aquellos que tienen mayores niveles de educación ante la presencia de remesas en el hogar están más inclinados a quedarse que a migrar, en contraste con los que no reciben remesas y tienen menores niveles de educación. Aquí parece que la perspectiva neoclásica reina otra vez, recordando que el movimiento no tendría lugar con la presencia de remesas.

Por otro lado, al considerar los ingresos no tangibles que viajan desde la remesa social, se crea la variable “red internacional” sumando la cantidad hermanos, tíos(as), primos(as), sobrinos(as), cuñados(as), suegros(as), yernos(as) y amigos del jefe de hogar que viven en el exterior, incluidos sus padres. Esta variable resultó significativa en el marco de las demás explicativas; y positiva como se esperaba. Lo que significa es que entre más conexiones internacionales tenga el jefe de hogar, más probable es que se decida migrar internamente, y el sustento de esta relación la brinda en concepto de remesa social indicado en la sección 3.3.4.

Tabla 20. Evaluación de consistencia de las variables explicativas tradicionales para la muestra

Variable	Signo esperado	Signo hallado	Interpretación de signo-relación hallada	Verificación con patrones de migración interna en Colombia		Observación
Edad	-	-	En la medida en la que aumenta la edad, disminuye la probabilidad de migrar.	Inicia a los 15 años de edad se prolonga hasta los 35 Los migrantes son jóvenes en las edades más productivas	(Murad, 2003) (Fierro, 1973)	Se halla consistencia
Educación	+	+	Entre más educado mayor posibilidad de migrar internamente.	“A mayor nivel de estudio las tasa de migración son más altas”	(Villarraga, 2015, pág. 202)	Se halla consistencia
Tamaño familia	+	-	El aumento en el tamaño de la familia disminuye la probabilidad de migrar	La probabilidad de migración disminuye con el tamaño de la familia	(Guataqui, 2010)	El signo esperado resulta de referentes internacionales (Tabla 8), el signo hallado resulta coherente con los patrones nacionales
Hogar con tenencias	-	-	Ante mayores tenencias menor propensión a migrar	Es la pobreza y no el progreso lo que determinó la migración La tenencia de vivienda impide que los hogares cambien de residencia	(Guatiqui, 2009) (Villarraga, 2015)	Se halla consistencia
Jefe	+	+	Ocupar la jefatura del hogar hace más probable migrar	“Un alto porcentaje de migrantes son Jefe de hogar, lo que indica que es una decisión familiar”	(Villarraga, 2015, pág. 193)	Se halla consistencia
Cónyuge empleado	-	-	El hogar cuyo cónyuge está empleado reduce la probabilidad de migración			Se halla consistencia con los referentes internacionales (Tabla 8)

Distancia corta	+	+	La distancia corta del movimiento aumenta la probabilidad de migración	Proviene de regiones cercanas al lugar de destino alrededor del 60% de la migración reciente en el país se realiza al interior de las mismas regiones, lo que le imprime un carácter de corta distancia	(Guatiqui, 2009) (Perez, 2003)	Se halla consistencia
Tradición Migrante (# viajes hogar)	+	+	Entre mayor sea la experiencia migratoria dentro de los miembros del hogar, más probable es que se decida migrar			Se halla consistencia con los referentes internacionales (Tabla 8)

Fuente: elaboración propia.

La tercera estimación actúa como medida de rigor. Hasta ahora la estimación del modelo ha considerado a todos los migrantes independientemente de su edad. Lo cierto es que las decisiones migratorias de los menores son tomadas por mayores, alterando de esta forma los resultados. En consecuencia se realiza la estimación condicionada a mayores de 15 años, edad en la que se ha detectado que suele hacerse el primer movimiento migratorio interno (Cantalapiedra, 2016).

Los resultados de esta tercera estimación, arrojan como no significativa la variable cónyuge empleado, por tanto, cuando se estima la probabilidad de migrar internamente, siendo mayor de 15 años, la presencia de un cónyuge desempleado en el hogar no determina su decisión, no obstante las demás variables se mantienen.

Así pues, el resultado de la evaluación para esta muestra de hogares es que las remesas y las decisiones de migración interna están correlacionadas. Y desde lo cualitativo, esta correlación es negativa, porque cuando aumenta el ingreso la probabilidad migratoria disminuye. Pero desde lo cualitativo, (vista desde la variable “red internacional”) el sentido de esta correlación es positiva, porque cuanto más vínculo internacional mayor probabilidad de moverse internamente.

Valga aclarar que estos hallazgos y conclusiones son parciales y no generalizables en la medida que se requiere más información que permitan dar cuenta de las estructuras causales de la migración en esta región. Los ejercicios presentados dan una idea clara del comportamiento migratorio y pueden ser entendidos como un paso inicial en el estudio de la relación entre la migración interna e internacional en esta zona del país, visto desde las remesas.

5. Conclusiones

A partir del fenómeno ocurrido a fin de siglo en Colombia, en el cual las condiciones políticas, económicas y sociales llevaron a notables movimientos poblacionales de carácter internacional, se reconoce que junto a estos igualmente se dieron cambios en la distribución de la población al interior del país, y aunque puede resultar obvio que las motivaciones de unos las tuvieron los otros, lo cual explicaría el movimiento conjunto; es labor del investigador social cuestionar lo que aparenta ser elemental, enfrentándose con ello a limitaciones conceptuales y de disposición de información para el cumplimiento de su tarea.

Tal es el caso de esta investigación. La pregunta ¿cómo se relaciona la migración interna con la internacional?, enfrentó desde lo conceptual la tradición de aproximaciones dicotómicas del fenómeno, donde por un lado están los que estudian lo internacional y por otro los que revisan lo interno, justificándose en la naturaleza política que adopta el sujeto que se mueve, desconociendo que conforman una sola reacción social donde se mezclan causas y efectos simultáneamente. En virtud de esta mezcla y de las limitaciones halladas, el observador social opta por cortar un trozo de esta complejidad y someter su pregunta a este mismo corte. Es así como recortando la pregunta inicial, se deriva el trozo ¿Cómo se correlacionan las decisiones de migración interna ante la presencia de remesas en los hogares? Cuya respuesta si se puede concretar.

Para ello se usa como foco las familias del departamento de Risaralda por su representatividad tanto en remesas como en flujos migratorios internos, no sin antes hacer la construcción conceptual entre la migración interna y las remesas. Lo que se halla es que hay correlación entre estos fenómenos, que desde lo cuantitativo se da mediante el *efecto ingreso*, y desde lo cualitativo mediante una transferencia *cultural* (remesa social).

Ahora bien, desde los resultados del MPL el sentido de esta correlación es distinto, porque mientras el efecto *ingreso* tiene una correlación negativa, el efecto *cultural* tiene correlación positiva. Dicho de otro modo, si una familia recibe cada vez mas dinero de exterior, sin que tenga parientes viviendo fuera

del país, es mas probable que los miembros del hogar no migren internamente, incluso si los alguno cuenta con altos niveles educativos (que lo hace mas propenso a migrar), en cambio, si un hogar, no recibe el dinero, pero cuenta con una red importante de parientes y amigos viviendo en el exterior, es probable que si salga de su lugar de origen a instalarse en otro lugar de colombia, *ceteris paribus*.

Este hallazgo tiene repercusiones directas en el desarrollo local al involucrar “los recursos con los que cuenta el territorio para mejorar su calidad de vida” (Madoery, et. al., 2009, pág. 3), particularmente por la incidencia que tiene el efecto ingreso en la permanencia de aquellos con más de 11 de años de educación. No obstante si solo observamos el número de habitantes, es sabido que éstos determinan la forma, tamaño, estructura y composición de los mercados económicos, sociales, ambientales, institucionales y culturales. La migración altera los perfiles de la población, y estos cambios traen consigo modificaciones societales.

“El cambio en el tamaño y características de la población afectan las demandas por atributos territoriales y servicios presentes y futuros; a su vez decisiones, normas y tendencias observadas en los atributos territoriales y en los servicios en general influyen sobre el crecimiento o disminución de la población” (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2006, pág. 3).

Por ello, las alteraciones sobre el fenómeno migratorio son detalles a observar por agentes de desarrollo, gobernantes e investigadores, en el orden de asegurar que sus consecuencias son conocidas y que sus beneficios y efectos adversos están siendo apropiadamente focalizados mediante acciones y políticas de corto y largo plazo.

Obviamente los saldos migratorios y los perfiles poblacionales son datos básicos para cualquier proyecto de desarrollo local o planeación del territorio, pero determinar que el movimiento externo se correlaciona con el movimiento interno, ofrece una mirada que años atrás no era considerada, siendo coherente con una sociedad cada vez más globalizada y dinámica; Además este hallazgo apunta a la toma de decisiones más acertada al momento de

proyectar e identificar tendencias en Risaralda, que a diferencia de otros territorios, cuenta con una particular densidad en remesas a nivel nacional.

Valga resaltar que este departamento ha sido pionero levantando información sobre ésta particularidad y pone a disposición datos para que en su uso y análisis se aporte conocimiento al territorio y sus dinámicas; por ello, así como en 2010 se advirtió sobre el efecto que tienen las remesas en el mercado de trabajo y específicamente sobre los indicadores de desempleo (Romero & Salinas, 2010) ahora se advierte sobre su vínculo con subsiguientes movimientos migratorios al interior del país, que ponen en riesgo o fortalece la permanencia de sus habitantes. Al respecto se sugiere profundizar en estudios que hallen el orden causal de este vínculo, de un lado para que se identifique los mecanismos de transmisión que podrían hacer que la presencia de remesas aumente la probabilidad de permanencia de aquellos con más de 11 de años de educación, cuando la selectividad señala que éstos tenderán a moverse. Y por otro, para estudiar el impacto de la remesa social en el movimiento interno pues, desde los hallazgos de esta investigación, entre mayor sea la red internacional del hogar, más probable será uno de sus miembros decida migrar internamente.

Aunado a estos estudios, valdría la pena igualmente estudiar qué rol juegan los habitantes transnacionales del territorio cuando se formulan planes de desarrollo, porque evidentemente son actores con incidencia en su lugar de origen ¿acaso podrían ser parte de proyectos del presupuesto participativo? ¿Qué papel tienen hoy estos actores en la planificación del desarrollo de Risaralda? ¿Los agentes de desarrollo tienen en la mira a estos actores, cómo participan? Porque hay un importante caudal de ingresos monetarios y culturales que inciden y/o transforman el territorio desde sus propias motivaciones e imaginarios ¿se está contando con ellos? Las llamadas encubadoras de *diásporas de conocimiento*, son un ejemplo de esta integración; se trata de colectivos de profesionales viviendo en el exterior, que desde sus conocimientos doctorales, aportan soluciones como lo puede ser mejorar los sistemas de potabilización del agua en regiones apartadas (MSH, 2012; Tejada, 2012; Meyer, 2015) ¿de qué otras maneras se pueden vincular?

Dicho esto, se tiene que el aporte de esta investigación tiene que ver con la perspectiva que brinda sobre un fenómeno migratorio, cuyo foco se sustenta en la formación en desarrollo local, que permite afinar la mirada de fenómenos globales en aspectos locales y vinculantes con el territorio. Es así como las remesas (fenómeno internacional) puede leerse desde su correlación con la migración interna (fenómeno local), y sus implicaciones, aunque simples y acotadas en el marco la mirada sistémica, multidimensional y compleja que demanda el desarrollo local, representa un detalle que moderniza de apoco la el estudio del fenómeno a nivel nacional y que se une a otros autores internacionales (VanWey, 2005; Skeldon, 2006; Vullnetari, 2009; King & Skeldon, 2010; Çaro, Bailey, & Van Wissen, 2013; Otoi, 2014) que vienen dando la batalla para vincular la migración internacional e interna, como un solo fenómeno de movilidad.

Valga adicionar que la calibración que la maestría hace a sus profesionales en términos de la manera en como se ve, estudia e interviene en la sociedad, redundando en estudios y productos sociales con afinación hacia lo local, integrando lo global y abriendo caminos para nuevas formas de comprender el territorio entendiéndolo como un espacio de interacción que sobrepasa la limitación geográfica.

6. Referencias

Abitbol, P., & F., B. (jul - dic de 2005). Teoría de elección racional: estructura conceptual y evolución reciente. *Colombia Internacional*, 62, 135-145.

Acosta, P., Fajnzylber, P., & Lopez, H. (2007). The impact of remittances on poverty and human capital: Evidence from Latin American household surveys. En C. Ozden, & M. Schiff, *International Migration. Economic Development and Policy* (págs. 59–98). Washington, DC: The World Bank and Palgrave Macmillan.

Adams, R. (1989). Worker remittances and inequality in rural Egypt. *Economic Development and Cultural Change*, 38(1), 45-71.

Adams, R., & Cuecuecha, A. (2010). Remittances, household expenditure and investment in Guatemala. *World Development*, 38(11), 1626-1641.

Aguayo-Téllez, E. a.-N. (2013). Internal and International Migration in Mexico: 1995-2000. *Applied Economics*, 45(13), 1647–1661.

Althaus, P. S. (May de 1989). An equilibrium model of gross migration. *Journal of Regional Science*, 29(2), 143-59.

Amuedo-Dorantes, C., & Pozo, S. (2010). Accounting for remittance and migration effects on children's schooling. *World Development*, 38(12), 1747–1759.

Arango, J. (1985). Las leyes de las migraciones de E. G. Ravestein, cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociales (REIS)* (32), 7 - 26.

Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y desarrollo. Red Internacional de migración y desarrollo. Zacatecas.*

Arango, L. M. (2011). El desempleo en Pereira ¿solo cuestión de remesas? *Borradores de Economía* (636).

Aroca, P., Hewings, G., & Paredes, J. (2001). Migración interregional y el mercado laboral en Chile. *Cuadernos de economía*, 38(115).

Asamblea Departamental Risaralda. (s.f.). Asamblea Departamental Risaralda. Recuperado el 2017 de 01 de 31, de Risaralda: <http://www.asamblearisaralda.gov.co/site/index.php/2015-03-13-21-47-38/risaralda>

Asamblea Departamental Risaralda. (s.f.). Asamblea Departamental Risaralda. Recuperado el 2017 de 01 de 31, de Risaralda: <http://www.asamblearisaralda.gov.co/site/index.php/2015-03-13-21-47-38/risaralda>

Banco de la República. (Enero de 2014). Remesas, Banco de la República. Recuperado el 2 de 2 de 2016, de Principales departamentos receptores de remesas en Colombia: http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/paginas/remesas_graficos_mapa_regiones.xls

Barham, B., & Boucher, S. (1998). Migration, remittances, and inequality: Estimating the net effects of migration on income distribution. *Journal of Development Economics*, 55(2), 307-331.

Barón, J. (Julio de 2011). Sensibilidad de la oferta de migrantes internos a las condiciones del mercado laboral en las principales ciudades de Colombia. Documentos de trabajo sobre economía regional (149).

Barrionuevo, L. (2010). Familia y migraciones. Un abordaje desde la perspectiva transnacional. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología. La Plata., Argentina.

Bebbington, A. (1999). 'Capitals and Capabilities: A Framework for Analyzing Peasant Viability, Rural Livelihoods and Poverty. *World Development*, 27(12), 2021-2044.

Becker, G. (September de 1965). A Theory of the Allocation of Time. *The Economic Journal*, 75(299), 493–517.

Becker. (1962). Investments in Human Capital: A Theoretical Analysis. *Journal of Political Economy*, Supplement (70), 9-49.

Bedoya, Y.; Jáuregui, J. La recepción de remesas familiares internacionales y su impacto en la economía doméstica en Santiago de Cali, Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, [S.I.], v. 39, n. 2, p. 243-262, jul. 2016. ISSN 2256-5485. Disponible en:

<<https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/58975>>

Bedoya, E.; Guzmán, S. (2014) Integración Del Territorio De Interinfluencia Centro Occidente: Una Propuesta En El Marco De La Regionalización. *Revista Análisis Político*, [S.I.], v. 27, n. 80, p. 105-122, jan. ISSN 0121-4705. Disponible en:

<<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/45616/47044>>.

Fecha de acceso: 22 feb. 2017
doi:<http://dx.doi.org/10.15446/anpol.v27n80.45616>.

Beltrán, F., & Miguel, S. (february de 2017). Migrants' self-selection in the early stages of modern economic growth, Spain (1880-1930). *Economic History Review*, 70(1), 101-121.

BID. (2007). *Remesas Internacionales en Colombia*. México: Centro de estudios monetarios Latinoamericanos.

Boehm, T., Herzog, H., & Schlottmann, A. (1993). Migration as spatial job-search: a survey of empirical findings. *Regional Studies*, 27(4).

Bohning, W. (1975). Some thoughts on emigration from the Mediterranean Basin. *International Labour Review*, 111(3), 251-277.

Bonilla, M. (2017). Choques externos y remesas internacionales en las regiones de Colombia. *Ensayos sobre Política Económica*.

Borjas, G., Bronar, S., & Trejo, S. (September de 1992). Self-selection and internal migration in the United States. *Journal of Urban Economics*, 32(2), 159-185.

Bowles. (1970). Migration as investment: Empirical tests of the human capital approach to geographic mobility. *Review of Economics and Statistics* (52), 356-362.

Brenes-Camacho, G. The Electoral Cycle of International Migration Flows from Latin America. *Genus*, Vol. 66. No. 3, 2010, pp. 47-68.

Brown, R., & Jimenez, E. (2015). Migration and Remittances. En B. Chiswick, & P. Miller, *Handbook of the Economics of International Migration* (págs. 1077 - 1140). Amsterdam: Elsevier.

Brown, R., & Leevess, G. (2011). Comparative effects of migrants' remittances on composition of recipient household income in two small, island economies. *Journal*, 43(27), 3965–3976.

Brown, R., Connell, J., Jimenez, E., & Leevess, G. (2006). Cents and sensibility: The economic benefits of remittances. En W. Bank, *At Home and Away: Expanding Job Opportunities for Pacific Islanders through Labour Mobility* (págs. 47–99). Washington, DC: World Bank.

Bryan, G. (2013). Escaping famine through seasonal migration. Yale University Economic Growth Center Discussion Paper (1032).

Cadena, X., & Cardenas, M. (Octubre de 2004). Las remesas en Colombia: costos de transacción y lavado de dinero. Working Paper Series (26), 1-35.

Canales, A., & Zolniski, C. (septiembre de 2001). Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. *Notas de Población* (73), 221-252.

Cano, C. V. (2012). El mercado mundial del café y su impacto en Colombia. *Borradores de economía* (710).

Carney, D. (1998). Implementing the Sustainable Rural Livelihoods Approach. En D. Carney, *Sustainable Rural Livelihoods: What Contribution Can We Make?* London: Department for International Development.

Çaro, E. B. (2013). Exploring Links between Internal and International Migration in Albania: a View from Internal Migrants. *Population, Space and Place*, 20(3), 264-276.

Çaro, E., Bailey, A., & Van Wissen, L. (2013). Exploring Links between Internal and International Migration in Albania: a View from Internal Migrants. *Population, Space and Place*, 20(3), 264-276.

Carter, M. (1997). Environment, Technology, and the Social Articulation of Risk in West African Agriculture. *Economic Development and Cultural Change*, 45(3), 557-591.

Castro, E. (2012). Patrones de migración interna en Colombia. Tesis de maestría, Universidad de Manizales, Facultad de ciencias contables, económicas y administrativas, Manizales.

CEPAL. (2010). América Latina y el Caribe. Observatorio demográfico N° 10. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Clemens, M. (2009). Skill Flow: A Fundamental Reconsideration of Skilled-Worker Mobility and Development. Human Development Research Paper.

Connor, P. International Migration and Religious Selection. *Journal for the Scientific Study of Religion*. Vol. 51, No. 1, 2012, pp. 184-194.

Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero. (2003). Estudio sobre el avance del conflicto interno en el eje cafetero y algunos efectos del mismo. Pereira.

Corporación Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero. (2003). Estudio sobre el avance del conflicto interno en el eje cafetero y algunos efectos del mismo. Pereira.

Cox, A., & Ureta, M. (2003). International migration, remittances, and schooling: Evidence from El Salvador. *Journal of Development Economics*, 72(2), 429-461.

Czaika, M., & Kis-Katos, K. (2009). Civil Conflict and Displacement: Village-Level Determinants of Forced Migration in Aceh. *Journal of Peace Research*, 46(3), 399-418.

DANE. (2003). Evidencia reciente del comportamiento de la migración interna en Colombia a partir de la Encuesta Continua de Hogares. Bogotá: DANE.

DANE. (2008). Estimación de la migración 1973 - 2005. Estudios postcensales 6, Bogotá.

DANE. (2009). Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020 (Vol. 9). Bogotá: DANE.

DaVanzo. (1978). Does unemployment affect migration? - Evidence from microdata. *Review of Economics and Statistics*, 60, 504-514.

Davis, Jason and David Lopez-Carr. Migration, remittances and smallholder decision-making: Implications for land use and livelihood change in Central America. En: *Land Use Policy*, Vol. 36, 2014, pp. 319-329.

De Brauw, A., & Scott, R. (2008). Reconciling the Returns to Education in Off-Farm Wage Employment in Rural China. *Review of Development Economics*, 57-71.

De Sherbinin, A., VanWey, L., McSweeney, K., Aggarwal, R., Barbieri, A., Henry, S., Twine, W. (2008). Rural Household Demographics, Livelihoods and the Environment. *Global Environmental Change*, 18(1), 38– 53.

Dillon, B. (2009). Nuevas consideraciones para el estudio de la movilidad territorial de la población. El caso especial de las migraciones internacionales. *Huellas* (13), 113-129.

Domenach, H. (1998). Sobre la migratología. *Notas de población*, 101 - 108.

Donato, K. (2010). Migration in the Americas: Mexico and Latin America in Comparative Context. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 1(630), 6-17.

Douglas S. Massey, J. A. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), 431-466.

Eldridge, H. &. (1964). Population redistribution and economic growth in the United States. III. Demographic analysis and interrelationships. Philadelphia: The American Philosophical Society.

Ellis, F. (1998). Household livelihood strategies and rural livelihood diversification. *Journal of Development Studies*, 35, 1 –38.

Ellis, F. (2003). A Livelihoods Approach to Migration and Poverty Reduction. Paper Commissioned by the Department for International Development (DFID), 1-21.

Ellis, F., & Mdoe, N. (2003). 'Rural Livelihoods and Poverty Reduction in Tanzania. *World Development*, 31(8), 1367-1384.

Errázuriz, M. (1993). "La crisis de la caficultora y su impacto social". *Análisis Político* 20, 69-76.

Federación Nacional de Cafeteros. (2010). *Café de Colombia*. Recuperado el 2 de enero de 2017, de Una bonita historia: http://www.cafedecolombia.com/particulares/es/el_cafe_de_colombia/una_bonita_historia/

Federación Nacional de Cafeteros. (2010). *Federación de Cafeteros*. Recuperado el 13 de 2 de 2017, de Qué hacemos: https://www.federaciondecafeteros.org/particulares/es/que_hacemos

Fondo Monetario Internacional. (2009). *Transacciones Internacionales de Remesas. Guía para Compiladores y Usuarios*. Washington D.C.: International Monetary Fund.

Francis, E., & Hoddinott, J. (1993). Migration and Differentiation in Western Kenya: A Tale of Two Sub-Locations. *Journal of Development Studies*, 30(1), 115-145.

Frisancho, V. & Oropesa, R. International Migration and the Education of Children: Evidence from Lima, Peru. *Population Research & Policy Review* Vol. 30, No. 4, 2011, pp. 591-618

Funkhouser, E. (1995). Remittances from international migration: a comparison of El Salvador and Nicaragua. *Review of Economics and Statistics*, 77(1), 137–146.

Garay. (2005). *Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia. La Emigración Internacional en el Área Metropolitana Centro Occidente Colombia: Caracterización Socioeconómica de la Población Emigrante y*

Evaluación del Impacto de las Remesas Internacionales. Bogotá: Organización Internacional para las Migraciones -OIM.

Garip, F., Eskici, B., & Snyder, E. (2015). Network Effects in Migrant Remittances: Evidence from Household, Sibling, and Village Ties in Nang Rong, Thailand. *American Behavioral Scientist*, 59(9), 1066 –1082.

Giannetti, M., Federici, D., & Raitano, M. (April de 2009). Migrant remittances and inequality in Central-Eastern Europe. *Journal International Review of Applied Economics*, 23(3), 289-307.

Giorguli, S. a.-C. (2015). Internal and International Mobility in New Migration Scenarios in South America: the Case of Colombia. *Population Association of America 2015 Annual Meeting* (pág. 16). San Diego. CA: Princeton University.

Godwin, D. (1988). Causal Modeling in Family Research. *Journal of Marriage and Family*, 50(4), 917-927.

Goodrich, C. (1936). Internal Migration and Economic Opportunity. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 260-263.

Granados, J. (2010). Las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia: Una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna de los últimos 30 años. Pontificia Universidad Javeriana, facultad de estudios ambientales y rurales. Maestría en desarrollo rural. Bogotá: Tesis de Maestría en Desarrollo Rural.

Graves, P. M. (1993). The Role of Equilibrium and Disequilibrium in Modeling Regional Growth and Decline: A Critical Reassessment. *Journal of Regional Science*, 33(1), 69-84.

Graves. (1979). A life-cycle empirical analysis of migration and climate, by race. *Journal of Urban* (6), 135-147.

Graves. (1980). Migration and climate. *Journal of Regional Science* (20), 227-237.

Greenwood, M. (1993). Migration: A Review. *Journal Regional Studies*, 27(4), 295 - 296.

Greenwood. (1969). an analysis of the determinants of geographic labor mobility in the United States. *Review of Economics and Statistics*, 51, 189-194.

Greenwood. (1997). Internal migration in developed countries. *Handbook of Families and Population Economics*, M.R. Rosenzweig y O. Stark (eds.), 1, 647-720.

Greenwood. (2005). Modeling Migration. *Encyclopedia of Social Measurement*, 2, 725 - 734.

Gries, T., Kraft, M., & Pieck, C. (June de 2011). Interregional migration, self-selection and the returns to education in Brazil. *The Annals of Regional Science*, 46(3), 707–732.

Guataqui, J. (2010). *Caracterización Histórica de la Migración Interna en Colombia en el Siglo XX y en el Censo Nacional de Población 2005*. Bogotá: Facultad de Economía. Universidad de los Andes.

Guatiqui, J. &. (2009). Características demográficas de la movilidad geográfica interna de la población colombiana a la luz de la información provista por el Censo Nacional de población 2005. Bogotá: DANE.

Gutiérrez, S. (2010). Dinero. Pereira, infierno del desempleo: <http://www.dinero.com/economia/articulo/pereira-infierno-del-desempleo/105182>

Guzmán, J., Morrison, A., & Sjöblom, M. (2008). The impact of remittances and gender on household expenditure patterns: Evidence from Ghana. En M. Schiff, & M. Sjoblom, *The International Migration of Women* (págs. 125-152). World Bank and Palgrave Macmillan.

Hanson, G., & Woodruff, C. (2003). *Emigration and Educational Attainment in Mexico*. San Diego, CA: University of California and National Bureau of Economic Research.

Harrigan, F. M. (1991). Equilibrium and disequilibrium perspectives on regional labour migration. *Discussion paper*, 23.

Heckman, J. (1976). The common structure of statistical models of truncation, sample selection, and limited dependent variables and a simple estimator for such models. *Annals of Economic and Social Measurement* : (5), 475-492.

Hernández, G. (2011). *Antropología y Migración. Cuatro aportes para comprender la emigración*. Ponencia VI Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Quito, Ecuador: FLACSO.

Herrera, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México: Siglo XXI.

Herzog, H., & Schlottmann, A. (1984). Labor force mobility in the United States: migration, unemployment, and remigration". *International Regional Science Review* (9), 43-58.

Hicks. (1932). *The theory of wages*. Londres: Macmillan.

Hoddinott, J. (1994). A Model of Migration and Remittances Applied to Western Kenya. *Oxford Economic Papers*, 46, 459-476.

Hughes, G., & McCormick, B. (1989). Does migration reduce differentials in regional unemployment rates? En H. F. Van Dijk, *Migration and labor market adjustment* (págs. 85-108). Dordrecht: Kluwer.

Hunt. (1993). Equilibrium and Disequilibrium in Migration Modelling. *Regional Studies*, 27(4), 341-349.

Islam, M. (1985). Self-selectivity problems in interregional and interindustry migration in Canada. *Environment and Planning*, 1515-1532.

Islam, M., & Choudhury, S. (1990). Self-selection and intermunicipal migration in Canada. *Regional Science and Urban Economics* (20), 459-472.

Jaquet, S., Shrestha, G., Kohler, T., & Schwilch, G. (2016). The Effects of Migration on Livelihoods, Land Management, and Vulnerability to Natural Disasters in the Harpan Watershed in Western Nepal. *Mountain Research and Development*, 36(4), 494-505.

Kennedy, E., & Peters, P. (1992). Household food security and child nutrition: The interaction of income and gender of household head. *World Development*, 20(8), 1077–1085.

Khoudour, D. (2007). Migraciones internacionales y desarrollo: el impacto socioeconómico de las remesas en Colombia. *Revista de la Cepal* (92), 143-161.

King, R. (2003). Across the sea and over the mountains: documenting Albanian migration. *Scottish Geographical Journal*, 119(3), 283-309.

King, R., & Skeldon, R. (2010). 'Mind the Gap!' Integrating Approaches to Internal and International Migration. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(10), 1619-1646.

Kuznets, S. M. (1960). population redistribution and economic growth in the United States. II. Analyses of economic change. The American Philosophical Society: Philadelphia.

Kuznets, S. T. (1957). Population redistribution and economic growth: United States, 1870-1950. Philadelphia, PA: American Philosophical Society.

LAMP. (2015). Proyecto sobre Migración Latinoamericana. Obtenido de Proyecto: <http://lamp.opr.princeton.edu/home-es.htm>

Lee, E. M. (1957). Population redistribution and economic growth in the United States, 1875-1950. I Methodological considerations. Philadelphia: The American Philosophical Society.

Lee. (1966). A theory of migration. *Demography*, 3(1), 47-57.

Leones, J., & Feldman, S. (1998). Nonfarm activity and rural household income: Evidence from Philippine Microdata. *Economic Development and Cultural Change*, 46(4), 789-806.

Levitt, P. (1998). Social remittances: migration driven local-level forms of cultural diffusion. *International Migration*, 32(4), 926-948.

Long, L. (1974). Women's labor force participation and the residential mobility of families. *Social Forces* (72), 342-348.

López, L. (enero-diciembre de 2011). Proyecto familiar y familia en situación de transnacionalidad en Colombia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 3, 127-145.

López. (2001). Características y determinantes de la oferta laboral colombiana y su relación con la dinámica del desempleo. Consideraciones teóricas colombiana y su relación con la dinámica del desempleo. Consideraciones teóricas y de política. Bogotá: Mimeo.

Lora, E. &. (2016). Técnicas de Medición Económica, Metodología y Aplicaciones en Colombia. Cali: Universidad ICESI.

Lozano-Gracia, N., Piras, G., Ibáñez, A., & Hewing, G. (2010). The Journey to Safety: Conflict-Driven Migration Flows in Colombia. *International Regional Science Review*, 33(2), 157-180.

Lucas, R., & Stark, O. (1985). Motivations to remit: evidence from Botswana. *Journal of Political Economy*, 901– 918.

Lucas. (2005). *international Migration and Economic Development: Lessons from Low-Income*. Cheltenham: Edward Elgar Press.

Lucas. (2015). *Internal Migration in Developing Economies: An Overview*. KNOMAD WORKING PAPER 6, 1-36.

Madoery, O., Schuck, M., Vallerino, P., Trevisán, G., Taborda, N. & Ruíz, S. (2009). *Guía Práctica para el agente de desarrollo local de Centroamérica y República Dominicana*. Fundación DEMUCA, Costa Rica.

Makower, H. J. (1938). Studies in mobility of labor: a tentative statistical measure. *Oxford Economic Papers*, 1, 83-123.

Makower, H. J. (1940). Studies in mobility of labor: analysis for Great Britain, Part II. *Oxford Economic Papers*, 4, 39-62.

Martin, P. L. (1996). The Anatomy of a Migration Hump. En P. L. Martin, Development Strategy, Employment and Migration: Insights from Models (págs. 43-62). París: OECD.

Martínez, A. (2005). Toda Colombia. Recuperado el 10 de 1 de 2017, de Relieve colombiano: <http://www.todacolombia.com/geografia-colombia/relieve-colombia.html>

Martínez, C. (2002). Las migraciones internas en Colombia. Análisis territorial y demográfico según los censos de 1973 y 1993. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Geografia.

Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., & Adela, P. a. (1993). Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), 431-466.

McKenzie, D., & Rapoport, H. (2007). Network effects and the dynamics of migration and inequality: Theory and evidence from Mexico. *Journal of Development Economics*, 84(1), 1–24.

McKenzie, D., & Sasin, M. (2007). Migration, Remittances, Poverty, and Human Capital: Conceptual and Empirical Challenges. World Bank Policy Research Working Paper WPS4272. Washington, DC.

Medina, I. (19 de julio de 1995). Crisis cafetera, problema de fondo. *El Tiempo*, págs. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-369729>.

Meyer, J. (2015) *Diasporas. Hacia la nueva frontera*. Observatorio MICAL. Ebook. http://observatoriomigraciones.org/wp-content/uploads/d04fb1_cbcc84f8774e4216905c236bebfdd9ba3.pdf

Miller. (1973). Return and nonreturn in-migration. *Growth and Change* (4), 3-9.

Mincer. (1966). Labor-force participation and unemployment: A review of recent evidence. New York: GORDON, R. y M. GORDON.

Mincer. (1979). Family migration decisions. *Journal of Political Economy* (86), 749-773.

Monrad, M., Bonilla, G., & Rodriguez, M. (2011). Vida familiar, vínculos parentales y migración transnacional colombiana: cambios y permanencias. *Confluenze. Rivista di studi iberiamericani.*, 3(1), 62-82.

MSH, Fondation de la Maison des Sciences de l'Homme (2012). E-diaspora. <http://e-diasporas.fr/>.

Murad, R. (2003). Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Murad, R. (2003). Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Nabi. (1982). Aspects of Technological Change in Pakistani Agriculture. *Pakistan Economic and Social Review*, 1-29.

Osorio, R. (1997). Algunos aspectos sobre el mercado laboral. Una aproximación teórica y empírica. *Revista Universidad Eafit*, 97-120.

Otoi, A. (2014). Getting your Migration Analysis Together by Integrating Internal and International Migration. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 149(5), 685-690.

Otomo, A. (1990). Japan. En W. S. C.B. Nam, *International handbook on internal migration* (págs. 257-274). New York: Greenwood Press.

Page, J., & Plaza, S. (December de 2006). Migration remittances and development: A review of global evidence. *Journal of African Economies*, 15(2), 245-336.

Pérez. (2003). Evidencia reciente del comportamiento de la migración interna en Colombia a partir de la Encuesta Continua de Hogares. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Perloff, H., Dunn, E., Lampard, E., & Muth, R. (1960). *Regions, resources, and economic growth*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Plane. (1993). Demographic influences on migration. *Regional Studies* (27), 375-383.

PNUD -Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2004). Un pacto por la región: Informe regional de desarrollo humano. Manizales: PNUD Colombia.

PNUD. (2004). Informe Regional de Desarrollo Humano. Manizales: PNUD - Colombia.

Pooler, J. (1987). Modelling interprovincial migration using entropy-maximizing methods. *Canadian Geographer*, 31, 57-64.

Pooler, J. (1994). An extended family of spatial interaction models. *Progress in Human Geography*, 18(1), 17-39.

Pulido. (1998). Economía aplicada, regularidades empíricas y hechos estilizados. Córdoba: XII Reunión Anual Asepelt España.

Randall, J. (2015). Internal Migration: Developing Countries. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, 12, 433–442.

Rapoport, H., & Docquier, F. (2006). The economics of migrants' remittances. . En S. Kolm, & J. Ythier, *Handbook of the Economics of Giving, Altruism and Reciprocity*, (págs. 1135-1198). Elsevier.

Ravenstein. (1889). The Law of Migration. *Journal of the Statistical Society of London*, 48(2), 167-235.

Rehman, A. (2015). Empirical essays on migration and remittances in Pakistan. United Kingdom: University of East Anglia (Tesis doctoral).

Rempel, H., & Lobdell, R. (1978). The role of urban-to-rural remittances in rural development. *Journal of Development Studies*, 324-341.

Rettberg, A. (2017). 'Tomémonos Un Tinto': Café, Conflicto Armado y Criminalidad En Colombia. Universidad de los Andes, Departamento de Ciencia Política, Bogotá.

Revista Dinero. (2016). Las remesas impactan positivamente la economía del país. Recuperado el 4 de 2 de 2016, de Dinero.com: <http://www.dinero.com/edicion-impresa/pais/articulo/remesas-de-colombia-alcanzan-los-us4700-millones/218797>

Rivas, A., & González, H. (Diciembre de 2011). El papel de las remesas económicas y sociales en las familias transnacionales colombianas. *Migraciones Internacionales*, 6(2), 75-99.

Robinson, C., & Tomes, N. (1982). Self-selection and interprovincial migration in Canada. *Canadian Journal of Economics* (15), 474-502.

Rodríguez, E. (1998). International migration and income distribution in the Philippines. *Economic Development and Cultural Change*, 46(2), 329-350.

Rodríguez, J. (2008). Distribución espacial, migración interna y desarrollo en América Latina y el Caribe. *Revista de la CEPAL* (96), 135 - 155.

Rodríguez, J. (2004). Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del periodo 1980 - 2000. *Población y Desarrollo.*, 50, 1 -142.

Romero, E. & Salinas, D. (2010). La oferta laboral y el papel de las remesas internacionales: estudio de caso para la zona cafetera colombiana: Área Metropolitana Centro Occidente. *Perfil de Coyuntura Económica* (15), 97-117.

Romero, E. (2008). Migración Internacional, remesas y participación laboral: una aproximación a su relación a partir de una muestra para la zona AMCO. Medellín: Tesis de grado.

Rosenzweig, M., & Stark, O. (1989). Consumption smoothing, migration, and marriage. *Journal of Political Economy* (97), 905– 926.

Rubli, A. (2012). La importancia de corregir por el sesgo de selección en el análisis de las brechas salariales por género: un estudio para Argentina, Brasil y México. *Ensayos Revista de Economía*, 31(2), 1-36.

Schultz. (1961). Investment in Human Capital. *American Economic Review* (51), 1-17.

Schultz, T. (1982). Notes on the estimation of migration decision functions. En R. Sabot, Migration and the Labor Market in Developing Countries (págs. 91-126). Boulder, Colorado: Westview Press.

Schwartz, A. (1973). Interpreting the effect of distance on migration. Journal of Political Economy (81), 1153-1169.

Schwartz. (1973). Interpreting the effect of distance on migration. Journal of Political Economy, (81), 1153-1169.

Sen, A. (1981). Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation. Oxford: Clarendon Press.

Senior. (1973). From gravity modelling to entropy maximizing: a pedagogic guide. Progress in Human Geography (3), 175-201.

Shaw. (1975). Migration Theory and Fact. Philadelphia: Science Research Institute.

Shaw. (1985). Intermetropolitan migration in Canada: changing determinants over three decades. Toronto: NC Press Ltd.

Sjaastad. (1962). The Costs and Returns of Human Migration. Journal of Political Economy (70), 80-93.

Skeldon. (2002). Migration and Poverty: Ambivalent Relationship. Asia-Pacific Population Journal, 67-82.

Skeldon. (2006). Interlinkages between internal and international migration and development in the Asian region. Population Space and Place, 12(1), 15_30.

Song, S., & Zhang, K. (2003). Rural-Urban migration and urbanization in China: Evidence from time-series and cross-section analyses. China Economic Review, 12(1), 386-400.

Soto, Á. (2009). *Panel 4. Foro de Concesiones. Instituto Nacional de Concesiones INCO (Ministerio de Transporte). Seis años de gestión de esta entidad.* [PowerPoint] Recuperado de:

<https://es.slideshare.net/forossemana/panel-4-foro-concesiones-presentacion-alvaro-jose-soto-inco>

Stark, & Bloom. (1985). The New Economics of Labor Migration. *The American Economic Review*, 75(2), 173-178.

Stark, & Levhari. (1982). On Migration and Risk in LDCs. *Economic Development and Cultural Change*, 31(1), 191-196.

Stark, & Taylor. (1989). Relative Deprivation and International Migration. *Demography*, 26(1), 1-14.

Stark, & Taylor. (1991). Migration Incentives, Migration Types: The Role of Relative Deprivation. *The Economic Journal*, 101(408), 1163-1178.

Stark, O. (2004). Rethinking the brain drain. *World Development*, 32(1), 15–22.

Stark, O. K. (1986). Labor Migration and Risk Aversion in Less Developed Countries. *Journal of Labor Economics*, 4(1), 134-149.

Stark, O. L. (1982). On Migration and Risk in LDCs. *Economic Development and Cultural Change*, 31(1), 191-196.

Stark, O., Helmenstein, C., & Prskawetz, A. (1997). A brain gain with a brain drain. *Economics Letters*, 55(2), 227-234.

Stark, O., Taylor, J., & Yitzhaki, S. (1986). Remittances and inequality. *The Economic Journal*, 96(383), 722–740.

Stark. (1991). *The Migration of Labor*. Cambridge,: Basil Blackwell.

Stouffer. (1960). Intervening opportunities and competing migrants. *Journal of Regional Science*, 2(1), 1–26.

Swaine, D. (1938). *Research Memorandum on Migration Differentials* . New York: Social Science Research Council.

Swift, J. (April de 1989). Why are Rural People Vulnerable to Famine? *IDS Bulletin*, 20(2), 8–15.

Taylor, J. (April de 1992). Remittances and inequality reconsidered: Direct, indirect, and intertemporal effects. *Journal of Policy Modeling*, 14(2), 187-208.

Taylor, J., Rozelle, S., & de Braw, A. (October de 2003). Migration and incomes in source communities: A new economics of migration perspective from China. *Economic Development and Cultural Change*, 52(1), 75–101.

Tejada, Gabriela. (2012). Movilidad, conocimiento y cooperación: Las diásporas científicas como agentes de desarrollo. *Migración y desarrollo*, 10(18), 67-100.

Thorntwaite, C. (1934). *Internal migration in the United States*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Tiffen, M., Mortimore, M., & Gichuki, F. (1994). *More People, Less Erosion: Environmental Recovery in Kenya*. Chichester: John Wiley.

Toro, G. (2005). Eje cafetero colombiano: compleja historia de caficultura, violencia y desplazamiento. *Revista de ciencias sociales y humanas*, 35, 127-149.

Vanderkamp. (1979). The role of population size in migration studies. *Canadian Journal of Economics*, 508-517.

VanWey, L. (2005). Land ownership as a determinant of international and internal migration in Mexico and internal migration in Thailand. *International Migration Review*, 39(1), 141– 172.

Vergoossen, D. (1990). The Netherlands. En W. S. C.B. Nam, *International handbook on internal migration* (págs. 287-304). New York: Greenwood Press.

Vida de la Rosa, G. (mayo-agosto de 2008). La teoría de la elección racional en las ciencias sociales. *Sociológica*, 23(67), 221-236.

Villarraga, H. (2015). *Migración interna, movilidad residencial y dinámicas metropolitanas en Colombia*. Universitat Autònoma de Barcelona: [Tesis Doctoral] Centro de estudios demográficos.

Vivas, E. (2007). *Migración interna en Nicaragua: descripción actualizada e implicancias de política, con énfasis en el flujo rural-urbano*. División de

población de la CEPAL, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Santiago de Chile.

Vullnetari, J. (2007). Albanian migration and development: state of the art review, Working Paper, no. 18. IMISCOE.

Vullnetari, J. (2009). The dynamics between internal and international migration: a development-oriented ethnographic study in Albania, PhD Thesis. Sussex: University of Sussex.

Wadycki. (1975). Stouffer's model of migration: a comparison of interstate and metropolitan flows. *Demography.*, 12(1), 121-8.

Wegge, S. (2002). Occupational self-selection of European emigrants: Evidence from nineteenth-century Hesse-Cassel. *European Review of Economic History*, 6(3), 365-394.

Williams, N. (2013). How Community Organizations Moderate the Effect of Armed Conflict on Migration in Nepal. *Population Studies*, 67(3), 353-369.

Woodruff, C., & Zenteno, R. (2007). Migration networks and microenterprises in Mexico. *Journal of Development Economics*, 82(2), 509–528.

Yang, D. (2008). International migration, remittances and household investment: Evidence from Philippine migrants' exchange rate shocks. *Economic Journal*, 118(528), 591-630.

Zapata, A. (Julio de 2009). Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes. *Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes*, 7(2), 1749-1769.

Anexo 1



Universidad de Princeton



Red Alma Mater



Universidad de Guadalajara



Universidad Pontificia de Comillas

Encuesta Colombiana de Familia, Migración y Trabajo

2015 - Presente

Fecha:

Barrio

Departamento

Municipio:

País

Encuestador:

Número en Censo:

Número de Sorteo:

Observaciones:

Para uso interno:

Identificación final

Número de comunidad:

Número de hogar:

CUADRO A

Información sobre los integrantes del hogar y otros hijos del jefe que no viven en el hogar

(Anotar en este orden: primero el jefe, luego la esposa, luego todos los hijos del mayor al menor, y finalmente otras personas que viven en la casa.)

2008	Nombre	Sexo	Relación al jefe	Hijo del cónyuge (actual)	Miembro del hogar	Año en que nació	Año en que murió	Lugar donde nació (Municipio y Departamento)	Estado civil ^a	Años educ. ^b	Actividad Económica Principal Actual
											Ocupación y Especificación
1		M F	JEFE	N/A	SI				Cód.		
2		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
3		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
4		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
5		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
6		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
7		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
8		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
9		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
10		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
11		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
12		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
13		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
14		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
15		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
16		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
17		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
18		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
19		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		
20		M F		Sí No DES	Sí No DES				Cód.		

Informante (número en "A"):

(a) Estado civil actual:

- 1 = Soltero/a
- 2 = Casado/a
- 3 = Unión Libre
- 4 = Viudo
- 5 = Divorciado/a
- 6 = Separado/a

(b) Guía para años de escolaridad completados:

- Preescolar= 0
- Primaria = 5
- Básica = 9
- Bachillerato = 11
- Técnica = 13
- Universidad = 16
- Maestría= 17 / 18
- Doctorado = 20

CUADRO B Historia **matrimonial** del jefe de familia

Estado Civil Actual (Copiar código del cuadro A)

Unión	Año inició	Tipo de unión ^a	Año terminó	Causa terminó ^b
1		Cód.		Cód.
2		Cód.		Cód.
3		Cód.		Cód.
4		Cód.		Cód.

(a) Tipo de unión:

- 1 = Religioso
- 2 = Civil
- 3 = Unión Libre
- 4 = Religioso y Civil

(b) Causa de finalización de la unión:

- 1 = Separación
- 2 = Divorcio
- 3 = Muerte del cónyuge
- 4 = Se casaron

CUADRO B2 Número de hijos del cónyuge que NO aparecen en cuadro A

Nacidos	Vivos actualmente

CUADRO C

Información sobre cada persona del Cuadro A **con experiencia migratoria dentro de Colombia**

No. en "A"	Nombre	Número total de viajes	Viaje	Lugar de destino (Municipio y Departamento)	Año en que llegó ahí	Cuánto tiempo estuvo	Actividad económica principal	Salario (en pesos)	
							Ocupación y Especificación	Cantidad	Por ^a
			1 ^{er}						
			Ultimo						Cód.
			1 ^{er}						
			Ultimo						Cód.
			1 ^{er}						
			Ultimo						Cód.
			1 ^{er}						
			Ultimo						Cód.
			1 ^{er}						
			Ultimo						Cód.
			1 ^{er}						
			Ultimo						Cód.
			1 ^{er}						
			Ultimo						Cód.
			1 ^{er}						
			Ultimo						Cód.

Frecuencia del pago:

- 1 = Hora
- 2 = Día
- 3 = Semana
- 4 = Quincena
- 5 = Mes
- 6 = Año

CUADRO D

Información sobre cada persona del Cuadro A con experiencia migratoria internacional

No. en "A"	Nombre	Número total de viajes	Viaje	Lugar de destino (Ciudad y País)	Año en que llegó ahí	Casado cuando viajó	Cuánto tiempo estuvo	Documen-tación ^a	Actividad económica principal		Salario (en destino)	
									Ocupación y Especificación	Cantidad	Por ^b	Moneda
			1 ^{er}			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			Ultimo			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			1 ^{er}			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			Ultimo			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			1 ^{er}			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			Ultimo			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			1 ^{er}			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			Ultimo			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			1 ^{er}			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			Ultimo			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			1 ^{er}			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			Ultimo			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			1 ^{er}			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			Ultimo			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			1 ^{er}			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			Ultimo			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			1 ^{er}			Sí No DES		Cód.			Cód.	
			Ultimo			Sí No DES		Cód.			Cód.	

(a) Tipo de documentación:

- 1 = Residente legal - Green Card (Permanente)
- 3 = Contratado - H2A o H2B
- 4 = Temporal: Trabajador (Por contingente)
- 5 = Temporal: Turista / visitante (sin permiso laboral)
- 6 = Ciudadano (Nacionalidad)
- 8 = Indocumentado (sin papeles o falsos)
- 9 = Refugiado / asilado

- 10 = MLTC (España) Migración Laboral, Temporal y Circular. (MLTC) de trabajadores entre Colombia y España.
- 11 = Pasaporte solamente
- 12 = Visa de estudiante
- DES = Desconocido

(b) Frecuencia del pago:

- 1 = Hora
- 2 = Día
- 3 = Semana
- 4 = Quincena
- 5 = Mes
- 6 = Año

CUADRO D2 Información sobre cada persona que ha solicitado residencia legal y/o ciudadanía en España.

No. en "A"	Nombre	Residencia legal			Ciudadanía	
		Año de solicitud	Año en que la recibió	En base a ^a	Año de solicitud	Año en que la recibió
				Cód.		
				Cód.		
				Cód.		
				Cód.		
				Cód.		
				Cód.		
				Cód.		
				Cód.		
				Cód.		
				Cód.		

(a) En base a:

1. Por oferta de trabajo en España (Empleador)
2. Contingente para trabajadores extranjeros
3. Arraigo Social
4. Regularización extraordinaria
5. Por reagrupación familiar
6. Por estudios
7. Otro. _____

CUADRO L Información del jefe o migrante sobre su experiencia en el PAIS de DESTINO

Número de persona en cuadro A:

(Nota: Si el jefe de hogar no tiene experiencia migratoria, esta información corresponde a otra persona en el cuadro A que sí tenga experiencia migratoria. El número en cuadro A identifica a esa persona. El #1 corresponde al jefe del hogar).

Especificar el país de destino más importante en la carrera del migrante:

(Nota: Generalmente va a ser el país del viaje más reciente - último viaje)

En sus viajes a ese país ...	Respuesta		
Ayuda cuando llegó al país de destino	1er Viaje		Ultimo Viaje
¿Quién le dió ALOJAMIENTO cuando llegó la primera vez? ^a Código			
¿Estaban otros PARIENTES en la misma casa con Usted? (sin contar esposa e hijos)	Sí No DES	Sí No DES	Sí No DES
¿Estaban otros PAISANOS en la misma casa con Usted? (sin contar esposa e hijos)	Sí No DES	Sí No DES	Sí No DES
Cuando Usted NECESITO DINERO ¿a quién acudió? ^a Código			
Actividad financiera:	Ultimo Viaje		
¿Ha tenido Usted CUENTA BANCARIA en (país de destino) ?	Sí No DES	Sí No DES	Sí No DES
¿Ha tenido Usted TARJETA DE CREDITO en (país de destino) ?	Sí No DES	Sí No DES	Sí No DES
¿Ha hecho Usted DECLARACIONES DE IMPUESTOS?	Sí No DES	Sí No DES	Sí No DES
Relaciones sociales:	Ultimo Viaje		
¿Ha pertenecido Usted a alguna asociación RECREATIVA/DEPORTIVA?	Sí No DES	Sí No DES	Sí No DES
¿Ha pertenecido Usted a alguna asociación RELIGIOSA/SOCIAL?	Sí No DES	Sí No DES	Sí No DES
¿Qué tipo de relación ha tenido con NATIVOS de ese país? ^b Código			
¿Qué tipo de relación ha tenido con otros COLOMBIANOS? ^b Código			
Idioma:	Ultimo Viaje		
Idioma del país de destino			
¿Habla y entiende Usted el IDIOMA de es país? ^c Código			
¿Cuánto usaba ese IDIOMA EN SU CASA? ^d Código			
¿Cuánto usaba ese IDIOMA EN SU TRABAJO? ^d Código			
¿Cuánto usaba ese IDIOMA CON SUS AMIGOS? ^d Código			
¿Cuánto usaba ese IDIOMA EN SU BARRIO? (para compras, en la calle, etc.) ^d Código			

(a) ¿A quien acudió por ayuda?

- 1 = Paisano
- 2 = Amigo
- 3 = Patrón
- 4 = Pariente
- 5 = Banco
- 6 = No necesitó
- 7 = Otro: _____

(b) Tipos de relaciones:

- 0 = Ninguna (o casual)
- 1 = Sólo en el trabajo
- 2 = Amistad
- 3 = De cercanía
- 4 = Otro: _____

(c) Competencia del idioma:

- 0 = No habla ni entiende
- 1 = No habla pero entiende un poco
- 2 = No habla pero entiende bien
- 3 = Habla y entiende un poco
- 4 = Habla y entiende bien

(d) Uso del idioma:

- N/A si el idioma es español
- 1 = Nada
- 2 = Un poco
- 3 = Mucho
- 4 = Siempre

CUADRO M Información sobre los **asuntos financieros** en (país de destino) durante el último viaje al país especificado en CUADRO L

IMPORTANTE: Esta información tiene que corresponder a la misma persona listada en el cuadro L.

Preguntas	Respuesta		
<i>Referidas al empleo más reciente del migrante</i>	<i>Jefe</i>	<i>Cónyuge</i>	<i>Migrante en A</i>
	<i>Utilizar estas 2 columnas cuando el jefe es migrante</i>		<i>Recolectar solo cuando el jefe no es migrante</i>
¿Cómo obtuvo su empleo? ^a Código			
¿Cuánto le pagaban por hora? Especificar moneda al pie del cuadro:			
¿Cuántas horas por semana trabajaba? Cantidad			
¿Cuántos meses trabajó durante el año? Cantidad			
¿Le pagaban en cheque o en efectivo?	Ch Ef DES	Ch Ef DES	Ch Ef DES
¿Le descontaban impuestos de Seguridad Social?	Sí No DES	Sí No DES	Sí No DES
<i>Referidas a los gastos, ahorro y remesas</i>	<i>Hogar</i>		
¿Cuánto gastaba al mes en alojamiento? Especificar moneda al pie del cuadro:			
¿Cuánto gastaba al mes en alimentación? Especificar moneda al pie del cuadro:			
¿Cuánto mandaba al mes a su familia en Colombia? Especificar moneda al pie del cuadro:			
¿En qué gasto ese dinero? ^c (Todos los que apliquen) Códigos
¿Cuánto ahorra en promedio al mes? Especificar moneda al pie del cuadro:			
¿Cuánto dinero trajo de regreso? Especificar moneda al pie del cuadro:			
¿En qué gastó el dinero que trajo a Colombia? ^c (Todos los que apliquen) Códigos
¿En qué MONEDA están expresadas las cantidades en este cuadro?			

(a) ¿Cómo obtuvo el empleo?

- 1 = Buscándolo
- 2 = Recomendado por un pariente
- 3 = Recomendado por un amigo
- 4 = Recomendado por otro paisano
- 5 = Por el coyote
- 6 = Iba contratado
- 7 = Tuvo que pagar a alguien (amigo o paisano)
- 8 = Agencia de empleo
- 9 = La esquina

(c) Remesas y ahorros:

- 1 = Alimentación/sustento
- 2 = Construcción/repación de casa
- 3 = Compra de casa o lote
- 4 = Compra de vehículo
- 5 = Compra de herramientas
- 6 = Compra de animales
- 7 = Compra de insumos agrícolas
- 8 = Compra de bienes de consumo
- 9 = Iniciar o expandir negocio
- 10 = Educación de familiares
- 11 = Gastos médicos/salud
- 12 = Pago de deudas
- 13 = Fiestas/ceremonias
- 14 = Recreación/vacaciones
- 15 = Ahorro
- 16 = Otro: _____

CUADRO M2	Pregunta sobre los ingresos mensuales de su hogar al llegar a España					
Pregunta	Respuesta					
¿Cuánto gastaba al mes en alojamiento?						
¿Cuánto gastó al mes en alimentación?						
¿Cuánto mandaba al mes a su familia en Colombia?						
¿En qué gastó ese dinero su familia? ^a (Todos los que apliquen)						
¿Cuánto ahorra en promedio al mes?						
¿Cantidades al inicio del viaje corresponden a pesetas o euros?						
	Ingresos totales al llegar					
	(a) Remesas al inicio del viaje					
	1 = Alimentación/sustento			9 = Iniciar o expandir negocio		
	2 = Construcción/repación de casa			10 = Educación de familiares		
	3 = Compra de casa o lote			11 = Gastos médicos/salud		
	4 = Compra de vehículo			12 = Pago de deudas		
	5 = Compra de herramientas			13 = Fiestas/ceremonias		
	6 = Compra de animales			14 = Recreación/vacaciones		
	7 = Compra de insumos agrícolas			15 = Ahorro		
	8 = Compra de bienes de consumo			16 = Otro: _____		

CUADRO NInformación sobre el uso de **servicios públicos** en el PAIS especificado en CUADRO L

IMPORTANTE: Esta información tiene que corresponder a la misma persona listada en el cuadro L.

Durante sus viajes a ese país...	Respuesta		
¿Ha tenido hijos en escuelas públicas?	Sí	No	DES
¿Ha recibido Usted ayuda del gobierno?	Sí	No	DES
¿De que tipo?	Sí	No	DES
Para alimentación			
Para vivienda	Sí	No	DES
Para atención médica	Sí	No	DES
Ayuda de otro tipo	Sí	No	DES
¿Ha visitado Usted o algún miembro de la familia un médico particular?	Sí	No	DES
¿Ha visitado Usted o algún miembro de la familia un hospital?	Sí	No	DES
Si alguien visitó un médico u hospital, ¿quién pagó? ^a	(Todos los que apliquen)		

(a) ¿Quién pagó por médico/hospital?

1 = Patrón

2 = Seguro Privado

3 = Medicaid (Seguro Público)

4 = El entrevistado

5 = Un pariente

6 = Nadie

7 = Otro: _____

CUADRO G Experiencia migratoria a otro país de la familia de origen del jefe

Relación al jefe	Sexo	País de destino*	Año del 1 ^{er} viaje	¿Está vivo?	¿Vive en el extranjero?	
					Actualmente	Ciudad y País
Madre				Sí No DES	Sí No DES	
Padre				Sí No DES	Sí No DES	
Hermano/a 1	M F			Sí No DES	Sí No DES	
Hermano/a 2	M F			Sí No DES	Sí No DES	
Hermano/a 3	M F			Sí No DES	Sí No DES	
Hermano/a 4	M F			Sí No DES	Sí No DES	
Hermano/a 5	M F			Sí No DES	Sí No DES	
Hermano/a 6	M F			Sí No DES	Sí No DES	
Hermano/a 7	M F			Sí No DES	Sí No DES	
Hermano/a 8	M F			Sí No DES	Sí No DES	
Hermano/a 9	M F			Sí No DES	Sí No DES	
Hermano/a 10	M F			Sí No DES	Sí No DES	
Hermano/a 11	M F			Sí No DES	Sí No DES	
Hermano/a 12	M F			Sí No DES	Sí No DES	

* Se refiere al país de destino más importante en la carrera migratoria del pariente en cuestión

CUADRO H Redes sociales: Información sobre los **parientes y amigos del jefe**
(incluyendo los nacidos en el extranjero)

Relación al jefe	Cuántos viven actualmente en el extranjero	En qué países (listar empezando por aquel en donde hay más parientes)	Cuántos otros vivieron anteriormente en el extranjero
Tíos			
Primos			
Sobrinos			
Cuñados (familia de origen)			
Yernos o nueras			
Suegros			
Amigos cercanos			

<p>-- CONFIDENCIAL --</p> <p>Direcciones de parientes en el extranjero:</p>

CUADRO E Información sobre la **formación e historia de negocios, empresas, u otras actividades que requieren inversión** del jefe o la esposa.

Número del negocio	Tipo de negocio		Año de formación (o que empezó)	Año de venta	¿Usó remesas para iniciarlo?	Número de empleados		País en que está/estaba localizado	¿Cómo lo inició? ^b
	Descripción	Código ^a				que son miembros de la familia	¿Cuántos otros empleados?		
1		Cód.			Sí No DES				Cód.
2		Cód.			Sí No DES				Cód.
3		Cód.			Sí No DES				Cód.
4		Cód.			Sí No DES				Cód.

(a) Tipo de negocio:

- 1 = Tienda
- 2 = Vendedor / ambulante
- 3 = Restaurant / bar
- 4 = Taller
- 5 = Fábrica
- 6 = Compra / venta

- 7 = Servicios personales
- 8 = Servicios profesionales / técnicos
- 9 = Otros servicios
- 10 = Agricultura
- 11 = Crianza de animales
- 12 = Otro

(b) ¿Cómo lo inició?

- 1 = Ahorros
- 2 = Hipoteca/préstamo del banco
- 3 = Préstamo de familiares
- 4 = Préstamo de amigos
- 5 = Herencia
- 6 = Otro: _____

CUADRO I Información sobre la **vivienda que habitan e historia de propiedades** del jefe y esposa

Número de propiedad	Tipo de propiedad ^a	Materiales de construcción ^b	Tipo de suelo ^c	Número de cuartos*	Tenencia ^d	Año de adquisición	Año de venta	¿Financiado con remesas?	País en que está/estaba localizado	¿Cómo la adquirió? ^e
1	1	Cód.	Cód.		Cód.			Sí No DES		Cód.
2	Cód.	Cód.	Cód.					Sí No DES		Cód.
3	Cód.	Cód.	Cód.					Sí No DES		Cód.
4	Cód.	Cód.	Cód.					Sí No DES		Cód.
5	Cód.	Cód.	Cód.					Sí No DES		Cód.

(a) Tipo de propiedad:

- 1 = Lugar que habita
- 2 = Casa propia
- 3 = Lote propio
- 4 = Local para negocio
- 5 = Edificio de apartamentos
- 6 = Apartamento propio

(b) Materiales de construcción:

- 1 = Bahareque y teja (casa precaria)
- 2 = Ladrillo y teja o lámina
- 3 = Ladrillo y techo de cemento
- 4 = Madera

(c) Tipo de suelo:

- 1 = Tierra
- 2 = Cemento
- 3 = Terminado (Mosaico/Alfombra/etc.)

(d) Tenencia:

- 1 = Prestada
- 2 = Rentada
- 3 = Propia
- 4 = De otro pariente
- 5 = Sin papeles
- 6 = Otro: _____

(e) ¿Cómo la adquirió?

- 1 = Ahorros
- 2 = Hipoteca/préstamo del banco
- 3 = Préstamo de familiares
- 4 = Préstamo de amigos
- 5 = Herencia
- 6 = Otro: _____

*Número de cuartos: Se cuentan como cuartos: los dormitorios, la sala, el comedor, la cocina, el cuarto de estudio, etc.

Se excluyen: los baños, pasillos, y cualquier espacio exterior. En el caso que la cocina y el comedor se encuentren en el mismo espacio, entonces se cuenta espacio como un solo cuarto.

CUADRO J1 Servicios de la casa

Servicio	¿Tienen?		
Acueducto	Sí	No	DES
Electricidad	Sí	No	DES
Alcantarillado	Sí	No	DES
Estufa	Sí	No	DES
Nevera	Sí	No	DES
Lavadora	Sí	No	DES
Máquina de coser	Sí	No	DES
Radio	Sí	No	DES
Televisor	Sí	No	DES
T. V Cable o satélite	Sí	No	DES
Equipo de sonido	Sí	No	DES
Teléfono	Sí	No	DES
Teléfono celular	Sí	No	DES
Computadora personal	Sí	No	DES
Conexión a Internet	Sí	No	DES

CUADRO J2 ¿Cuáles vehículos posee actualmente?

Número de vehículo	Tipo de vehículo ^a	¿Financiado con remesas?	¿Comprado en el país de destino?	¿Cómo lo adquirió? ^b
1	Cód.	Sí No DES	Sí No DES	Cód.
2	Cód.	Sí No DES	Sí No DES	Cód.
3	Cód.	Sí No DES	Sí No DES	Cód.
4	Cód.	Sí No DES	Sí No DES	Cód.
5	Cód.	Sí No DES	Sí No DES	Cód.
6	Cód.	Sí No DES	Sí No DES	Cód.

(a) Tipo de vehículo:

- 1 = Auto
- 2 = Camioneta
- 3 = Camión
- 4 = Tractor
- 5 = Taxi
- 6 = Moto
- 7 = Otro: _____

(b) ¿Cómo lo adquirió?

- 1 = Ahorros
- 2 = Hipoteca/préstamo del banco
- 3 = Préstamo de familiares
- 4 = Préstamo de amigos
- 5 = Herencia
- 6 = Otro: _____

CUADRO J3 Remesas (confidencial)

Remesas	Respuesta
¿Recibe este hogar envíos de dinero desde el exterior?	Sí No DES
<i>Si la respuesta es "Sí" continúe:</i>	
¿Desde qué país o países? (listar empezando por el más importante en términos de la cantidad remitida)	
Comparado con su ingreso (salario) mensual, lo que Usted recibe desde el exterior es una parte...	Pequeña Sustancial Intermedia DES

CUADRO O Parcelas actuales e historia de propiedades agrícolas a lo largo de la vida del jefe

Parcela no.	Extensión en hectáreas	Clase de tierra ^a	Número de hectáreas sembradas	Tenencia ^b	Año de adquisición	Año de venta	¿Finaciado con remesas?	¿Localizado en qué país?	¿Cómo la adquirió? ^c
Parcelas actuales									
1		Cód.		Cód.			Sí No DES		Cód.
2		Cód.		Cód.			Sí No DES		Cód.
3		Cód.		Cód.			Sí No DES		Cód.
4		Cód.		Cód.			Sí No DES		Cód.
Historia de parcelas									
1		Cód.		Cód.			Sí No DES		Cód.
2		Cód.		Cód.			Sí No DES		Cód.
3		Cód.		Cód.			Sí No DES		Cód.
4		Cód.		Cód.			Sí No DES		Cód.

(a) Clase de tierra:

- 1 = Riego
- 2 = Humedad
- 3 = Temporal
- 4 = Agostadero
- 5 = Huerta
- 6 = Otro: _____

(b) Tenencia:

- 2 = Privada
- 3 = Comunal
- 4 = Alquilada

(c) ¿Cómo la adquirió?

- 1 = Ahorros
- 2 = Hipoteca/préstamo del banco
- 3 = Préstamo de familiares
- 4 = Préstamo de amigos
- 5 = Herencia
- 6 = Otro: _____

CUADRO P Información sobre los usos de las parcelas actuales

Pregunta	Respuesta		
Información sobre tareas de cultivo			
Número de miembros de la familia que participan (incluyendo al jefe)			
Número de jornaleros que le ayudan			
¿Utiliza maquinaria agrícola?	Sí	No	DES
¿Utiliza fertilizantes?	Sí	No	DES
¿Utiliza insecticidas?	Sí	No	DES
¿Utiliza remesas para subsidiar la producción?	Sí	No	DES
Información sobre animales		Número total	¿Finaciado con remesas?
Vacas		Sí	No DES
Cerdos		Sí	No DES
Caballos		Sí	No DES
Burros		Sí	No DES
Bueyes		Sí	No DES
Gallinas		Sí	No DES
Chivos		Sí	No DES
Otros: _____		Sí	No DES

CUADRO Q Salud y Enfermedades del jefe y cónyuge y/o migrante en A

Preguntas	Respuestas														
	Jefe			Cónyuge			Migrante en A								
Datos Actuales	Especificar #														
Estatura	metros			metros			metros								
Peso	kgs			kgs			kgs								
¿Actualmente fuma?	Si	No	Des	Si	No	Des	Si	No	Des						
¿Alguna vez ha fumado?	Si	No	Des	Si	No	Des	Si	No	Des						
¿A que edad empezó a fumar?	años			años			años								
¿Cómo considera su salud...?	Jefe			Cónyuge			Migrante en A								
A la edad de 14 años, ¿Cómo era su salud?	MB	B	R	M	MB	B	R	M	MB	B	R	M			
Hace un año, ¿Cómo era su salud?	MB	B	R	M	MB	B	R	M	MB	B	R	M			
Actualmente, ¿Cómo era su salud?	MB	B	R	M	MB	B	R	M	MB	B	R	M			
Usted ha padecido de...	Jefe			Cónyuge			Migrante en A								
¿Presión alta o hipertensión?	Si	No	Des	Si	No	Des	Si	No	Des						
¿Diabetes o un nivel alto de azúcar en la sangre?	Si	No	Des	Si	No	Des	Si	No	Des						
¿Ataque al corazón u otras enfermedades cardíacas?	Si	No	Des	Si	No	Des	Si	No	Des						
¿Derrame cerebral?	Si	No	Des	Si	No	Des	Si	No	Des						
¿Enfermedad pulmonar crónica?	Si	No	Des	Si	No	Des	Si	No	Des						
¿Problemas emocionales, nerviosos o psiquiátricos?	Si	No	Des	Si	No	Des	Si	No	Des						
¿Cáncer o un tumor maligno?	Si	No	Des	Si	No	Des	Si	No	Des						
Solo a jefe o cónyuge migrantes	Jefe			Cónyuge			Migrante en A								
Estado de salud antes de irse a vivir a otro país	MB	B	R	M	N/A	MB	B	R	M	N/A	MB	B	R	M	N/A
Estado de salud al regresar a Colombia	MB	B	R	M	N/A	MB	B	R	M	N/A	MB	B	R	M	N/A

MB = Muy buena
 B = Buena
 R = Regular
 M = Mala
 N/A = No emigró

** Migrante en A debe de ser el mismo que aparece en los cuadros LMN